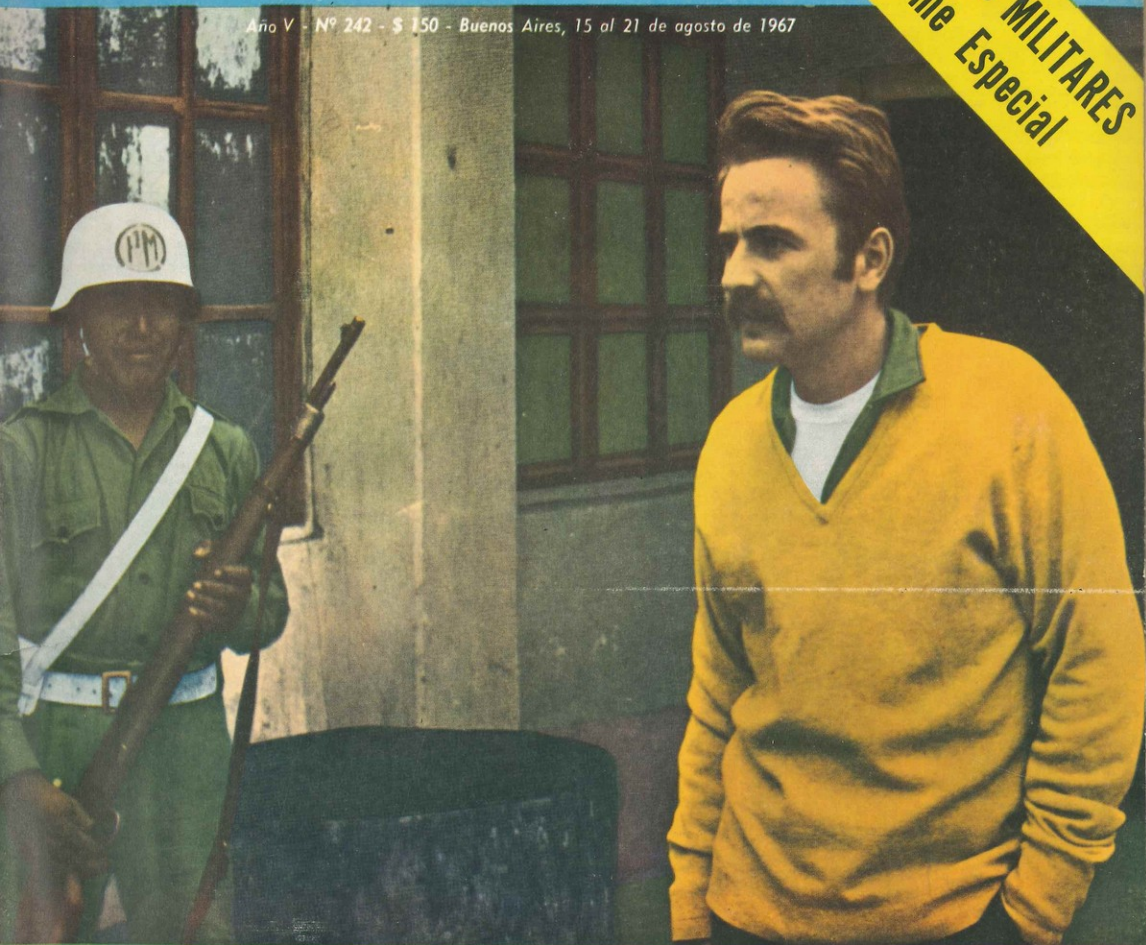


PRIMERA PLANA

Año V - Nº 242 - \$ 150 - Buenos Aires, 15 al 21 de agosto de 1967

LAS EMPRESAS MILITARES
Un Informe Especial



BOLIVIA: DEBRAY Y LAS GUERRILLAS

Ya es hora de un smuggler.



OLD
Smuggler

esperó este momento durante cuatro años

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



Para explicar su estilo, para reseñar sus fuegos de virtuoso, los críticos musicales de Buenos Aires apelaron a epítetos que ya venían gastados por la prensa europea. No exageraban: el pianista argentino Bruno Gelber (foto) es uno de los auténticos semidioses del instrumento, un afortunado capaz de alcanzar mayores alturas que cualquier otro espectáculo de la semana. El domingo 20 será posible verificar si todos esos adjetivos no exageran, cuando vuelva a presentarse en el teatro Colón (ver página 68).

CINE

Algo gracioso sucedió camino del Foro — Es el mismo Richard Lester que filmó *Yeah, Yeah! ¡Socorro!* y *The Knack*, pero se nota mucho menos (Luxor).

Casino Royale — Cinco directores y una multitud despliegan todas las piroctenias posibles para que no se advierta la ausencia de Sean Connery. Y lo consiguen (Gaugmont).

La chica del lunes — La búsqueda de una muñeca es un pretexto para que el director argentino Leopoldo Torre Nilsson descubra el rostro de la América mestiza y sus estremeceadoras contradicciones (Auditorio Kraft).

Los desesperados — Una tragedia de insuperable ascetismo, sobre una insurrección en la Hungría del siglo XIX: no hay protagonista, como no sea el principio de autoridad al que todo se somete (Libertador, Paramount; ver página 60).

La fierrecilla domada — O el ejemplo del *Mancebo que casó con mujer brava*, contado por Shakespeare e ilustrado por la pareja de actores más publicitada del siglo (Atlas; ver página 62).

Funeral en Berlín — Guy Hamilton construye un film minucioso y entretenido que se hubiera bastado a sí mismo sin necesidad de complicar a Harry Palmer, el mismo espía abúlico de *Achivo confidencial* (Metropolitano).

Millie — Otra vez la historia de *La Cenicenta*, pero ahora convertida en secretaria, y el príncipe, en un ejecutivo importante. Todo pasa en Nueva York, en los *roaring twenties* para evitar cualquier pleonismo (Broadway; ver página 62).

Un camino para dos — Stanley Donen descubre, con este film, que a la poesía verbal de Flaubert le faltaban lujos visuales, y los inventa para completar la obra del maestro (Gran Rex).

TEATRO

La dama del Maxim's, de Georges Feydeau — La máxima lección del gran maestro del vodevil sobre la forma de abrir y cerrar las puertas, y burlarse de todos los prejuicios y las mojigaterías. Donde se revela, además, una deslumbrante Claudia Lapacó (Astral).

Fin de partida, de Samuel Beckett — Una feroz alegoría sobre la in-

utilidad de la espera, salvada por un excelente actor: Chilo Pugliese (La Fábula).

Hello, Dolly!, de Stewart y Herman — Libertad Lamarque hace suyas las picardías de una traviesa casamente- ra en el Nueva York de 1900, mientras la escena se puebla de canciones y camareros electrónicos (Odeón).

Marat-Sade, de Peter Weiss — Una cantata para dos voces, la del romanticismo social y la del romanticismo individualista, que no se escucha a causa de la ronquera provocada en los intérpretes por el director Marcos Madanes (El Globo).

El mercader de Venecia, de William Shakespeare — Alejandra Boero hace retroceder el reloj de Nuevo Teatro con una puesta para centros filodramáticos de 1930. Héctor Alterio logra romper la barrera y confirma la certeza de que es un actor para todos los tiempos (Apolo).

Las ridículas preciosas, de Gastón Canziani y Tobías Barros — Con la ayuda de Molière y Marivaux, dos autores chilenos traman una historia pop en la época de Luis XIV y Tania reaparece entre miriñaques y pelucas (De la Cova, Martínez; ver pág. 64).

LIBROS

Aquí, allá, en esos lugares, por Raúl Navarrete — Un poema sobre la infancia, contado con el lenguaje de los salmos y la sintaxis de los chuscos (Siglo XXI, 875 pesos).

El grado cero de la escritura, por Roland Barthes — Introducción a la historia de la escritura, según uno de los pontífices de la doctrina estructuralista; el libro data de hace veinte años, y se nota (Jorge Alvarez, 250 pesos; ver página 60).

El happening, por Jean-Jacques Lebel — En el delirio de su librito dionisiaco y contradictorio, Lebel no alcanza a explicar el abecé del happening; pero consigue lo que quiere: desfogarse (Nueva Visión, 360 pesos).

El libro de los autores — Una antología precursora de la literatura venidera; uno de sus textos—40 líneas—, *La cólera de un particular*, escrito 5 siglos antes de Cristo, justifica todo el libro y, de paso, reivindica a la especie humana (De la flor, 340 pesos).

Memorias de un federalista, por Salvador de Madariaga — A los 80 años, el Gran Exiliado demuestra que fue un pionero: la España que imaginó en sus mocedades es la que ahora pervive (Sudamericana, 550 pesos; pág. 54).

OK AUTOS
CONCESIONARIO OFICIAL



UN EQUIPO CON CARA DE MUCHOS AMIGOS

Venga y compruébelo. "Re-mando" juntos, usted saldrá de aquí con su reluciente Fiat.

FIAT E. VIEL TEMPERLEY

El Concesionario de la Av. Libertador
Avda. Libertador 2697 Capital Federal

Remedio para melancólicos, por Ray Bradbury — Veintidós gemas de humor negro sobre la condición humana (Minitauro, 300 pesos).

Todos los cuentos (1953-1967), por Armonia Somers — Revelación del último escritor maldito en el Río de la Plata (Arca, 800 pesos los dos tomos; ver páginas 52/53).

TELEVISION

MARTES 15. El halcón — Una amiga del detective descubrió en *fraganti* a un criminal: contra las presiones del pájaro, ella se mantiene tras *Una muralla de silencio* (Canal 11, 19.30). **Comienza el show** — La visita de Elza Soares pasó inadvertida, pero su talento persiste en cuatro grabaciones (Canal 11, 21).

MIERCOLES 16. Alma de acero — Donde el inocente Paul Bryan comprueba que el boxeo es *Un deporte violento* (Canal 11, 22).

JUEVES 17. Los Monkees — Un fajo de antiguos documentos inspiran sus nuevas canciones: la primicia es *El flequillo de Miles Gloriosus Romanus* (Canal 9, 20).

SABADO 19. Los monstruos sagrados — *La dama desaparece*, de Alfred Hitchcock (1938). Una joya del período inglés de Hitchcock (Canal 2, 23). **Cine de largo metraje** — *Lágrimas de triunfo*, de George Sidney (1957): El apogeo y la decadencia de una excepcional cantante, Jeanne Eagels. En su piel ulula Kim Novak hasta donde puede (Canal 13, 24).

DOMINGO 20. Concierto del Domingo — Concierto N° 2, para piano, de Sergio Prokofieff. Una partitura casi desconocida, en las manos de Nicole Enrio Schewitzler (Canal 11, 11). **El show de Dick Van Dyke** — El libretista y su mujer entablan una calurosa batalla por el dominio del refrigerador (Canal 11, 21.30).

PLASTICA

Encuentros y coincidencias en el arte — Barajando 143 obras de colecciones argentinas, de diferentes épocas y tamaños, el espectador puede intervenir en una diversión tan fascinadora y bizantina como las palabras cruzadas (Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida Libertador 1473).

Mario Gurfein — Los nuevos cuadros de Gurfein tienen la valentía de una ecuación incompleta, de una propuesta que no terminó de expresarse porque ensayó decirlo todo (Guernica, Florida 947).

Julio Alcides Le Parc — La exposición más deslumbrante de la temporada convierte al visitante en el protagonista de todos los juegos (Instituto Di Tella, Florida 936).

José Nieto Palacios — El adalid de la pintura tucumana reinventó, en voz baja, los grandes ismos contemporáneos (ver página 66). **Esther Minucci** — Un alegre cañamazo bordado con personajes ligeramente satánicos y pájaros inofensivos (El Laberinto, Maipú 781, subsuelo).

Augusto Schiavoni — Un ignorado maestro de la pintura argentina, muerto en 1942 (El Taller, Paraguay 414).

Emilia Xargay — Los temas inagotables del folklore español, invocados

con sencillez y un estricto dominio de los materiales (Consulado General de España, Guido 1760).

MUSICA

MARTES 15. Henryk Szeryng — El célebre violinista polaco-mexicano regresa a Buenos Aires y concita la mayor atención de la semana (Colón, a las 17.30, con la Orquesta de Amigos de la Música, dirigida por Michael Gielen); el jueves 17, a la misma hora, también con orquesta, organizado por el Mozarteum Argentino; el sábado 19, a la misma hora, en un recital con piano, y el domingo 20, a las 21.45, en otro concierto sinfónico del calendario de Amigos de la Música).

MIERCOLES 16. Rigoletto — La ópera *louché* de Verdi transita por el *cartellone* lírico amenazada por la censura municipal (Colón, a las 21. También el sábado 19, a la misma hora).

LUNES 21. Concierto Sinfónico — La reparación del director negro Dean Dixon con la Orquesta Filarmónica, y la intervención de la cellista polaca Christine Walevska (Colón, a las 21.30).

Concierto coral — Con los auspicios del Mozarteum Argentino y de Gas del Estado, se presentan por única vez Les Petits Chanteurs à la Croix de Bois (Coliseo, a las 22).

DISCOS

Gardel en Estéreo — Doce gemas del repertorio de Carlitos Gardel a través de un procesamiento electrónico que las rescata a la perfección (RCA Victor LSP-1230 estéreo; ver página 70).

Things Ain't What They Used To Be, por Johnny Hodges y Rex Stewart — Conmovedora *jam session* en la que estos dos solistas de Duke Ellington alternan con el maestro al piano, como invitado (RCA Victor LPV 533).

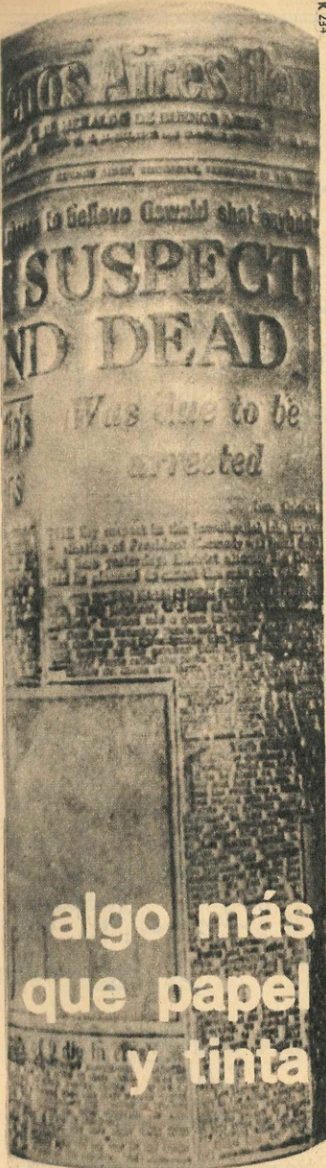
El pájaro de fuego, de Igor Strawinsky — Una esmerada versión de la obra que gestó la fama de su autor, junto a la pintoresca suite de la ópera *El Gallo de Oro*, de Nicolás Rimsky Korsakoff (RCA Victor LSC-2725 Stereo).

Cuatro Baladas, de Federico Chopin — El vértice indiscutible de la literatura pianística en el romanticismo, a través de su intérprete más esforzado: Witold Malcuzyński (Angel SLPC-12266 Stereo).

DEPORTES

MARTES 15. Fútbol — Tras una extenuante maratón, Racing tratará de demostrar que su fervor no ha muerto, en el primer choque con Nacional de Montevideo, por las finales de la copa Libertadores de América (en Avellaneda, a las 15).

SABADO 19. Automovilismo — Otra vez el encuentro de viejos y nuevos artilugios mecánicos, en el campeonato YPF de Turismo de Carretera (en el Autódromo Municipal, a las 13.30; también el domingo 20 a las 10.30). **Boxeo** — Nicolino Locche, campeón sudamericano y argentino de los semimedios juniors, en una nueva prueba de su intocabilidad, frente al resbaloso norteamericano Eddie Perkins, tercero en el ranking mundial (en el Luna Park, a las 22.30). ♦



Buenos Aires Herald

EL DIARIO DE LOS ARGENTINOS
QUE HABLAN INGLES

25 DE MAYO 596, PISO 3º, BS. AS.
TELEF. 31-9516/17/18 y 31-9596/97

GOBIERNO PUBLICIDAD

Su respiración normal es de 12 veces por minuto. Manejando aumenta a 30. Sin necesidad.

Nos interesa su salud.
Sabemos que manejando usted sufre tensiones.
Y el ritmo respiratorio se acelera.
Y el corazón se agita.
Y la tensión aumenta

Pensamos en su relax.
Pensamos que usted maneja "arrellanado"
en el asiento.

Que la suspensión no le hiciera endurecer los
músculos en cada desnivel.

Pensamos en una docilidad de manejo que no

le hiciera crisar las manos sobre el volante.

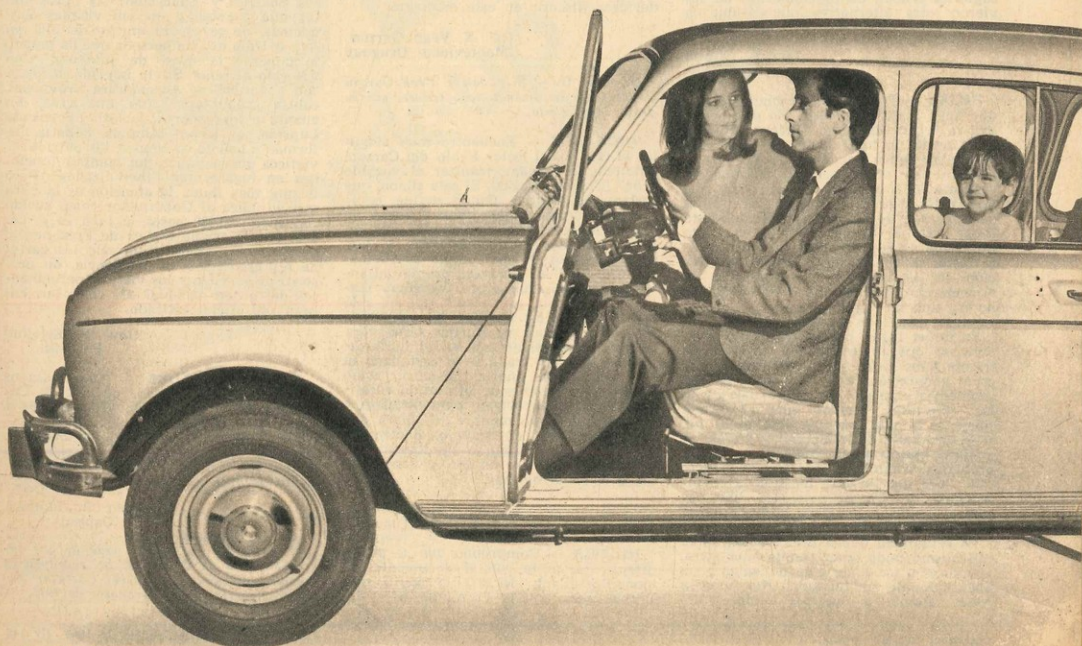
Que su familia vaya cómoda. Y que usted
vaya cómodo con su familia, por más ruidosa
que sea.

Y verificamos que es innecesario agitarse.

Manejando un Renault 4L su respiración sigue
siendo normal.



...para inteligentes.



CENSURA — El año pasado, cuando un grupo de valientes argentinos trató de recuperar las Islas Malvinas, el Gobierno nos llevó a la Justicia. No entiendo cómo, ahora la Municipalidad, prohibió "La vuelta al hogar", pieza teatral de un autor inglés [Nº 241]. ¿Trata así de presionar a la Corona Británica para que devuelva las Malvinas? Todo puede ser...

José Antonio Díaz
Capital

• Con pena he observado cómo el periodismo critica la medida tomada por la Municipalidad de Buenos Aires al no permitir la representación de "Bomarzo" en el Colón. La célula de la sociedad es la familia; en la medida en que se vaya desintegrando el hogar, se desquiciará la sociedad. El Estado tiene, no sólo el derecho, sino el deber de velar por todo lo que públicamente atente contra la moral o que indirectamente socave los cimientos de la estructura familiar.

Eduardo Varela Cid
Córdoba

COMUNISMO — En el Nº 240, al final del artículo sobre Medio Oriente, hay una frase que encierra una gran verdad: "Pero si los rusos, sin disparar un tiro, han conseguido añadir cuatro países árabes al bloque socialista europeo —Egipto, Siria, Irak y Argelia—, el negocio no ha sido malo". En los últimos 20 años la preocupación mayor de los Estados Unidos ha sido la de impedir la infiltración comunista en el mundo, o más bien la de la URSS, lo que explica su apoyo económico a Yugoslavia y Polonia. Pero ha fracasado rotundamente en los países árabes, cosa extraña si se recuerda que, hasta comienzos de la Segunda Guerra, Washington gozaba allí de un gran prestigio y afecto. Esa posición fue debilitándose debido al apoyo norteamericano a Israel, mientras Moscú se acercaba a las capitales árabes, cuyos Gobiernos no tuvieron otra alternativa que recibir la ayuda soviética.

Juan F. Murad
Capital

ROJAS — Tres factores concurren para que haga llegar esta carta. En primer lugar, la crítica del libro "Ricardo Rojas", de Alfredo de la Guardia [Nº 238], me parece un buen recuento de la vida y obra de este autor, pero un enfoque escasísimo e impreciso de la obra que critica. En segundo lugar, los dos últimos párrafos son de todo punto injustos para Rojas: "En la última parte de su vida incensaba a los próceres de una ortopédica histórica que no encuentra su inspiración en las esencias nacionales sino en el comercio internacional", o "desde luego, no era sino un orgulloso argentino que ni siquiera empezaba a preocuparse".

En tercer lugar, porque con Rojas y su obra se juegan cosas que no son de treinta años atrás, sino actualísimas, y a cada generación toca replantearse los problemas y aclarar y comprender los de las anteriores. Retomo pues el último juicio de la nota que cuestiono, en el que se prueba que no se aprecia a Rojas, ni al libro que se juzga, ni la vigencia del problema, como debe hacer un crítico: "Un libro que procura mostrar la inconsistencia de las prevenciones liberales contra el nacionalismo de Rojas, hubiera sido actual treinta años atrás".

La actualidad que la dilucidación de su liberalismo pudo tener treinta años atrás, nos tiene a todos sin cuidado, salvo a un historiador de mentalidades. Nos interesa cómo retomar a nuestros hombres del

pasado, para labrar nuestro presente y nuestro futuro. Y la Guardia no pretende hacerlo mostrando inconsistencias del liberalismo con respecto al nacionalismo porque ésa no ha sido su preocupación —en primerísimo lugar—, y en segundo lugar, lo que queda claro como el medio día después de leerlo es que se pudo haber sido liberal —y se puede seguirlo siendo en el sentido universal del término— tal como lo fue Rojas, confeso y militante, y ser, sin embargo, profundamente nacional y nacionalista. Lección que tienen que aprender los "presumidos" nacionalistas de la presente generación, iconoclastas e ignorantes.

Hebe Clementi
Capital

VILLOLDO — En Transiciones [Nº 240] se manifiesta que "la intervención en SADAIC no quiso tomar a su cargo el atadú (con los restos de Angel Villoldo) porque «no pertenecía al padrón societario»". No se aclara que en ningún momento se solicitó de las autoridades de la Intervención que tomaran a su cargo los restos de Villoldo, y mal se podría haber manifestado que no pertenecía a la entidad, dado que perteneció como socio activo de la misma, por parte de la Sociedad de Autores Francesa. Considero que los restos del compositor deben descansar en el panteón de SADAIC; en tal sentido, y a través de la audición de Radio El Mundo, el 31 de julio a las 16 horas, el doctor Carlos Suárez Anzorena, asesor de esta Intervención, hizo una invitación pública a quienes se encargaron del traslado de los restos de Villoldo.

Agustín Antonio Pérez Amuchástegui
Coronel (RE), Interventor, SADAIC
Capital

URUGUAY — Lamento tener que reiterar el desmentido de mi carta anterior [Nº 240]. Ningún grupo político uruguayo, excepto el comunista, me reprochó mis contactos con el FMI durante la misión que desempeñé en los Estados Unidos del 5 al 12 de junio pasado. Los comentarios de Jorge Batlle sobre dicha misión tuvieron otro carácter y alcance, que no son del caso discutir en este momento.

C. R. Végh Garzón
Montevideo, Uruguay

N. de la D. — Si el lector Végh Garzón quiere tener la razón a todo trance, nos es grato complacerlo.

VOCABLOS — Encuentro muy singular la crítica del lector Pablo del Campo, tendiente a indoamericanizar el vocablo "che" [Correo, Nº 239]. Si esta sílaba, que justamente Beatriz Guido define como "de reconocido origen itálico", fuera de origen indígena, tendría amplio uso en otras naciones latinoamericanas y hoy no tendríamos el "che"... por antonomasia. Che ("ché" en genovés), propio del antiguo genovés, que sobrevive como dialecto de Liguria, es vocablo que ha sido trasladado de los muelles del puerto de Génova a la Boca, de Buenos Aires, para arraigarse sucesivamente en el lunfardo.

Si se quisiera traducir al castellano el "ché" genovés se podría transcribir como "oiga". Tiene, por ende, el sentido vocativo; se usaba, en origen, para dirigirse a una persona cuyo nombre se ignora o a un dependiente de trabajo, haciéndolo preceder a una orden o un llamado de atención. Su uso se amplió y generalizó entre la gente de mar.

Cino Calcaprina
San Miguel de Tucumán

IGLESIA — Comprendo que se pueda disentir en parte con el documento de monseñor Illych [Nº 2371]. Presenta una Iglesia ajena a una visión de fe y del

espíritu que la anima. Una supergenia, si cabe, sería que Primera Plana entrevistara a sacerdotes con espíritu conciliar, sobre puntos que son discutibles en ese documento. La situación de burocracia sería mirar desde muy afuera la realidad de la Iglesia. Otras causas no señaladas serían primeras en la deserción de sacerdotes. La organización es de actualidad, ya que es por una visión distinta de la Iglesia frente a los problemas: de fe, ecumenismo, natalidad, liturgia, laicos. Considero que tal visión sin espíritu evangélico puede ser fruto de una reacción violenta frente al hombre orquesta, y a una realidad humana de la Iglesia que no se conjuga bien con la divina.

Omar Dinelli
Las Flores, Buenos Aires

DIPLOMACIA — En "La fórmula Costa Méndez" [Nº 236] se ha deslizado un serio error de apreciación referente al conflicto del Medio Oriente. Dice en uno de sus párrafos: "Si se cumpliera el punto 2º [de la resolución latinoamericana referente al no reconocimiento de la ocupación territorial] no haría falta, como pide la resolución, que el Consejo otorgara la solución del problema de los refugiados". Eso sería correcto si se tratase de los desplazados como consecuencia de los últimos sucesos. Pero lo que en realidad se desea solucionar, tanto en la UN como en el Vaticano, es la situación de los refugiados palestinos, cristianos y musulmanes, que suman 1.500.000, que en 1947 no sólo perdieron su patria sino también la totalidad de sus bienes, que según las estadísticas de las Naciones Unidas representaban el 82 por ciento de la propiedad privada del actual estado de Israel.

Julio F. Rojas
Capital

PROVINCIAS — Sonceramente, me sorprendieron los pobres e inocentes argumentos que esgrime el lector Carlos Miranda para justificar el gobierno que está llevando a cabo el coronel Sosa Laprida, en Formosa [Nº 235]. Hebería comprender que no basta como mencionar el tan gastado "currículum" de Zulema de Gore Edwards, Ministro de Asuntos Sociales y Educación; las obras son las que cuentan y no son visibles aún; además, no se espera mucho de ella ya que se trata de una persona que ha pasado largamente la edad de jubilarse. Con respecto al señor Silvio Laprida, director "ad honorem" de Aeronáutica Provincial, cabría preguntarse: ¿de qué vive? En cuanto a los señores Carlos y Fernando Laprida, el lector Mirandano debería informar a cuánto ascienden los patrióticos viáticos que perciben por cumplir funciones en lugares tan "incivilizados". Pero lo que más llama la atención es la cifra que adjudica al Gobernador como sueldo mensual: 800.000 pesos, si bien es el básico que le asigna la Ley de Presupuesto de Formosa, deben añadirse los gastos de representación, de residencia, de personal de servicio y los viáticos permanentes del orden nacional, así como sus haberes de oficial retirado.

Raúl P. Estolino
Formosa

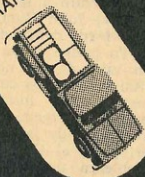
NACIONALIDADES — Días pasados encontré en una librería de la calle Cortázar un disco llamado "Cortázar lee a Cortázar", en el sobre del cual se menciona al mismo como orador en Bruselas. Desearía me aclaren si nos corresponden a nosotros o a las belgas los éxitos literarios de Julio Cortázar.

Evaristo R. Moreira
Capital

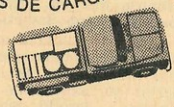
N. de la D. — No hay duda de que corresponden a la Argentina. En cuanto a la mención del disco es exacta: Cortázar nació en Bruselas, el 26 de agosto de 1914.

POR SU MOTOR
7 BANCADAS.
¡POTENCIA Y ECONOMÍA!

POR SU
DOBLE
CIRCUITO
DE FRENO
¡SEGURIDAD
GARANTIDA!



POR SU CABINA
MODELO '67.
PRESENTA DOS NUEVAS
CAJAS DE CARGA.



UNICA

pick-up modelo '67
en la Argentina!

PICK-UP CHEVROLET '67



Categoricamente
¡la mejor
del mundo!

Elijala como coche
¡hágala rendir
como pick-up!

Compruébalo en
su Concesionario
Chevrolet

ANIVERSARIOS

La semana pasada, en Buenos Aires, mientras un censor de films solicitaba mayores facultades para el organismo estatal que integra, el Ministro del Interior perfeccionaba la Ley de Defensa contra el Comunismo (ver página 17). Los dos episodios coinciden con un aniversario que no merece pasar inadvertido: el nacimiento del macarthismo en los Estados Unidos. Nacimiento ligado entonces, también, al comunismo y al oprobio de la censura.

Ocurrió en Washington, hace dos décadas, aunque todavía no imperaba allí el rústico aventurero de Wisconsin que había llegado al Senado a principios de 1946. El clima, sin embargo, era va el mismo: una mezcla de desconcierto nacional y de recelo por el futuro. Al asumir la Presidencia en 1933, Franklin Roosevelt aconsejaba: "Sólo hay que tenerle miedo al miedo". Quince años después, un racimo de compatriotas suyos —políticos menores, resueltos a escalar posiciones— sembraron el miedo para justificar su resentimiento. La democracia, imaginaron, estaba en peligro y exigía ser salvada. Desde luego, eran ellos —como siempre— quienes conspiraban contra la democracia.

Fue la muerte del propio Roosevelt (12/IV/45) el origen de la crisis. Su política, un *New Deal* interno y externo, se disolvió en las inhábiles manos de Truman. Él y Stalin sólo coincidieron en quebrar las alianzas de los tiempos de guerra: así podrían repartirse el mundo. De ahí en adelante, y para enfrentar a Stalin, el antiguo camiseró de Kansas City renegó de aquellas alianzas que le habían permitido a su país alcanzar la hegemonía mundial. De la noche a la mañana, los simpáticos rusos del cine se convirtieron en seres despreciables, y el virgiliano Stalin en un nuevo Holofernes. Roosevelt, claro está, no escapó al agravio; y mucho menos aquellos intelectuales de izquierda a quienes él diluyera, en funciones de Gobierno, para popularizar su vasta obra de restauración.

La sal de la tierra

Los intelectuales, como siempre, recibieron las primeras andanadas. Para eso existía, desde 1946, la Comisión de Actividades Antinorteamericanas de la Cámara de Diputados, un engendro del republicano Martin Dies; y el Acta Smith, de 1940, que castigaba la subversión. Pero ni las Universidades, ni el periodismo, ni las editoriales hubieran admitido el ataque del Congreso; si, en cambio, la industria del cine, aún no recuperada de los escándalos que la sonrojaron en la década del 20.

Ya en 1938, un asesor legislativo, Edward Sullivan, sostuvo en un informe que la principal actividad "de los radicales y de los comunistas" se desarrollaba en los estudios de Hollywood. Este tipo de denuncias era común en la época de Roosevelt: la actualidad social de los Estados Unidos conseguía escurrirse en los escenarios de Broadway y los sets californianos. La Segunda Guerra detuvo las denuncias: el celuloide era necesario para la propaganda antinazi y el elogio de los aliados.

En 1947, las barreras habían desaparecido. A mediados de año, una legión de investigadores comandados por Robert Stripling desembarcó en Hollywood a la caza de brujas: trabajaban para la Comisión, ahora presidida por el Diputado J. Parnell Thomas, un republicano de Nueva Jersey. No se rodeaban de ningún secreto, no se procuraban evidencias sólidas sino rumores caprichosos; en abril, al estreñarse *Monsieur Verdoux*, los periodistas descorrieron el velo: en una conferencia de prensa abrumaron a Charles Chaplin para que respondiese si era o no comunista.

En mayo, Stripling sugería a Jack Warner, uno de los magnates de la producción cinematográfica, la oportunidad de licenciar a los escritores, realizadores y actores "de tendencia comunista", porque conspiraban para derrocar al Gobierno. Warner, cauteloso, preguntó si la Comisión disponía de pruebas. "Pronto las tendremos", dijo Stripling. "En ese caso —aseguró Warner—, procederemos con rapidez y eficacia." Hacia fines de agosto, los resultados de la investigación estaban en manos de Parnell Thomas y sus colegas. Pero era imprescindible un poco de acción psicológica: la cadena de radios y diarios Hearst colaboró, junto a otros órganos, en la feroz campaña.



Parnell Thomas: Resentimiento.

Las audiencias se celebraron, por fin, entre el 18 y el 30 de octubre, en el Capitolio de Washington: diecinueve miembros de la comunidad de Hollywood fueron citados para rendir cuenta de sus ideas políticas. Diez de ellos invocaron la Primera Enmienda Constitucional (de 1791, que garantiza las libertades individuales y el derecho de los ciudadanos a no declarar contra sí mismos) y se negaron a contestar si pertenecían o habían pertenecido al Partido Comunista de USA. El undécimo, nada menos que Bertolt Brecht, optó por responder; a fin de cuentas, explicó, él era extranjero: "No, no soy comunista". Poco después abandonaron los Estados Unidos, rumbo a Suiza; los procedimientos de la Comisión le recordaron la intolerancia del nazismo, una intolerancia de la cual huyera en 1933. Los ocho inculcados restantes no llegaron a comparecer.

La Comisión mostró su imparcialidad desde el comienzo; al abrir las sesiones, Parnell Thomas anunció: "Está fuera de duda la existencia de comunistas en Hollywood". Tampoco se permitió a los defensores de Los Diez interrogar a los testigos, cuyas acusaciones verbales constaron como únicos elementos probatorios. Esas deposiciones, que hace 20 años electrizaron al público norteamericano, suenan hoy a burla; entre ellas figuran las de dos actores de segundo plano, entonces, y hoy importantes hombres públicos: el Senador George Murphy; el Gobernador de California, Ronald Reagan.

Jack Warner, para certificar su anticomunismo, relató a la Comisión: "En *Humoresque*, John Garfield, loco por Joan Crawford, debía decirle en una escena: 'Tu padre es un banquero y el mio viene de un negocio de droguería'. Así operan los comunistas, muy sutilmente, con insinuaciones. Pero yo siempre las taché de los libretos". Otro mogul de la producción, Louis Mayer, pidió al Congreso "una ley que establezca una política nacional, a fin de reglamentar el empleo de comunistas en la industria privada". No obstante, Parnell Thomas le reprochó que en uno de sus films, *Song of Russia*, los personajes rieran y se mostraran felices. Adolphe Menjou tronó: "Son comunistas quienes profesan ideas antinorteamericanas. Hay que deportarlos al desierto de Texas o fusilarlos". Robert Taylor propuso una vía intermedia: enviarlos a la Unión Soviética.

Lela E. Rogers, la madre de Ginger Rogers (saludada por Parnell Thomas como "una de las grandes expertas en comunismo de los Estados Unidos"), desolló una película en la cual el protagonista se negaba a ayudar a su madre, en un comercio de artículos de segunda mano, para no esquilmar a los clientes. Era una película comunista; si hasta el *Hollywood Reporter*, al analizarla, la describió como "triste del principio al fin, a la manera rusa". Gary Cooper juró haber escuchado, a un comunista, esta frase: "Quizás el Gobierno fuera mejor sin Congreso".

Al cabo de las sesiones de la Comisión, quedaron en pie estas tres definiciones de comunismo: pintar a millonarios como avaros, criticar a los

membros del Parlamento, mostrar a soldados desmovilizados que no se adaptan a la vida civil. La Comisión recomendó a la Cámara abrir proceso judicial a Los Diez por "desafío al Poder Legislativo"; la Cámara aprobó la idea a fines de noviembre (346-17 votos). En esos días, mediante el "Waldorf Agreement", la industria acababa de despedir a los sediciosos, iniciando con sus nombres una después cuantiosa lista negra. Ni la industria ni los parlamentarios tuvieron en cuenta que, para acabar con los "comunistas", habían utilizado los mismos métodos de represión y difamación empleados en la URSS.

Lo que el viento se llevó

Con todo, la Justicia tardó 32 meses en dar la razón al Congreso y legalizar, así, un atentado contra la Constitución. A mediados de 1950, en fin, y con el acuerdo de la Corte Suprema, los libretistas Herbert Biberman, Ring Lardner (h), John Howard Lawson, Stanley Ornitz, Alva Bessie, Lester Cole, Albert Maltz y Dalton Trumbo, el director Edward Dmytryk y el productor Adrian Scott, fueron a parar a las cárceles federales, a cumplir penas de entre seis y doce meses. Al mismo tiempo, Joseph McCarthy desencadenaba su cruzada oscurantista; y el intocable Parnell Thomas se mudaba del Capitolio a una celda de la misma prisión que ocupaban Cole y Lardner, en Connecticut, condenado —este santo patriota— por malversar fondos públicos.

Un año más tarde, cuando Dmytryk —quien sí había militado en el Partido Comunista— practicó un indigno auto de fe ante la Comisión, una segunda rueda de interrogatorios hería la carrera de otras brillantes personalidades del cine norteamericano (Jules Dassin, Joseph Losey, Michael Wilson, Abraham Polanski). En ese momento, la lista negra llegó a su apogeo: más de 200 escritores, directores y actores de Hollywood, entre ellos 44 veteranos de la guerra, fueron condenados al exilio o a vivir de encargos menores y firmar sus obras con seudónimos.

En 1957, durante la entrega de premios de la Academia, en vano se reclamó la presencia de Robert Rich, ganador del Oscar al mejor libreto (por el film *El niño y el toro*); en vano, porque Robert Rich ocultaba a Dalton Trumbo. Ese año murió McCarthy, en plena decadencia política: en diciembre de 1954, el Senado lo había condenado por sus abusos y despropósitos. Sólo a comienzos de la década del 60, cuando Otto Preminger incluyó el nombre y apellido de Trumbo en los titulares de *Exodo*, cuando la Justicia británica obligó a colocar el de Wilson en *El puente sobre el río Kwai* y *Lawrence de Arabia*, cuando Losey recuperó su verdadera identidad y Dassin reinició sus relaciones con Hollywood, sólo entonces los réprobos pudieron levantar la cabeza sin temor.

Sin embargo, los funestos ejemplos de Parnell Thomas y McCarthy todavía entusiasman, dentro y fuera de USA; que lo digan, si no, dos castigados escritores soviéticos: Alexander Soljenitzin y Joseph Brodski. ♦

HAY UN NUEVO ESTILO DE VOLAR... (Y DE VIAJAR!) EN LOS BOEING 707 DE LAN

K-659

En su próximo viaje a Nueva York, nos telecitáramos si lo tuviéramos a Ud. a bordo de nuestros flamantes Boeing 707. Le dará la bienvenida, la gentil sonrisa de una azafata, anticipo de un vuelo inolvidable. Con el grato ambiente de la lujosa cabina, donde se concilian suaves colores, sosegada música, mullidas alfombras,

amplios y confortables sillones, volará el tiempo con Ud... Una tripulación solícita - con millonaria experiencia en kilómetros de vuelo - estará siempre atenta a sus deseos. Esta solicitud es aún mayor cuando viajan con nosotros los señores-bebés, confiados por usted a LAN-CHILE. Y en sólo medio día de vuelo estará Usted en

Nueva York. Podrá llevar 30 kilos de equipaje gratis. (Y todo esto por 450 dólares a Nueva York y 385 a Miami (*), que Ud. paga fácilmente con las ventajas del cómodo Credit-LAN). Salimos de Ezeiza todos los días de la semana. No le parece que se trata de un nuevo estilo de volar... y de viajar?

A STGO. DE CHILE - LIMA Y N. YORK en Boeing 707 Jet Intercontinental, clases Primera y Económica

* Para grupos no inferiores a 10 pasajeros



Su Agente de Viajes le informará del Nuevo Estilo de Volar de LAN

Córdoba 879 - Tel. 31-5334 al 38 - Cap. Fed.

El chófer del Valiant que tenía poco trabajo.

Otro día que Justino no maneja el Valiant. La frecuencia es alarmante. Descontento el señor? Justino sabe que no. Entonces...por qué cuando saca el auto del garaje puntualmente, lo saluda y se va? Con tristeza piensa que al señor le convendría más prescindir de sus servicios... Otros colegas ya se lo han comentado. Parece que manejar el propio auto es una "manía" común en muchos dueños de Valiant.

La gente de Valiant es diferente. Aprecia la elegancia Rechaza la ostentación. El confort es su medio, y en Valiant encuentra estilo y perfección. Deporte y señorío. Además de dinero, es gente de personalidad y gusto.



Miembro de Adela



Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASASBELLAS
Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL
Jefe de la Redacción
TOMÁS ELOY MARTINEZ

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Redacción — El País: Roberto Aizcorbe (Prosecretario de Redacción), Juan Carlos Algañaraz, Enrique Bugatti, Sergio Cerón, Fanor F. Díaz, Economía y Negocios: Julián Delgado (Asesor), Carlos M. Hirsch y servicios especiales de la revista "Competencia", El Mundo y América: Orlin Trajten (Secretario de Redacción), Roberto García, Historia del Peronismo: Hugo Gambini (Jefe), Julio Algañaraz, Carlos A. Russo, Vida Moderna: Norberto Fipio (Secretario de Redacción), Mario Bohoslavsky, Francisco N. Juárez, Felisa Pinto, Deportes: Ricardo Frascara (Jefe), Alberto Laya, Artes y Espectáculos: Ernesto Schóo (Secretario de Redacción), Julio Ardiles Gray, Rodolfo Arizaga, Alberto Cousté, Aldo Grimberg, Caluistia: Mariano Grandona, Jordán de la Casuala, Art Buchwald, Argentino Geronazzo, Paul Samuelson. Ilustradores — Flax, Kalondi, Sábati, Sempé. Fotografía — Jaime González Cocha. Quinto — Juan E. Bustelo, The Associated Press, Interpress, Agencia Afa, Diagramación — Francisco Rojo Anglada, Alberto Replanski. Archivo — Alfredo Andrés, Doris Knop, Susana O. de Ziller. Corrección — Dardo Botucacas, Alberto I. Ortiz, Hector C. Carrera, Manuel B. Cifuentes. Traducción — Leda Orellano.

Servicios exclusivos en la Argentina — La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales — Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Felman (Buenos Aires), Félix López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygés (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior — L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS), Correspondentes — María Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudni (París), Armando R. Puello (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Occidental), Antonio Muñio (Nueva York).

Publicidad y Relaciones Públicas — Jorge Quercia (Gerente), Isidó Deransner (Subgerente), Gregorio Lamuedra, Eduardo Louzan. Promoción y Circulación — Juan Carlos Toer (Gerente).

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R. (Capital \$ 10.000.000). Periódico, 687, Pisos 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576/70 y 34-8018/10. Telegramas: Triple Baires, Telex: 012 - 1999

AFLIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES, MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Gray 4226. Interior y exterior: SADI'E S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 30 oro. En Paraguay: 100 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 915.476.

Año V

Buenos Aires, 15 al 21 de agosto de 1967

N° 242

CARTA AL LECTOR

BOLIVIA — Esta semana debe comenzar uno de los procesos más esperados del año: el que la Justicia Militar de Bolivia instruye a Régis Debray, un marxólogo francés detenido en abril pasado, un mes después del primer combate entre la guerrilla y las tropas regulares. A partir del 23 de marzo, precisamente, los guerrilleros bolivianos han despertado —junto con Debray— una profusa literatura diplomática y periodística, casi siempre parcial. Inexplicablemente, diarios y agencias internacionales prefieren cubrir tan valiosa información desde La Paz, donde sólo cunden noticias fantasiosas y se venden supuestas fotos de Ernesto Guevara. Pocos son los periodistas que llegan a Camiri, a las cercanías de la guerrilla; en la última quincena, sólo vivieron allí un corresponsal boliviano y el enviado de Primera Plana, Roberto García, cuyas impresiones se transcriben en las páginas 25/30.

MILITARES — Diez días atrás, cuando el general Mario Aguilar Benítez auguró la posibilidad de que el Ejército explote los yacimientos de Sierra Grande, el tema de los militares empresarios cobraba una fugaz actualidad. Es que los argentinos olvidan, a menudo, que las Fuerzas Armadas administran tres compañías oficiales: Fabricaciones Militares, Dirección Nacional de Fabricaciones e Investigaciones de la Aeronáutica y Astilleros y Fábricas Navales del Estado. En las páginas 18/19 hay un informe especial sobre la marcha de estas ignoradas industrias.

FRONTERAS — Desde hace cuatro siglos, Córdoba y Santiago del Estero mantienen una riscosa pendencia por la soberanía de 800 mil hectáreas, una de las planicies mediterráneas más fértiles del país. Un redactor de Primera Plana, Francisco Juárez, acaba de recorrerla —adelantándose a las comisiones limítrofes de ambas provincias—, hizo acopio de los argumentos oficiales y de los testimonios de los pobladores; el resultado es un friso a veces dramático, a veces cómico, siempre paradójico (páginas 40/42).

ESCRITORES — La casa de campo está a unos 40 kilómetros de Montevideo, y allí realcó, la semana pasada, Alberto Cousté, para descubrir cómo es la narradora más cautivante del Uruguay, la última escritora maldita que hayan producido las riberas del Plata. Encontró a una educacionista, Armonía Etchepare de Henestrosa, que no tiene ninguna conciencia de la fama que ha empezado a apresarla, mientras la reciente edición de sus cuentos completos le abre un camino en América latina (páginas 52/54).

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

América y El Mundo	25	Hist. del Peronismo	36
Aniversarios	6	El País	12
Artes y Espectáculos	52	Señoras y Señores	51
Correo	4	Textos	56
Deportes	48	Transiciones	72
Economía y Negocios	20	Vida Moderna	40



Plan Europa: \$ 50.260; 11.45 hrs. sin escalas



Desde el 15 de septiembre con el nuevo PLAN EUROPA de Aerolíneas Argentinas, ida y vuelta al Viejo Mundo sólo cuesta \$ 50.260 contado (*) y salido en 12 meses. Es la tarifa más baja... y además en pesos argentinos.

5 vuelos semanales a elección: el Plus Ultra, único Directo B. A. - Europa (hasta Madrid con destino final Zurich), la "distancia" más corta

al Viejo Mundo, sólo 11.45 hrs; 4 vuelos más con escala en Río, Londres, París, Roma, Francfort y Madrid.

Conozca el Plan Europa y CONOZCA EL NUEVO MUNDO DE AEROLINEAS ARGENTINAS

(*) A cambio actual.

Infórmese en su agencia de viajes; en Aerolíneas Argentinas: Perú 22

(Central de Reservas: 30-8551); en sus sucursales del interior o en los representantes autorizados: Zona Belgrano: O'Higgins 2080, esq. Juramento, tel. 73-2768 - Zona Centro: Casa de Mendoza, Florida 713, tel. 32-3876 - Zona Norte: River Motors, Avda. del Libertador 2229 (Olivos), tel. 797-8379 - en La Plata: Confort Turismo, calle 6 número 678, tel. 35140.

AEROLINEAS ARGENTINAS



SALA DE SITUACION

Por

Mariano Grondona



El miércoles último, en la Sala de Situación de la Casa Rosada, el Ministro de Economía pudo exhibir ante el Presidente y la plana mayor del Gobierno tres frutos concretos de sus siete meses de gestión: la ejecución del Presupuesto dentro de los límites previstos, el aumento de las reservas monetarias de 256 a 932 millones de dólares y el alza del Producto Bruto en un 3,7 por ciento.

La importancia de estos resultados no debe subestimarse. El presupuesto en ejecución es, sin duda, deficitario, pero el simple hecho de que el Gobierno cumpla sus previsiones indica que es capaz de ejercer cierto dominio sobre la realidad al fijarse objetivos de corto plazo y llevarlos a buen término. El aumento de las reservas de divisas anuncia la posibilidad de importar bienes de capital para la industria, protege al peso contra cualquier presión adversa y asegura la confianza del exterior. El crecimiento del producto bruto es básicamente agropecuario y demuestra cierto estancamiento industrial, pero prueba, al menos, que el Gobierno está cumpliendo sus planes de estabilización sin recesión, sin retroceso de la actividad productiva.

Adalbert Krieger Vasena tenía razones, pues, para mostrarse satisfecho delante de sus pares. Pero el camino por recorrer es todavía muy duro. El plan, que avanza, ahora penetra en la zona más dificultosa: la persistencia de la inflación, la ineficacia del Estado y la debilidad de las inversiones.

La vida fácil — Dos son los indicadores más corrientes de la inflación: el costo de vida y la posición del dólar. En las últimas semanas, estos indicadores lanzaron señales de alarma. La expectativa general de estabilidad de la primera parte del año ha sido reemplazada por una incipiente expectativa de inestabilidad. La economía depende del comportamiento de millones de personas. Y estos múltiples protagonistas se han puesto a actuar ahora con una renovada mentalidad inflacionaria.

Las motivaciones que están detrás de esta actitud responden a algunas causas reales y a otras totalmente subjetivas. Entre las causas reales está el hecho de que el Gobierno demora el combate por la eficiencia de la administración central y las empresas del Estado, lo que desdibuja la imagen del futuro. Y está, también, el hecho todavía más importante de que el plan del Ministro de Economía no es juzgado por la opinión pública como el plan del Gobierno en su conjunto. Las diferencias entre el ala nacionalista y el ala liberal en el seno del oficialismo han sido observadas. Y la actitud distante del Presidente, que parece un juez más que un asociado de su Ministro de Economía, no contribuye a disipar los rumores sobre posibles cambios en la conducción económica.

Al lado de estas razones atendibles, la actitud

inflacionaria de vastos sectores proviene de vicios fuertemente arraigados en nuestra comunidad. Pasar de una economía cerrada y protegida a una economía abierta y competitiva, en términos mundiales, exige un ajuste muy severo a la burocracia, a las empresas, a los gremios y a los consumidores. Todos hemos vivido hipotecando nuestro futuro y cobrándonos por adelantado, mediante un ficticio nivel de vida, lo que esperábamos del país. Pero ahora habrá que ganarse el pan mediante una producción eficiente, cuantiosa y barata, para destinar parte de sus frutos a la inversión y sólo otra parte a un gradual aumento del nivel de vida. Habrá que vivir de realidades. Y, como nos hemos nutrido de sueños durante años, la perspectiva de esa transformación aumenta la resistencia al cambio.

La reducción de las empresas del Estado a niveles de eficiencia, por otra parte, choca contra otro hábito inveterado: el hecho de que, habiendo sido tutelada la Nación por un Estado que fue, sucesivamente, guerrero, conquistador del desierto, propulsor de la inmigración y protagonista de la industrialización, cuesta mucho poner ahora al tutor en un lugar más modesto. El Estado ha sido el andador, el andamio de una sociedad argentina inicialmente débil e indefensa. Pero hoy, al persistir en su forma y dimensión original, se está convirtiendo en una coraza que asfixia, en una caparazón rígida e inmóvil que impide crecer.

Las inversiones, por fin, no vendrán sin estabilidad política y monetaria. En esto habrá que ser pacientes. Los inversores externos e internos no confían en la estabilidad meramente porque les sea anunciada. Crean en ella, como Tomás, cuando la ven con sus ojos y la palpan con sus manos. Hay estabilidad cuando hubo estabilidad: cuando la memoria colectiva registra un pasado sin temblores.

El nuevo humor — Estas observaciones explican el cambio de humor de los argentinos. Hace algunos meses, cuando todavía descansábamos en el fondo del valle, se nos mostró una cima: la estabilidad monetaria y el desarrollo económico. Y todos nos alegramos y nos felicitamos por esa magnífica visión. Sumábamos, entonces, a la tranquila comodidad del valle la generosa anticipación de la cumbre. Pero luego nos pusimos a andar. Y, como ocurre siempre en los paisajes escabrosos, a medida que progresábamos perdíamos de vista la perspectiva global. Hoy nos encontramos en medio de la cuesta, sintiendo las primeras consecuencias del esfuerzo y sin el consuelo de la visión terminal. El valle, otra vez, nos tienta. Pero la cima sigue en su lugar. ♦

Copyright Primera Plana, 1967

Gobierno: La ilusión del federalismo

El jueves último, a las 8.55 de la mañana, un trueno rasgaba la calma del parque Sarmiento, en Córdoba: entonces, medio kilo de gelinita que deflagró a 60 metros del edificio donde almorzaría el Presidente de la Nación, hizo trizas la oficina provincial de Planeamiento e hirió a dos funcionarios. El atentado enturbiaría la fugaz visita (7 horas y media) que el mandatario dispuso a Córdoba con el único propósito de festejar el aniversario de la Escuela de Aviación Militar; pero las esquirlas proyectadas al aire arrasaron también con el escaso prestigio de que aún gozaba, en las altas esferas del Ejecutivo nacional, el Gobernador Miguel Ferrer Deheza.

Esa mañana, cuando la insuficiencia del sistema local de seguridad se hizo notoria, una oleada de pánico atrapó al elenco de Ferrer: tras la explosión, la Jefatura de Policía local se empeñó en atribuirle a "un escape de gas". Pero cubrir el cielo con un harnero suele resultar difícil: inmediatamente, desde Buenos Aires, el Ministerio de Interior y Justicia admitió el estallido de "una bomba de gelinita", una versión que prefirieron, asimismo, los diarios y las emisoras de Córdoba.

Las autoridades lugareñas recién aceptaron esa realidad por la noche, cuando Onganía ya volaba de regreso a Buenos Aires; interim, deseados de borrar la mala impresión causada, adoptaron precauciones de ribetes cómicos. Así, por ejemplo, el Subjefe de Policía, coronel retirado José Coelho, trató de impedir el acceso de una precoz poetisa de 7 años al hall de la Gobernación, donde a las 3 de la tarde los dignatarios aguardaban a Onganía. Entonces debió medirse con el introductor de la niña —el Jefe de Relaciones Públicas de Ferrer, Aldo Valinotti—, quien insistía en que ella ingresara al salón; tras un cambio de palabras, Coelho optó por detener al frondicista Valinotti, quien luego recuperó su libertad.

Pero las tragedias grotescas no son una novedad en torno del Gobernador Ferrer Deheza: a principios de año, para conservar su sitial, debió ofrecer a Guillermo Borda el sacrificio de sus principales colaboradores. Otra vez, hace 15 días, tuvo que renovar el holocausto: ocurrió el 1º de agosto, en la Casa Rosada, cuando ante la inminente visita de Onganía, el Ministro del Interior urgió al Gobernador a poner la casa en orden. De la conferencia entre ambos sólo existen versiones; las más responsables aseguran que Borda enumeró a Ferrer este rosario de cargos que diariamente le llegan desde Córdoba:

- La disolución de los Consejos de Enseñanza, un recurso ideado por el Ministro de Educación cordobés, Fernando Martínez Paz: fueron sustituidos por cuatro Directores a los que Martínez Paz adosó sendos grupos asesores. Pero las disidencias brota-

ron de inmediato entre el Ministro y sus nuevos colaboradores, y en julio ya se registraba la renuncia de éstos, "por disconformidad con la política educativa" provincial.

- El traspaso de 350 millones de pesos, propiedad del Instituto de Previsión Social, desde las arcas del Banco de Córdoba —agente financiero natural del Estado— a las de una institución crediticia privada.

- El conflicto que los jueces mantienen con el Poder Ejecutivo. En abril, y con motivo de la reunión de Gobernadores de Magistrados elevó al Secretario de Gobierno, Mario Díaz Colodrero, un memorial donde se quejaba del trato subalterno que Ferrer brinda a sus miembros.

- El presunto patrocinio que Ferrer habría prestado a una fracción del Sindicato de Mecánicos, en contra del criterio sustentado por Rubens San Sebastián, desde la Secretaría de Trabajo de la Nación.

- Las posibles irregularidades en el Instituto de la Vivienda y en la Municipalidad de Córdoba (Nº 235), que aún se investigan.

- Los sondeos que los epígonos de Ferrer realizaron en la CGT local para saber si sus jefes aceptarían reunirse con el Presidente de la República durante una visita que Ferrer anuncia intermitentemente a los cordobeses, aunque ya se difundió en varias ocasiones.

Pero, básicamente, los cargos contra el Gobernador provienen de la inactividad que reina en la Administración. Desde setiembre pasado, cuando Aerolíneas Argentinas suspendió los vuelos de sus Caravelle a Pajas Blancas, por mal estado de las pistas, poco se hizo para ponerlas en buenas condiciones; en julio último se realizaron



Roberto Aizcorbe

Ferrer Deheza: Puros parches.

algunos trabajos de bacheo, pero Aerolíneas sólo pudo operar con sus birreactores por 15 días: el remiendo mostró ser inadecuado y las aeronaves no volvieron a recalar en Córdoba.

Según informaciones que existen en la Casa Rosada, faltan en la provincia médicos para los hospitales y Jueces en los juzgados; la demora en efectuar los nombramientos estaría trastornando la marcha de esos dos servicios del Estado. Si hasta los alquileres que la provincia debe pagar por sus edificios están atrasados; por lo menos en Bell Ville, según es público, las oficinas del Departamento del Trabajo y del Tribunal de Paz fueron víctimas de sendos lanzamientos. Hace diez días, la Casa de Córdoba en Buenos Aires se vio obligada a cerrar momentáneamente sus puertas porque SEGBA cortó la corriente eléctrica; ¿causas?: la última factura no fue cancelada por la Tesorería cordobesa.

Para saciar a Borda, a principios de mes, Ferrer prometió una *razzia* entre sus colaboradores; especialmente, ofreció despedir al Ministro de Gobierno, Adolfo Ruiz, a quien atribuyó la infortunada pesquisa entre los jefes de la CGT cordobesa. Y Borda aceptó, acaso porque su posición no le permite enfrentarse con dos generales en actividad, Gustavo Martínez Zuviria y Mario Fonseca, ligados por lazos de parentesco y amistad a Ferrer Deheza; no obstante, el Ministro chocó el 2 de agosto con la opinión de Díaz Colodrero, partidario de un cambio total en Córdoba.

Según fuentes de la provincia, el 3 de agosto, a su vuelta, Ferrer propuso a Roberto Apfelbaum, Ministro de Obras Públicas, que promoviera la renuncia total del gabinete; él la rechazaría, menos en el caso de Ruiz. No obstante —sigue la versión—, el Ministro de Gobierno habría sido advertido de los designios de Ferrer por su amigo San Sebastián, quien los detectó en la Capital Federal. Ni corto ni perezoso, Ruiz pidió una reunión del gabinete y el sábado 5, frente a sus pares, ofreció su dimisión, que luego fundamentó en diferencias "generacionales" con el Gobernador: "Mi acción —amenazó— no comienza ni termina con mi alejamiento".

Molesto por el portazo de Ruiz, que se adelantaba a su maniobra, Ferrer aceptó la renuncia el 7 de agosto; pero rechazó los términos en que está concebida y aclaró que él mismo la había pedido al Ministro antes de la asamblea de gabinete del 5. Las 72 horas próximas serían de zozobra para el gobernante: debía encontrarle un sustituto a Ruiz antes del arribo de Onganía. Por fin lo halló en el conservador Edgar Ferreyra, con quien había disentido en 1962, cuando este último lideraba la facción "colorada" de la intervención federal. "Fue un casamiento de apuro en el más alto nivel", se dijo en Córdoba; porque con Ferreyra entra el más rancio liberalismo a un Gobierno que se inauguró bajo el palio tendido por los católicos "cursillistas".

Pero Ferrer Deheza no es el único emisario del poder central que, huérfano de aptitud política, o simplemente por ignorar las características de la provincia que se le encomendó, camina sobre la cuerda floja. En San

Luis, por ejemplo, Matías Laborda Ibarra canceló de improviso, hace quince días, una audiencia concedida a la Sociedad Rural; tras el desaire, inició juicio de desacato al presidente de la entidad, por expresiones que éste vertiera en los corredores del palacio gubernativo, y que Laborda estimó agraviantes.

Un rozamiento similar al de San Luis —la designación de un asesor municipal que luego no fue confirmado— separaba, el lunes 7, al Ministro de Gobierno de Río Negro, Cosme Binda, de las fuerzas vivas de la ciudad de Río Colorado. En el otro extremo del país, en Catamarca, no es un secreto la profunda rivalidad entre los Ministros de Gobierno, Eduardo González Rufo, y de Hacienda, Augusto Figueroa, que corroe el gabinete del general retirado Guillermo Brizuola.

Claro está: la provincia de Buenos Aires no podía escapar a esta ley; el martes último, el Ministro de Gobierno, coronel retirado Heriberto Kurt Brenner, renunció ante Francisco Imaz, aunque luego se informó que había rectificado su decisión. Como Adolfo Ruiz, el coronel Brenner fue unguido en el cargo a principios de año, cuando a la purga en el equipo nacional siguieron depuraciones parciales en los estados.

El militar llevó a la Subsecretaría de su cartera al *alendista* Adolfo Llamado; juntos propusieron a Imaz una apertura hacia los "dirigentes responsables de la comunidad", la tesis que entonces defendía Díaz Colodrero desde la Casa Rosada. En buen romance, el plan consistía en sustituir, a la cabeza de las Comunas, a los militares jubilados por intendentes afines a los disueltos partidos políticos. El 7 de marzo, en Dolores (Nº 220), Imaz prometió efectuar relevos.

Aunque ya entonces, a despecho de Brenner y Llamado, el Gobernador había reemplazado al Director de Asuntos Municipales por Mario Verone, sindicado como adicto al corporativista Juan F. Guevara. Según se supo, la disidencia entre Brenner y el general Imaz hizo crisis cuando el Gobernador resolvió poner en vigencia la Ley de Racionalización (servirá para declarar prescindibles a alrededor de 40.000 de los 140.000 empleados provinciales, e incluye un régimen de incompatibilidad). Brenner habría indicado a Imaz que no existen condiciones sociales como para aplicar semejante medida: contó con el aliento de su colega Alfredo Tagliabú y acaso con el del mismísimo Díaz Colodrero, si los rumores circulantes son veraces. Según parece, el Ministro se allanó luego a retirar su dimisión cuando Imaz le hizo la formal promesa de considerar personalmente la situación de cada cesante que apele la medida.

Como sea, los problemas que todos los días enfrentan a ciertos mandatarios provinciales con sus administrados, y con sus propios colaboradores, son un indicio de que la declamada predilección del Poder Ejecutivo nacional por el interior es más simbólica que real: si ese amor fuera cierto, si el pregonado federalismo no fuera una ilusión, la Casa Rosada se preocuparía por dotar a cada provincia de gobernantes eficaces. ♦

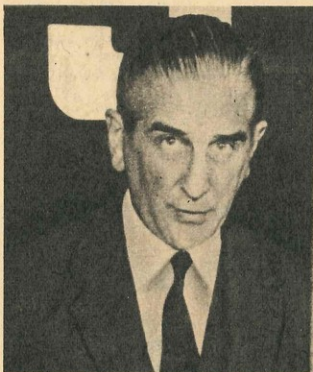
Pleitos

Y colorín, colorado...

El Comandante en Jefe dio por terminada la cuestión, considerando satisfactorias las aclaraciones dadas por el señor Frischknecht.

Un comunicado escueto, con éstas y otras 38 palabras, cerraba el lunes de la semana pasada la mayor controversia pública que haya opuesto, desde el 28 de junio de 1966, a miembros del Gobierno. Una controversia que exigió a la prensa bastante más que 56 palabras para relatarla e interpretarla, y que desencadenó sobre el Gobierno, en la primera semana de agosto, un alud de alarmas.

El viernes 4, el teniente general Julio Alsogaray regresaba de Lima, ya prevenido del escándalo abierto por su nota al Secretario de Difusión y



Jaime González Cochón

Ministro Lanusse: Prudencia.

Turismo. Al bajar del avión, sin duda, el Comandante estaba decidido a manejarse con extrema cautela; no podía poner en la picota la disciplina del Ejército, que él debe cuidar, por un asunto menor.

No obstante, los observadores más agoreros sostenían que era necesario aguardar a que Alsogaray se entrevistara con el Presidente para alejar toda presunción de choque funesto. Pero quienes trabajan junto al Comandante, y quienes lo hacen al lado de Onganía, dijeron a fines de la semana que el caso Frischknecht —juizado por muchos como una prueba de supuestas disensiones entre el conductor del Ejército y el de la Nación— se superaría sin inconvenientes ni consecuencias.

El lunes 7, Alsogaray visitó al Ministro de Defensa, Antonio Lanusse, en su despacho de la Casa Rosada. Entre otros temas, tocaron el de Frischknecht y sus imprudentes alusiones a los mandos militares (en un banquete de IDEA, el 26 de julio); Lanusse participó al Comandante el disgusto del

Presidente por la polémica, y lo exhortó a minimizar el pleito. El mismo asunto fue discutido, a mediodía del lunes, durante una reunión de rutina de los tres Comandantes militares, en el Comando de la Fuerza Aérea. Por fin, al caer la tarde, Alsogaray recibió al contador Federico Frischknecht y escuchaba su descargo.

No se difundieron los términos de esta entrevista; al parecer, fue un tanto agria, con obvias recriminaciones de parte de Alsogaray. Frischknecht insistió en la tesis que había defendido cuando el Presidente le pidiera explicaciones: ex miembro de IDEA, se sintió entre amigos, y respondió con bromas a ciertas preguntas festivas. La grabación magnetofónica del acto, reiteró el Secretario de Difusión, basta para probar su inocencia. Las respuestas del Comandante giraron alrededor de estas ideas: aun cuando se encuentre entre amigos, un funcionario del Gobierno debe mantener la línea, sobre todo si hay periodistas en la audiencia; hechos como el del 26 de julio otorgan al Gobierno una falsa imagen de irresponsabilidad.

Al día siguiente, martes 8, Alsogaray invitó a almorzar en el Comando al Ministro Lanusse: "Trate de aclarar definitivamente este problema cuando vea al Presidente, esta noche", aconsejó el titular de Defensa. De allí en adelante, y fortalecidas por la proximidad del encuentro, volvieron a desempeñarse las versiones más tremebundas; de nada habían valido las 56 palabras del comunicado oficial de la víspera. Ocurrió, inclusive, un episodio que la prensa no alcanzó a conocer.

Un alto funcionario de la Casa Rosada, que mantiene una estrecha vinculación con los periodistas, informó a sus allegados que había visto el original del decreto que ordenaba la destitución de Alsogaray como Comandante en Jefe. El alto funcionario no mentía: alguien —nunca se sabrá quién— fraguó ese decreto en papel membretado de la Presidencia. ¿Con qué fines? He aquí otro misterio: es una certidumbre que Onganía no estaba dispuesto a despedir a Alsogaray, enfrentando así por segunda vez en ocho meses al Ejército.

Los dos se entrevistaron, por fin, durante una hora y cuarto, en la noche del martes. Al salir del despacho presidencial, y sin esperar la pregunta de los periodistas, el Comandante declaró que había conversado con Onganía sobre el caso Frischknecht, que "ha quedado terminado ayer" y al cual restó importancia. Poco después, otra versión descabellada circulaba en Buenos Aires: el general Alsogaray había entregado al Presidente un "planteo" de 6 puntos.

El miércoles, el Comandante se reunía con los generales de división y de brigada, con destino en la Capital y Gran Buenos Aires, en el salón San Martín del Comando. "No he pedido al Presidente la renuncia del señor Frischknecht", informó. Luego, previno a sus subordinados sobre los rumores de las últimas semanas: "Están hechos para dividir al Ejército. Y si el Ejército se divide, peligra la revolución". ♦

Aduana y Transportes

Diez días atrás, Pedro Fernández Lalanne (43 años, casado, diez hijos), un perito en legislación aduanera, descargó cinco carpetas sobre el escritorio del Director Nacional de Aduanas, contraalmirante retirado, Benjamín Moritán Colman; esos volúmenes albergan sus conclusiones sobre la engorrosa labor que el Poder Ejecutivo le encomendara hacia fines del año pasado: la de codificar las normas que regulen el ingreso y salida de mercaderías por las fronteras del país.

Ahora, el mamotreto recalará en la Presidencia de la Nación para su último análisis; sólo seis meses después de su promulgación, la Ley comenzará a regir. Quizás entonces pueda medirse el optimismo que alardeó en las manifestaciones hechas a Primera Plana, el jueves pasado, por el Coordinador General de la DNA, capitán de navío retirado, Alfredo Sánchez Púppulo (49 años, casado, tres hijos). "El nuevo digesto —explica— modernizará la vida interna de la Aduana, impondrá una sistematización y mayor claridad a las normas legales que se aplican, para permitirnos prestar un servicio más adecuado aún."

Será otro ritmo, en suma, para superar el apegaminado Código actual, vigente desde 1866, y que, de acuerdo

a las vagas referencias de Sánchez, "se empeñan en mantener quienes medran al calor de su oscurantismo".

Fernández Lalanne, un jurista de físico menudo, especialmente contratado para internarse en los laberintos de la reglamentación aduanera, recita así los principios que orientaron su tarea: "Asegurar servicios que garanticen el cumplimiento de las leyes y tratados en la materia, que permitan la correcta y oportuna percepción de la renta, que impidan la evasión fiscal y faciliten las operaciones mediante la simplificación de los trámites". Un programa más ideal que tangible.

El flamante Código —contenido en una de las cinco carpetas, de diez centímetros de espesor— está dividido en dos títulos y consta de 5 partes que incluyen: 1º) La estructura de los órganos fiscales y sus atribuciones; 2º) Disposiciones para la aplicación de los tributos y la concesión de franquicias por parte de la autoridad; 3º) Un sistema para coordinar las operaciones del ramo por las vías marítima, de cabotaje, aérea, terrestre y postal; 4º) Legislación sobre procedimientos y faltas; 5º) Sus sanciones.

Si bien el Código (829 artículos) aún escapa a su divulgación, Primera Plana está en condiciones de adelantar las principales novedades:

- Otorga amplias facultades al PE para imposibilitar el ingreso de bienes que por obra del *dumping* perturban la plaza local; esa barrera es aplicada en la mayoría de los países para contener el ingreso de excedentes.
- Permite a los contribuyentes (im-



Jaime González Cocina

Fernández Lalanne: Vida nueva.

portadores, exportadores e industriales) de solvencia material y moral, operar bajo su propia responsabilidad; se descarta así el requisito de la garantía bancaria.

- Incorpora a sus páginas la nomenclatura arancelaria de Bruselas, un catálogo de todas las mercaderías de tráfico internacional.

- Elimina la intervención consular en las visaciones de mercaderías destinadas a nuestro país; no así, el pago de la tasa correspondiente.

- Asigna responsabilidad absoluta al Estado para con las mercaderías que se encuentren en sus depósitos.

- Cancela la obligación de pagar tributos cuando las mercaderías falten de los galpones estatales o sean destruidas.

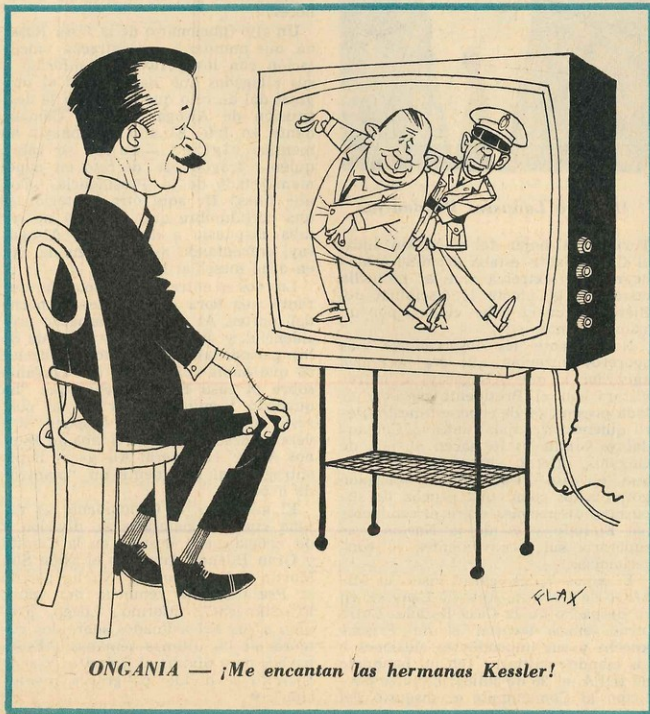
- Crea un Tribunal Aduanero que se expedirá sumariamente sobre las objeciones que los importadores formulen a las medidas dispuestas por los inspectores fiscales.

- Aumenta las penalidades por contrabando de 6 a 10 años, según el delito fuere simple o calificado. La prisión no será excarcelable.

Mientras Sánchez Púppulo espera, atrincherado en un despacho del vistoso edificio de la calle Azopardo, la promulgación del cuerpo legal, recuerda a Primera Plana que "antes, si bien hubieron movimientos en favor de la codificación, no se llegó a conseguirla, por diversos motivos. Ahora —se jacta— no ocurrirá lo mismo". Así lo esperan también, quienes diariamente peregrinan por los corredores de la casa, atiborrados de planillas, en trance de rescatar sus productos de la celda aduanera.

Una luz en el camino

Tan necesaria como el Código Aduanero, parece la Ley Nacional del Transporte, sobre todo porque el titular de la Empresa Ferrocarriles Argentinos, general Juan Carlos De Mar-



chi, no cesa de reclamarla como pieza fundamental para el reordenamiento que intenta en EFA. Por eso, el 28 de junio último fue creada, por disposición 484 de la Secretaría de Transportes, una comisión encargada de estudiar el tema y redactar la Ley.

El miércoles pasado, el Secretario Armando Ressia señalaba a Primera Plana que la complejidad de la materia y la reciente iniciación de los estudios impiden aún proporcionar conclusiones. "El objetivo —dijo, sin embargo— es coordinar y complementar los sistemas de transporte en sus distintos aspectos: automotriz, ferroviario, marítimo, fluvial y aéreo de cabotaje."

La junta está formada por delegados de los organismos oficiales interesados (EFA, Aerolíneas Argentinas, Flota Fluvial), un representante del Ministerio del Interior y otro de la Secretaría de Gobierno (por cuya vía se conocerá el pensamiento de la Nación y las provincias); también se consultará la opinión de las entidades patronales privadas.

"Hay que terminar rápido con el suicidio de nuestro sistema que se verifica a través de una competencia feroz y muchas veces desleal", argumenta Ressia. Un ejemplo: el del Litoral —especialmente, junto al río Paraná—, donde rivalizan los automotores, con los ferrocarriles y el tráfico acuático. Consecuencia: ninguno de ellos aprovecha su capacidad al máximo, dice el Secretario.

De tal modo, una tarea simultánea a la de coordinación será la de complementación de las líneas: se trata de implantar el sistema llamado "de puerta a puerta", que garantiza la máxima eficacia y rapidez entre partida y destino de las cargas. "Con los *containers* —señala Ressia—, se ha dado un buen paso adelante." El término designa a un sistema de empaque precintado que no se abre al llegar al puerto de destino, sino en el domicilio del comprador; las revisiones aduaneras se cumplen a posteriori. Recientemente se aprobó una Ley —aún no reglamentada—, sobre el uso de *containers*. Otro método es el *pick up back*, que combina el ferrocarril y el automotor: un camión lleva la carga hasta una estación de trenes y asciende con ella al vagón; al llegar al destino, el camión baja y alcanza los bienes hasta la puerta del cliente.

Pero "para concretar estos adelantos hacen falta instalaciones adecuadas y seguridades de que no ocurrirán fallas en la coordinación de los servicios", dictamina Ressia. Esa meta es todavía lejana si se tiene en cuenta el desbarajuste de los transportes nacionales.

El Secretario cita a Suecia, como al país que mejor resolvió sus problemas de coordinación. USA creó hace tres meses una Secretaría de Estado de Transportes, que intentará disciplinar los sistemas norteamericanos, "bastante caóticos". "Pero las experiencias extranjeras sólo sirven como ejemplo —enfática Ressia—. Debemos darnos un instrumento que tenga en cuenta nuestras propias características geográficas y de infraestructura. Ellas están allí, buenas o malas, y es preciso hacerlas rendir al máximo." ♦

Políticos

El banquete de Albino Honores

En Miramar (Buenos Aires), el domingo atepasado quiso ser benévolo: con una temperatura primaveral facilitó las excursiones, vedadas hasta entonces por el frío, a las familias y a los turistas de la vecina Mar del Plata. No obstante, desde Punta Mogotes hasta Miramar, fueron muchos los automovilistas que se sorprendieron por la inusitada vigilancia policial de la ruta, que incluía el control de los documentos.

El motivo: un banquete programado por el caudillo radical de la zona, Albano Honores, al que concurrirían las más altas figuras de la proscripta UCRP. Cerca del mediodía, en la esquina de las calles 28 y 21, en el cen-

asado y los churrascos, amén de un discreto vino de la costa. Durante las dos horas transcurridas hasta los postres —frutas y los consabidos pasteles de dulce—, Balbín se esmeró en corresponder con sonrisas a las aclamaciones que, entre empanada y empanada, le brindaban sus adictos.

Desde una silla vecina a la de El Chino, Honores saludaba a los recién llegados, aunque debió levantarse un momento para conferenciar con los policías que se presentaron para exhibir una orden de allanamiento firmada por el Juez del Crimen Raúl Viñas: sólo sería empujado —le dijeron al anfiteatro—, si los radicales se obstinaban en pronunciar discursos.

Pero fue precisamente Honores quien inició las arengas, y sus palabras no tuvieron la intención de calmar los ánimos, ya caldeados: "Señor Presidente constitucional, señor Vicepresidente", arrancó Honores, y así fue nombrando a los jefes caracaras por sus antiguos cargos. "La dictadura —dijo— ha impedido que este homenaje



La Capital

Balbín, Illia, Marini y Perette bajo la parra: In vino, veritas.

tro de la ciudad, se veían jeeps, uniformes, carros de asalto, lanzagases y metralletas. Fue cuando un transeúnte preguntó a un oficial quiénes estaban en lo de Honores. "Todos", respondió el funcionario con una sonrisa. Era así: un verdadero esfuerzo se había realizado para congregarse en torno de Anselmo Marini —con el pretexto de un homenaje— a cerca de 200 personas dispuestas a desafiar la Ley 19910, que prohíbe la actividad política partidaria.

A las 12.50 entró Arturo Illia, seguido de su comitiva: Ricardo Balbín, Carlos Perette y activistas juveniles de la Capital Federal y La Plata (ya la noche anterior el cortejo disputó con la policía, que los interrumpió mientras cenaban en el hotel Alvear de Chascomús). Tras los aplausos y los vivas de práctica, los líderes de la sedición gastronómica ocuparon la cabecera de la mesa, bajo una amplia parra española.

Junto a Illia se apiñaron Perette, Marini y Balbín: el anciano ex Presidente, plácido como de costumbre, distribuyó caricias entre varios niños y se prestó a fotografiarse al lado de los simpatizantes que llegaban a él, en tanto comenzaban a circular el lechón

se llevara a cabo en un lugar céntrico, pero no pudo eliminarlo, pese al espectáculo que ofrecen los carros de asalto y la acción psicológica ensayada contra la UCRP."

De pronto, cuando comenzaba a extenderse en ditirambos a Marini, alguien corrió hacia él, desde el ancho pasillo de acceso, con un grito de alarma: "¡La Policía, Albano!" Esta noticia bastó para desatar la furia sagrada, pues, en tanto Honores perseguía, sus correligionarios estallaban en "vivas" y en "muertas", a la vez que el formado Juan J. López Aguirre ordenaba, de pie: "No abran".

Se oyó un timbre discreto y luego pudo verse avanzar por el corredor al comisario Urbano Rodríguez, quien intimó al dueño de casa a que cesaran los discursos. Pero mientras ambos conversaban, el ex Embajador Arturo Mathov ocupó un puesto cerca de la cabecera: "Hace mucho que no hablo en la tribuna partidaria", confesó quedamente. Desde la otra punta, acaso porque temió un blando mensaje, el turbulento López Aguirre, antiguo Jefe de la Policía bonaerense, lo animó: "Levantá, Arturo! ¡Más fuerte, Mathov!" El ex Embajador no se hizo rogar: "El Gobierno usurpa-



PARALIPOMENOS

TODO ES PSICOLOGICO

Por Jordán de la Cazuela

El Pulsador de Opinión ma-
drugó. De mañana también hay
cosas que merecen pulsarse.
Pasó frente a un corralón donde
unas diez personas esperaban.

Preguntó a uno:

—¿Qué cosas buenas tienen
en oferta aquí?

—¿Oferta?... Yo vengo por
un pedido de peón.

—¡Eso es bueno —se euforizó
el Pulsador—, señal de que
hay demanda de mano de obra!

—Sí —dijo el pulsado—,
lástima que somos muchas ma-
nos. —Y miró la cola.

El Pulsador de Opinión
anotó: La presunta desocupa-
ción es puramente subjetiva, to-
dos van al mismo pedido. Y si-
guió hasta el Gran Hotel, donde
se entrevistó con un extranjero.

—¿Por qué cree usted que
se demoran las radicaciones?

—Necesitamos más garantías.
Fíjese que el gobierno de Illia
anuló los contratos petroleros de
Fronzizi, quién le dice...

El Pulsador volvió a la calle
y anotó: "La lentitud en las ra-
dicaciones es un fenómeno psico-
lógico; algunos piensan en cuan-
do cambie el gobierno". Luego
consultó la marcha de la Bolsa:
"Clima declinante".

—Hermanos Fernández,
¿cuántas acciones han comprado
esta semana? —preguntó a los
hermanos Fernández.

—¡Por favor, queremos sa-
carnos las que tenemos y ocurre
al revés; cada vez que vamos a
cobrar dividendos nos dan más!

El Pulsador anotó: "La Bolsa
no se afirma porque la gente es
atávica y en materia de pesos
quiere pesos".

—¿Sabe usted si se están to-
mando medidas para que los ar-
tículos no suban más de lo ne-
cesario? —preguntó a una se-
ñora, después, en una feria.

—Lo que sé es que cuando no
es por las heladas es por los pá-
jaros que se comieron las se-
millas.

Seguramente sería una señora
venida del campo. El analizador
escribió: "Las amas de casa no
están bien enteradas de que las
subas estaban previstas".

—Pepito el Funcionario,
cuánto gusto; dime, ¿cómo anda
la racionalización en tu reparti-
ción? —dijo a un amigo.

—Muy bien; primero nos
amargamos porque sólo nos
aumentaban el quince por cien-
to, más tarde hasta aceptábamos
que no se nos aumentara nada
con tal de que no nos declara-
ran prescindibles.

El Pulsador meditó y sacó
conclusiones: "A los empleados
públicos hay que anunciarles lo
peor para que lo cierto les pa-
rezca leve".

Llegó al centro. Se encontró
con Felipe el Opositor.

—¡Contumaz de mis recuer-
dos! —lo saludó efusivamen-
te—. ¿A qué se debe tu delga-
dez?

—La policía de la Provincia
fastidia nuestras cenas porque
dice que son políticas.

El Pulsador se despidió, en el
camino anotó: "Los políticos
pueden ponerse anémicos por-
que son fetichistas". Luego, se
conectó con un amigo de la
Casa de Gobierno:

—Es necesario —le dijo—,
hacer algunas sugerencias al re-
ponsable de transmitir una im-
agen tranquilizadora de la obra
de gobierno, muchas retenciones
obedecen a fenómenos puramen-
te psicológicos.

—¿Ver a don Federico...?
Bueno, creo que él anda en eso,
pero ahora está ocupado con el
asunto de las cesantías en las
radios y la televisión. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

del general Onganía caerá antes
de noviembre —clamó entonces—,
porque las mismas Fuerzas Armadas
pondrán fin a su tiranía".

Juan Manuel Duhalde, de Primera
Plana, presente en la algarada radi-
cal, relata que Illia se puso de pie,
en ese momento, para conferenciar
con el comisario Rodríguez, siempre
en el pasillo donde se mantenían aún
las fuerzas policiales. "Esta será una
ocasión histórica —seguía bramando
Mathov—, porque los días del Go-
bierno están contados; no serán más
de noventa." "Uno, dos y tres, rade-
cales al poder", le respondió el coro,
también interesado en oír a Balbín:
"Dale Chino, dale", pidió el estribillo
siguiente. Sin embargo, fue su here-
dero, Raúl Alfonsín, quien tomó la
palabra; con los ojos enrojecidos, el
ex Diputado habló apresuradamente,
tal vez para clausurar un acto que
auguraba una lucha campal: "Afron-
taremos lo que tenga que venir, por-
que la Argentina es una tierra de
varones que viven y sienten las her-
mosas tradiciones de la Historia".

Entre taitas anda el juego

Pero ya nadie lo escuchaba. Todas
las miradas observaron el apurado
regreso de Illia. "Hay que terminar
—dijo a Balbín—, porque traen orden
del Juez." Sin embargo, de las cabe-
zas unidas de Illia, Balbín y Perette
no parecía surgir determinación al-
guna. Tocó a López Aguirre copar la
parada: "¡Que siga el acto!", exclamó.
Por su parte, el comisario Rodrí-
guez, colmada la paciencia, se adelan-
tó hacia la cabecera y conminó a
los próceres en voz baja y firme:
"¡Basta de discursos!" Illia levantó
la vista: "Agradece el doctor Marini
y concluimos".

De pronto, todo se alteró. Los vige-
lantes avanzaron en abanico por el
patio. "¡No atropellen, c...!", los de-
safió Honores. La concurrencia echó
manc, entonces, a las estrofas del
Himno Nacional, para forzar a los
invasores a cuadrarse. De nada sir-
vieron los versos de López y Planes
y la música de Parera, porque López
Aguirre izó la mole de su cuerpo so-
bre la marea humana y, en son de
guerra, anudó el poncho a su cintura.
"¡A mí no me señale con el dedo!
—increpó a un cabo—. Yo les otorgué
dignidad a todos ustedes. En mis
tiempos no se allanaban domicilios ni
morían de hambre los vigilantes."

Marini se mostraba turbado; mo-
lesto, Perette; preocupado, Illia; im-
perturbable, Balbín. El ex Goberna-
dor quiso traer la paz: "Estamos
acostumbrados a las dificultades —en-
tonces, tras agradecer que regalaron en-
tre gritos y conciliábulos—, pero
no podemos mantener una pequeña
disputa con agentes que cumplen ór-
denes. No quiero decir que éste sea
el peor Gobierno que tuvo el país,
pero afirmo que es una mala admi-
nistración, con la que el pueblo ter-
minará. No hay que bajar la guardia,
porque de nosotros depende el futuro
de las libertades argentinas".

La cabecera ya estaba rodeada por
dos docenas de uniformados con lan-
zagases y metralletas; aun así, el pú-
blico insistía en escuchar a Balbín.
El comisario Rodríguez, mesa de por

medio, lo exhortó: "¡No hable, doctor!". Balbin, ya de pie, miraba algo desconcertado a su alrededor; Illia, entre ambos, rogó: "Solo dos palabras". Al punto, un diálogo sobrevino: "Usted me dio palabra de que no habrían discursos", reprochó Rodríguez a Honores. "Solo prometí que no habría manifestación callejera", contestó el caudillo. Y Balbin: "Mejor damos por terminado".

Pero nuevamente se generalizó el escándalo: López Aguirre consiguió agredir a un policía; detrás suyo, un Illia despeinado, rojo de ira, asomó esgrimiendo el cuchillo que le sirviera para comer el asado. Fue apenas un instante, no advertido por la autoridad, hasta que los correligionarios rodearon a ex Presidente y lo apartaron dos metros más allá del vértice. Perette, trepado sobre un cajón de vino, proponía de voz en cuello una fórmula conciliatoria: "Que se vayan ellos primero y después nos iremos nosotros". Nadie la aceptó; entonces, se refugió entre los periodistas: "Diga —indicó a uno— que yo exigí el retiro de la tropa. ¡A mí no me sacan ni muerto!"

Ni muerto ni vivo: nadie lo sacaría porque la desconcentración se operó en seguida y como por ensalmo; los jerarcas se reunieron en el living de la casa y sus acólitos se dispersaron por la calle. Aparte, en el comedor de Honores —junto a la cándida imagen de un angelote de mármol—, Perette y Mathov apostaban sobre la caída del Gobierno:

—¿Me firmás un documento a 90 días? —preguntó el primero.

—¡Te lo firmo!

—Si no caen, te lo protesto —bromeó Perette.

Encendiendo un cigarrillo en la brasa de otro ya casi consumido, el ex Ministro de Acción Social de Buenos Aires, Alfredo Camerlinghi, monologó: "La represión trabaja en nuestro favor. ¿Qué hará el Gobierno si armamos quince actos como éste?"

Los cuatrocientos golpes

El Gobierno, sin duda, puede hacer dos cosas: o entrar en el juego radical y decorar el pecho de sus militantes con las medallas del martirologio —una actitud que concitará en torno de la UCRP las simpatías populares—, o ignorar este tipo de concentraciones.

Es claro que la intransigencia hacia los partidos, reformada por el Presidente Onganía frente a los militares, en su discurso del 6 de julio último, hace difícil la aplicación de cualquier política flexible desde el Ministerio del Interior. Por eso, el lunes 7, el Secretario de Gobierno, Mario Díaz Colodrero, debió justificar la intervención oficial en el acto de Miramar: "Está prohibida la actividad político-partidista y la Policía no ha hecho sino actuar en consecuencia". "¿También puede hacerlo en los domicilios particulares?", preguntó un cronista. "Bueno, vamos a la realidad del hecho y no a los aspectos formales con que se los intenta revestir."

Pero es peligroso que cunda la costumbre de allanar domicilios privados, aun con orden judicial; los excesos de este método —ya conocidos en la Argentina— sólo conducen a

una imperdonable caza de brujas. Ningún banquete como el de Miramar, por más arengas, empanadas y vino que lo exciten, puede amenazar la estabilidad de un Gobierno sostenido por las Fuerzas Armadas. De lo contrario, deberá deducirse que el Gobierno se siente débil.

Además, si cuentan las realidades y no los aspectos formales, como teoriza Díaz Colodrero, es preciso señalar que en todo el país se realizan a diario multitud de reuniones políticas, en entidades paralelas a los partidos proscriptos. Sin ir más lejos, 24 horas después de los hechos de Miramar y a cien metros de la Casa Rosada, el coronel retirado Diego Perkins disertaba sobre "Nacionalismo, comunismo y la Enciclica Populorum Progressio". Ese mismo lunes, el brigadier retirado Cayo Alsina atrala hacia el teatro Smart, de Buenos Aires, un copioso auditorio sobre el que derra-



Primera Plana

Alsina: Algo más que bomberos.

mó opiniones acerca de la "Grandeza y sacrificio de la conducta militar". "Las Fuerzas Armadas —sostuvo Alsina— no pueden ser un 'cuerpo de bomberos' para apagar el incendio de la República, provocado por el marxismo y la existencia de aves de rapiña y sátiros. Las Fuerzas Armadas deben seguir haciendo la Historia hermanadas con la ciudad."

En cambio, el miércoles pasado, la Policía Federal prohibió una conferencia de prensa ofrecida por la Junta Justicialista de Apoyo a la Enciclica Populorum Progressio, donde revistén Susana Valle, Jorge di Pasquale, el teórico Angel Cairo y el novelista Leopoldo Marechal. Era el segundo veto que recibía la Junta: el anterior se abatió contra un acto organizado, en local cerrado, para que el Obispo Jerónimo Podestá, comentara el texto papal.

Si radicales y peronistas son los primeros perjudicados por la represión oficial, no se trata de una casualidad: en estas agrupaciones, el Gobierno cree ver las bases de una coalición opositora. Para aplastarla, sólo bastaría con el desprecio oficial: se necesita algo más que discursos junto al rescoldo de un asado para acertar en la solución del abismo institucional argentino. ♦

Ideologías

El incendio y las vísperas

"Una siniestra confabulación se cierne sobre la patria. Una organización internacional y nacional se ha dado cita en el país pretendiendo destruir nuestro sistema de vida y nuestra civilización. Aspiran a reemplazarlos por el sistema de esclavitud del mundo rojo; de ese mundo del terror y de ignominia." Así vociferaba, en octubre de 1965, la primera de una serie de *solicitadas* que la Federación Argentina de Entidades Democráticas Anticomunistas esparció en los diarios para denigrar a un centenar y medio de ciudadanos.

Frases como aquellas no han sido incluidas en el texto de la Ley de Defensa contra el Comunismo, que el Gobierno se apresta a ratificar: sin embargo, la filosofía que campea en ese texto se parece a la que inflamaba las acusaciones de FAEDA. Con todo, la semana pasada, FAEDA envió una nota al Ministro del Interior, solicitándole una urgente promulgación de la Ley. Para esta entidad, subsiste la amenaza de hace dos años, de lo cual debe deducirse que considera insuficientes la proscripción de la política, el anticomunismo militante del Gobierno y hasta la presencia de ese Gobierno —de origen castrense— en la Casa Rosada.

The Washington Post, uno de los grandes diarios de los Estados Unidos, que profesa un sólido anticomunismo, disiente con FAEDA. Días atrás, al editorializar sobre la futura ley argentina, escribía "Que... haya tenido como modelo nuestra desacreditada ley de control de las actividades subversivas, hará que los norteamericanos la desdefen y al mismo tiempo entiendan su verdadero alcance". Ese instrumento, añadía, "puede crear un serio obstáculo a las posibilidades argentinas al originar tensiones internas y externas".

Al parecer, las tensiones internas existen, y ellas ilustrarían la demora en la salida de la ley. El 4 de agosto, el proyecto fue revelado "in extenso" por el matutino *Clarín* y, sólo el miércoles pasado, Guillermo Borda anunció que era inminente el traslado de ese proyecto al general Onganía. Las largas discusiones del gabinete, respecto de tan delicado asunto, reflejaron un antagonismo: entre quienes desean impedir que la ley degenera —como sucedió en otros países, empezando por USA— en un pretexto para acallar cualquier disconformidad y justificar cualquier persecución, y quienes piensan lo mismo que FAEDA.

No obstante, los aburguesados comunistas argentinos, que acaban de boicotear el show habanero de Fidel Castro, esperan el triunfo de los inmoderados. Una ley vigorosamente represiva les servirá para acrecer su desaliciente cuota de afiliados, para ganar la delantera de la clandestinidad y el martirologio. ♦

Empresas Militares

Los trabajos de Hércules

"Daremos otra oportunidad a la actividad privada para que explote los yacimientos de Sierra Grande, pero si antes de fin de año no lo hace, patriótica misión será asumida por Fabricaciones Militares." Diez días atrás, en la ventosa planicie que circunda a San Antonio Oeste (Río Negro), le tocó a Manuel Alfredo Aguilar Benítez, uno de los once generales de división en actividad, ingeniero y Presidente de Fabricaciones Militares, renovar el juramento de su antecesor, Manuel Savio, el propulsor de la siderurgia argentina.

Explotar Sierra Grande —una veta ferrífera donde se han cubicado ya 65 millones de toneladas del mineral— no es, sin embargo, un problema que se pueda resolver sólo con una dosis de patriotismo; se precisan, además, 12.000 millones de pesos contantes y sonantes para arribar a la primera etapa productiva: las 1.400.000 toneladas anuales de pellets, una cantidad que tornaría rentable la explotación.

Que FM pueda asumir por sí misma los gastos apuntados —como declamó Aguilar Benítez—, parece difícil: esta empresa tiene utilidades anuales del orden de los 1.000 millones de pesos (1.450 millones en 1966; 1.000 millones en 1965). Supuesto un aumento constante de tales ganancias y calculando, a la vez, un cierto coeficiente histórico de desvalorización monetaria, de todos modos FM deberá comprometer sus beneficios en los próximos diez años si desea llevar a buen término la aventura de Sierra Grande.

¿Cuál es el motivo del estancamiento de los beneficios de FM, a precios constantes? Quizá se deba a su actitud de fomento en el ramo siderúrgico: "Cuando acertamos en la sustitución de cualquier rubro que antes se importaba, y damos al país la satisfacción de consumir nuevos productos argentinos —refirió Aguilar Benítez a Primera Plana— se genera, lógicamente, un ánimo exclusivista en la actividad privada; ella comienza a reclamar después que triunfamos, pero no antes, la razón por la cual FM se inmiscuye en el mercado; lógicamente, también, les cedemos el renglón y desaparecemos de la escena". Aguilar Benítez resume: "FM disfruta transitoriamente de sus aciertos y absorbe definitivamente sus equivocaciones, porque no encontramos a nadie dispuesto a sufrir el quebranto cuando debemos enfrentar maniobras de dumping por fábricas extranjeras". Según Aguilar Benítez (49 años, casado ocho hijos), ciertas experiencias abonan sus opiniones.

• La Fábrica Militar de San Francisco (Córdoba) comenzó a producir moto-

res eléctricos y, a pesar de que la demanda era creciente y la satisfacción de los usuarios grande, tuvimos que retirarnos y vender la planta.

• Cuando se inició el boom de gas envasado, la empresa estatal solicitó a Fabricaciones Militares que le resolviera el problema de los envases, ya que la capacidad del país no era suficiente y los intentos de Gas del Estado por promoverlo no habían arrojado el éxito prometido. Pero nuestra instalación, que era importante por su capacidad de fabricación de tubos, fue anulada en homenaje a los particulares.

• FM fue la primera firma que elaboró trépanos para YPF; a pesar de que el índice de nacionalización, en ese ramo, no ha llegado aún al 100 por ciento, no opusimos inconvenientes para tolerar y fomentar a quienes nos sustituirán en el mercado.

• Hasta 1953 nuestro país importaba, prácticamente, todos los discos de arados y, aunque los intentos privados resultaron hasta entonces negativos, Fabricaciones Militares encará su construcción. Hoy no se importan

mientos que integran FM trabajan 13.000 agentes; las inversiones en bienes de cambio, materias primas y sueldos están calculadas en los 18.000 millones de pesos para 1967, mientras las ventas se elevarían a los 20.000 millones. Casi junto a Fabricaciones Militares, la principal firma privada del ramo sumó, en el ejercicio cerrado el 31 de marzo último, alrededor de 14.000 millones en el renglón de ventas; sus gastos totalizaron 11.000 millones, y las pérdidas, 500 millones.

Más allá de sus anuncios sobre la posible explotación de Sierra Grande, Aguilar Benítez sintetiza así los planes futuros de FM: "En el segundo semestre de este año resolveremos la erección de una planta dedicada a la fabricación de soda Solvay, con una capacidad de 140.000 toneladas anuales; también es posible que en 1966 quede terminada la exploración del filón cuprífero, descubierto en Mendoza por la empresa con la colaboración de las Naciones Unidas [Plan Cordillerano], y podamos iniciar la explotación de esa cuenca".

Si el gigantismo, nacido en un in-



Dardo Sosa

Aguilar (y su ayudante), Gotelli, Lanusse: La quimera del acero.

discos, pero nuestro hombre de campo sigue reclamando los de la marca FM, sin conocer en la mayoría de los casos el significado de la sigla.

El núcleo central de FM —armas, municiones y explosivos— no acusa volúmenes compatibles con la magnitud de la empresa; por eso, "para mantener la aptitud del personal y la dimensión razonable con vistas a una situación de emergencia nacional, e impedir así la obsolescencia de los medios de producción, tratamos —explica Aguilar Benítez— de ampliar las actividades elaborando productos básicos que sustituyan a materiales foráneos y, en lo posible, sean concurrentes a la solución de problemas de defensa nacional. Estos últimos productos, adicionales, permiten reducir la incidencia de los gastos específicamente militares, evitando que constituyan una carga para el Presupuesto."

Quizá la planta más representativa de FM sea los Altos Hornos de Zapla, en Jujuy —100 mil toneladas de hierro crudo por año—, aunque esta empresa participa también de los negocios de Aتانor, SAMAE y SOMISA. Sintéticamente, en los 14 estableci-

mento por abarcarlo todo, parece el principal escollo con que tropiezan las compañías estatales argentinas —tal el caso de los ferrocarriles—, no es éste, sin duda, el ejemplo que brinda DINFIA, una pequeña instalación automotriz nacida al dorso de la Fábrica Militar de Aviones y radicada en Córdoba. Su cuenta de gastos para 1967 se estima en 7.500 millones de pesos. "No habrá ganancias —asevera su director, el brigadier Abelardo Sngiácomo, que el rescato de un déficit de 1.000 millones en 1968—, pero tampoco pérdidas que graviten sustancialmente en las erogaciones de la Tesorería."

De la Tierra a la Luna

Las tareas de DINFIA comprenden, por ahora, la fabricación del Guaraní II, un prototipo cuyos motores han sido importados de Francia, provisto de dos turbobhélices, con una capacidad para 12 pasajeros: ha ganado varias competencias internacionales y, según los ingenieros argentinos que diseñaron sus planos, "es el avión ideal para pistas cortas". A los dos



Juan C. Quinto
Carranza: AFNE en dique seco.

únicos aparatos existentes se sumarán en breve otros seis, en construcción: todos ellos han sido contratados por Gobiernos provinciales; pero la aeronave no podrá ser exportada —el Perú realizó gestiones para conseguirla— porque lo impide el contrato con la usina que entrega los motores.

También, en los talleres de DINFIA, se arma el Cessna 182, un monomotor a pistón, para 4 pasajeros, producido bajo licencia, a razón de siete unidades por mes. Aunque acaso el vehículo más conocido de la empresa sea el Rastrojero, una camioneta diésel (se venden 380, mensualmente). Por otra parte, DINFIA elabora el tablero completo para el Peugeot, y su Departamento de Metalurgia funde metales livianos con los que se hacen los motores Borgward y las cajas de velocidad de varias marcas.

Es que tal vez el meollo de DINFIA sea su capacidad científica, nacida en la necesidad de comprobar periódicamente el buen funcionamiento de los aviones de guerra: ese campo, que controla el Instituto de Investigaciones Aeronáuticas y Espaciales, abarca desde el estudio de métodos para la reparación de equipos en uso, hasta la percusión del espacio, una tarea en la que colabora la NASA, de los Estados Unidos. "Todos los gastos del Instituto —excluye Sangiácomo, de 47 años, casado, 2 hijos— están incluidos en la economía de DINFIA, y si bien se trata de un laboratorio indispensable para la Fuerza Aérea, especialmente en el caso del Centro de Ensayos de Vuelo, desde el punto de vista comercial no produce ingreso alguno, y gravita en nuestro presupuesto con cerca de 600 millones anuales."

"DINFIA —se entusiasma luego el brigadier— tuvo un rol de promoción en la industria automotriz: no se debe olvidar que participó en Ika con el 51 por ciento del paquete accionario. Luego no incrementó esa porción, y a medida que la empresa fue creciendo aquélla se redujo proporcionalmente. También intervino en la primera etapa de Fiat y en otras varias firmas argentinas, que retienen núcleos de operarios formados en nuestros talleres. En síntesis: hemos sustituido al Banco Industrial en la

función promotora; en estos días, las empresas nombradas proporcionan al Estado ingresos anuales del orden de los 35.000 millones de pesos."

En el curso de su historia (DINFIA fue creada en 1927 con el nombre de Industria Aeronáutica del Estado; hoy su sigla expresa: Dirección Nacional de Fabricaciones e Investigaciones de la Aeronáutica) el complejo se ha desprendido ya de varias líneas: la de tractores, por ejemplo, vendida a Perkins y a Fiat; pero conserva otras, entre ellas, la fabricación de herramientas. Junto a DINFIA, en la misma Córdoba, una compañía privada acumula ventas anuales del orden de los 26.000 millones, gastos por 21.000 millones, y pérdidas de explotación por valor de 550 millones.

Aparentemente, los problemas de DINFIA no proceden de su excesivo crecimiento, sino de su imposibilidad de expandirse; en el campo aeronáutico esa entidad choca con la falta de una industria subsidiaria adecuada y con la obsolescencia de buena parte de la maquinaria. Lo primero plantea una disyuntiva; o se producen repuestos de aviación en Córdoba o se los importa, pues no puede recurrirse a industrias locales. Consecuencias: se elevan sustancialmente los costos y se crean situaciones críticas en la empresa con horas-hombre y horas-máquinas desocupadas, porque la producción no es continua.

"Tratamos de conducir a DINFIA —epiloga Sangiácomo— con criterio de empresa privada, aunque su especial situación le impone limitaciones lógicas. De todos modos, consideramos que el país debe hacer un esfuerzo en la inversión aeronáutica."

La avería gruesa

También ha ganado la confianza de los armadores extranjeros el servicio de reparaciones que algunos de sus buques reciben en los diques de Astilleros y Fábricas Navales del Estado, lo que no impide que la situación del ente sea crítica. Las utilidades de AFNE llegaron al pináculo en 1962, con más de 26 millones de pesos; a partir de entonces fueron declinando constantemente, hasta concluir en un déficit de 9 millones el año pasado. La facturación de la empresa superó los 1.600 millones en este último ejercicio, pero, a precios constantes, es la misma que la de 1960. En cambio, el índice de endeudamiento aumentó del 44 al 285 por ciento en los seis años recientes; el período de cobranza saltó de 5 a 14 meses en el mismo lapso. Entre 1965 y 1966, el indicador de la rotación de las ventas descendió de 172 a 135.

Fara el capitán de navío (retirado) Enrique Carranza, titular de AFNE, la causa del naufragio reside en la difícil situación económica general, que habría impedido a las empresas armadoras nacionales concretar sus planes de crecimiento; también; a la falta de estímulos oficiales a la actividad naviera y al incumplimiento de las medidas de promoción naval anunciadas en diversas ocasiones.

Fundamentalmente, AFNE se compone de dos establecimientos: el astillero de Río Santiago —donde se cons-

truyen pequeños buques de guerra y mercantes, los motores diésel con licencia de Sulzer y Fiat, además de algunos *boggies* ferroviarios, turbinas hidráulicas y compresores— y la Fábrica Naval de Explosivos radicada en Azul (Buenos Aires), donde se elaboran nitrocelulosas que luego se transforman en lacas y explosivos.

Pero en Río Santiago el astillero funciona actualmente al 10 por ciento de su capacidad. "Si se cumplen los planes de reactivación de ELMA, habrá trabajo en 1968", anuncia el capitán Carranza. Pero el camino es largo: la firma de los decretos, las licitaciones por material que no se produce en la Argentina; al cabo de él está la perspectiva de construir apenas dos naves para ELMA. "La situación general de los astilleros es crítica", señala Carranza. No se equivocó: junto a AFNE, la principal empresa privada del ramo también sufre el ciclón: con ventas superiores a los 800 millones anuales, experimentó, en 1966, pérdidas de 101 millones.

El buque escuela Libertad, construido por AFNE, los elementos de precisión fabricados por DINFIA y la actividad que FM despliega en sustitución de la actividad privada, conforman una imagen positiva de la actuación de las empresas militares. Sin embargo, esa visión tiene también su contraparte; son muchos los que sostienen que la eficiencia no está a la orden del día en sus reductos, que se abusa de la protección estatal y que, en las mismas condiciones, cualquier empresa privada podría prosperar. La idea de que las industrias militares deben desaparecer paulatinamente tiene adeptos, pero en el campo castrense un renacimiento tal no se concibe: las imágenes de los precursores de la expansión petrolífera y siderúrgica, Mosconi y Savio, han sido idealizadas hasta tal punto, que un retroceso parece estar fuera de toda posibilidad. El traspaso, recientemente anunciado, a la órbita del Ministerio de Defensa, no ha tenido por ahora, efectos modificatorios del *status* anterior, pero es obvio que una discusión sobre los alcances y funciones del grupo sería útil hasta para la consolidación de su propia imagen. ♦



Juan C. Quinto
Sangiácomo: Los sabios cuestan.

Acero: Al rojo vivo

La semana anterior, el tema del acero se puso al rojo vivo. Atizada por declaraciones y solicitudes y empujada por reuniones cuyos entretelones no trascendieron a los diarios, la cuestión siderúrgica volvió al primer plano de los debates. Pero la semana presente puede ser todavía más explosiva. Protagonistas: la empresa mixta SOMISA, Acindar, Propulsora Siderúrgica, el Centro de Laminadores Industriales Metalúrgicos Argentinos (CLIMA), y cuatro funcionarios del Gobierno (el Ministro de Defensa, el Secretario de Industria, el Subsecretario de Economía, el Director de Fabricaciones Militares), quienes tuvieron a su cargo la reforma de la tarifa de recargos para los productos siderúrgicos.

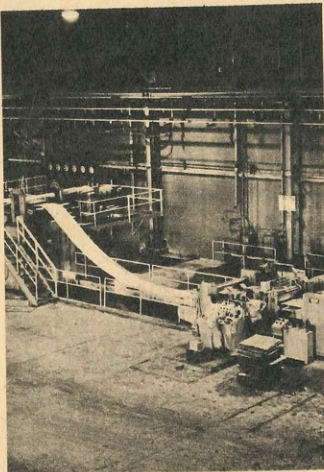
Las inquietudes estuvieron divididas ante la inminencia de importantes decisiones: aprobados los planes de expansión de Acindar y Propulsora Siderúrgica, restaba conocer la postura oficial sobre el proyecto SOMISA, que implicaba una definición sobre el carácter privado o estatal que deberá asumir esta empresa para competir en el mercado; la resolución podía afectar a SOMISA, obligándola a operar como las dos grandes empresas rivales, sujeta a las estrictas condiciones del régimen de equipamiento, o concediéndole ciertos privilegios de empresa estatal que, en parte, se neutralizan por la obligación de someter sus compras a las condiciones del "Compre Argentino".

Estaba, además, en juego el nivel de protección a la industria, que finalmente se acordó reducir, y la posibilidad de que el Gobierno tomara alguna iniciativa vinculada con la fusión de los tres proyectos con que se aspira a llegar —en 1972— a producir en el país cuatro millones de toneladas de acero. En ese caso, entraría en escena un nuevo aspirante: Aceros del Plata, una sociedad de reciente constitución, destinada a promover "la fusión o asociación de los proyectos siderúrgicos existentes en la Argentina, en una sola usina de altos hornos capaz de proveer a los usuarios (plantas laminadoras y otros elaboradores) acero a precios nivelados con los de la siderurgia internacional".

Los dos últimos meses transcurrieron entre silenciosas gestiones de los directivos de Acindar y Propulsora, y explosivas solicitadas de CLIMA, que denunciaban la existencia de "formidables prebendas" a favor de las dos empresas. Agustino Rocca, líder del proyecto Propulsora, aprovechó la comida mensual de la Asociación de Ingenieros Químicos para lanzar una vez más la idea de fusionar las tres nuevas plantas o altos hornos a construirse en los próximos siete años: "La gran solución para la siderurgia argentina consiste —explicó— en mancomunar en una sola planta los pro-

yectos de SOMISA, Acindar y Propulsora; el país podría ahorrar un 30 por ciento en el costo de la construcción (más de 100 millones de dólares) y conseguir un costo de producción de un 10 ó 15 por ciento inferior, que sobre tres millones de toneladas de acero equivaldría a una economía de 20 ó 30 millones de dólares".

Fue en otra comida, la ofrecida por la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL), el jueves 10, cuando Rocca recibió ecos favorables: "Mucha gente que yo no conocía siquiera me felicitó por esta idea que vengo exponiendo, en realidad, desde 1961, en que ofrecí a todas las empresas elaboradoras asociarse para la construcción de una



Laminación: Un mercado creciente.

planta que las proveyera de palanquilla a bajo costo", comentó. Para Rocca, la iniciativa tiene resonancia auspiciosa porque es sensata y simple: "En cambio, ese galimatías de los recargos y las prebendas no lo entiende nadie".

Sin embargo, apenas cuenta con la adhesión de la recién nacida Aceros del Plata, una sociedad anónima de promociones, estudios y mandatos, cuyo principal capital es, por ahora, la experiencia recogida por el ejecutivo Ricardo Nosedá en sus viajes por Europa, donde tomó contacto con la compañía española de estudios y proyectos Tecniberia (ver N° 239, página 22). Dos semanas atrás, los directivos de Tecniberia desembarcaron en Buenos Aires para apadrinar la idea esgrimida por Nosedá: construir en el Uruguay una planta no sólo para proveer de acero a SOMISA, Acindar y Propulsora, sino también a Uruguay,

Paraguay y Bolivia, dentro del esquema de complementación de la cuenca del Plata. Pocos estuvieron dispuestos a escucharlos. En tanto Rocca calificaba el proyecto de utópico si no se lo respalda con una indisoluble unión aduanera que garantice el posterior acceso al acero producido en las condiciones pactadas, en Acindar el comentario fue más cáustico: "Buscar el *know how* español para la siderurgia es como buscar el *know how* paraguayo para la petroquímica. No tiene pies ni cabeza".

Según Rocca, lo que 25 años atrás era óptimo (plantas capaces de producir un millón de toneladas), hace tiempo que ha dejado de serlo. En todo el mundo se edifican plantas cada vez más grandes, porque la capacidad ideal no baja actualmente de los 3 millones de toneladas. "Las últimas plantas levantadas en Europa o Japón producen o están destinadas a producir más de 3 millones de toneladas anuales, con planes de expansión de hasta 6 millones. Paralelamente, las plantas ya existentes se especializan en sectores de la producción y hay una epidemia de fusiones entre distintas empresas para llegar a grupos que produzcan de 6 a 12 millones de toneladas", señaló Rocca a los ingenieros químicos. Su tesis es, sin embargo, refutada por los técnicos de Acindar, según los cuales esas plantas no se erigen para la elaboración de semiterminados, como pretende Propulsora extraer de la usina que construirá en Ensenada.

Aunque Rocca reniegue del entuerto de los recargos, Propulsora ha luchado duramente en los últimos meses por explicar que tanto en la escala de recargos vigente hasta el 13 de marzo como en la actual, esos recargos amparan mucho más a productos con menor manufactura (hierro redondo o alambón, por ejemplo), que a otros cuya fabricación exige mayores inversiones y técnica, como la chapa laminada en caliente y en frío. Comparando los precios argentinos con los vigentes en el mercado norteamericano y la Comunidad Económica del Carbón y el Acero, la transformación de la palanquilla (costo: 105 dólares la tonelada) en alambón (costo: 220 dólares) deja en la Argentina un margen libre de 115 dólares, en tanto que a los costos europeos o norteamericanos (95 dólares la palanquilla y 98 el alambón) ese margen es de escasamente 3 dólares. El margen argentino para la chapa en caliente, en cambio, sería de sólo 32 dólares contra 25 de la diferencia que queda para los fabricantes de Estados Unidos o la CECA.

Es posible que la insistencia de Rocca haya decidido al Gobierno a efectuar inevitables reajustes en la tarifa aduanera elaborada en marzo. En todo caso, las autoridades fueron más lejes; en reuniones celebradas en el Ministerio de Defensa Nacional, el titular, Antonio Lanusse; el Subsecretario de Economía, Raúl Ondarts; el Secretario de Industria, Alberto Sola, y el Director de Fabricaciones Militares, general Mario Aguilar Benítez, dispusieron una rebaja general del nivel de recargos siderúrgicos, que afectó a más de un centenar de productos.

La bomba estallará esta semana, cuando en el Ministerio de Economía los técnicos terminen la labor de ajustes que se realizan en el capítulo 73 (siderurgia) de la voluminosa tarifa, pero los hombres del negocio ya están informados. El asesor del Centro de Industriales Siderúrgicos, Emilio Llorens, vaticinó: "La depresión que afecta al mercado siderúrgico internacional ha llevado a algunos precios de exportación a un 40 y hasta un 50 por ciento por debajo de los precios del mercado interno de los países vendedores. En esas condiciones, aunque los recargos se apliquen por sobre el precio del mercado interno [aforos], muchos productos podrán ingresar holgadamente. Cerraremos las plantas locales para mantener activas las de algunos proveedores extranjeros".

Este pesimismo no era compartido por todos los sectores. El miércoles 9, hablando en una reunión de generales celebrada en el Comando en Jefe del Ejército, Aguilar Benítez se mostró satisfecho con la marcha de los proyectos siderúrgicos: "Para apoyar la expansión de SOMISA teníamos que invertir 200 millones de dólares, que no tenemos, pero Propulsora ha conseguido 250 millones para apoyar su proyecto y la producción seguirá creciendo". Al explicar las concesiones de mercado hechas en favor de Propulsora, Aguilar Benítez concluyó: "No fue quizás un brillante negocio, pero sin plata para SOMISA era lo único que podíamos hacer".

Rocca apoyó su análisis del caso en otros anticipos: "Está a mos gastando —dijo a Primera Plana—. Para setiembre habremos formalizado gastos por 48 millones de dólares para esta primera etapa, que incluirán compras de maquinaria [que se adjudicarán a proveedores japoneses] por 25 millones de dólares". A su vez, los proveedores participarían en el proyecto Propulsora con 5 millones de dólares en inversión. Es posible que la finalización de este trámite demande la presencia del infatigable Rocca en Japón antes de tres semanas.

El jueves 10, Acindar entregó al mismo Aguilar Benítez su plan financiero. Sus directivos expresaban, la semana anterior, que el aporte de la United States Steel Corporation, de los Estados Unidos, está ya decidido "no a nivel gerencial sino del propio Comité de Política de Operaciones", que preside Edwin Gott, el nuevo titular ejecutivo de la empresa. La reunión del Board en setiembre sería, en consecuencia, sólo una formalidad para consagrar esta participación en Acindar de la compañía siderúrgica más grande del mundo, con un aporte de capital de 16,2 millones de dólares: el 30 por ciento del capital ordinario de la sociedad. Instituciones financieras del prestigio de Baring Brothers (23 millones), Banque de Paris et des Pays Bas (20 millones), y Société Générale, de Bélgica (15 millones), financiarán el proyecto, juntamente con el Banco Mundial, que se ha comprometido a prestar 47 millones de dólares más.

El hecho de que únicamente el grupo que encabeza Arturo Acevedo tenga en su poder el 21 por ciento del paquete accionario, asegura a los accionistas nacionales el control futuro

COMPETENCIA

Bienes de consumo: ¿cuánto se vende a crédito?

apareció el N° 9

Más ejecutivos en la Junta de la Unión Industrial

COMPETENCIA

Cómo se aplica el revalúo y qué activos comprende

apareció el N° 9

Schick entra en el mercado para hostigar a Gillette

COMPETENCIA

La capacitación interna, una buena inversión

apareció el N° 9

Aviación: La crisis de los aeropuertos

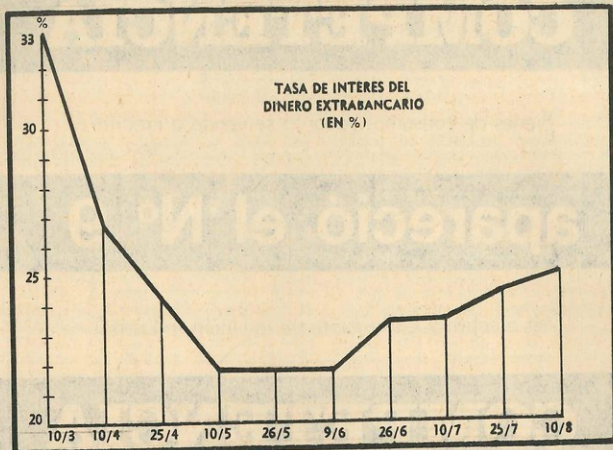
COMPETENCIA

REVISTA QUINCENAL DE ECONOMIA Y NEGOCIOS

Pedidos de suscripción: Editorial Primera Plana SRL. Perú 367

Piso 19 - Tel 33 - 8576/70 y 34 - 8018/10

TENDENCIAS



Fuente: FIEL

El martes 8, las autoridades del Banco Central se reunieron con banqueros privados para tratar la instrumentación de los anunciados créditos para el consumo que, contra lo previsto, no comenzaron a otorgarse todavía; sólo cuatro bancos —el Galicia, el City Bank, el Holandés y el Argentino de Comercio— estarían preparados para operar en esta nueva línea. Para las demás, subsiste una serie de inconvenientes, de los cuales el principal es la resistencia a operar con tasas del 24 por ciento para operaciones crediticias de poco monto y a 30 meses; si los bancos tuvieran que ubicarse dentro de los montos que se solicitan habitualmente a las financieras de venta de artículos del hogar, de alrededor de 50.000 pesos, deberían atender a unos 100.000 pedidos, con un costo operativo elevado. Obviamente, los bancos preferirían otorgar préstamos a menor tiempo y a empresas sólidas.

El negocio mejoraría si se permitiera a las instituciones cobrar interés también a los mayoristas e industrias que deben recibir el dinero, como lo hacen las entidades financieras. Si se los facultara a cobrar el 10 por ciento se llegaría a un interés real para el prestamista del 34 por ciento, casi igual al de las financieras, que es del 37 por ciento; esto es objetado por el Banco Central, que hacía hincapié en el particular objeto de estos créditos; rebajar sustancialmente los precios que rigen en el mercado. Una manera de conciliar estos criterios sería que el BC en vez de aplicar la tasa de interés sobre el monto total del crédito, la aplicara sobre saldos; entonces el interés que se cobraría al cliente sería del 18 por ciento real, que unido al 10 por ciento que canalizarían los bancos del sector industrial recep-

tor de los fondos, les proporcionaría una ganancia bruta del 28 por ciento, válida para hacer frente al 37 por ciento de las financieras. Pero los banqueros entienden que la mejor forma de poner en marcha esta línea de créditos sería la de liberar un par de puntos del efectivo mínimo con este fin.

Las empresas financiadoras de las ventas de artículos para el hogar se han puesto en pie de alerta y mantuvieron, durante la semana pasada, una serie de reuniones. Se sabe que movilizan unos 25.000 millones de pesos y que, en los últimos meses, no advertían renovaciones en las órdenes de venta. A esta floja situación se uniría, entonces, la posibilidad de que el sistema bancario entrara en competencia con el sector, lo que podría repercutir en un traslado de clientela del orden de los 5.000 millones de pesos.

Entre tanto, durante la semana pasada volvía a registrarse un leve incremento de la tasa de interés extrabancario (ver gráfico). Los expertos de las entidades financieras estiman que, en adelante, el interés continuará subiendo, por lo menos hasta el mes de octubre, considerado clave. Explican que durante el mes de abril, cuando los intereses extrabancarios habían caído y se vislumbraba una estabilidad monetaria, los depositantes suscribían acuerdos por seis meses —finalizarán en octubre—, mientras que en estos momentos los conciertan por 90 días —también con vencimiento en octubre—. Si en este lapso se hicieran más verosímiles las expectativas de devaluación, podría producirse un retiro sustancial de fondos para encauzar al mercado cambiario, lo que produciría escasez de capitales y la consiguiente suba del interés. Pero los observadores del mercado cambiario insisten en que esas expectativas deben ser descartadas. ♦

de la empresa. Uno de los directores de Acindar, Ricardo Pujals, informó: "Con 24.718 millones de pesos en ventas en los últimos doce meses, el grupo Acindar, que integran también Acinfer, Indape, Marathon, Armetal y Acinplast, es algo más que un membrete y un sello. Tiene, además, 25 años en el país y el aporte de una capitalización popular que pocas empresas han logrado. En el exterior saben que no somos improvisados".

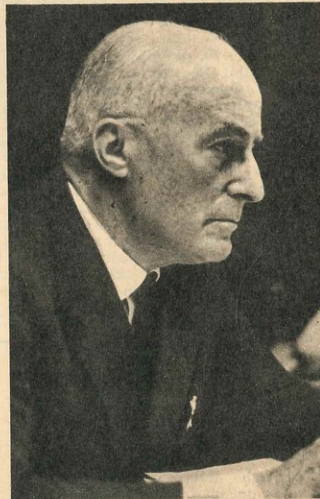
Ni Acevedo ni Rocca parecen dispuestos a empujar sus proyectos a una coincidencia que haga viable la fusión de que hablan el propio Rocca y Aceros del Plata. Por otra parte, el Gobierno considera irreversibles las ventajas concedidas a cada una de las compañías que disputan la carrera del alto horno, como recientemente lo advirtiera el Subsecretario Ondarts. En esas condiciones, Rocca opina que la lucha no conviene a ninguna de las tres empresas y que el Gobierno debería, en cambio, adoptar una actitud favorable, si entiende que la fusión de los proyectos es posible y conveniente.

Puede que eso no sea necesario. Según estiman los técnicos, el desarrollo siderúrgico argentino necesita de SOMISA, de Acindar y de Propulsora, y los proyectos de estas dos empresas no deben perjudicar a SOMISA. El esquema sería el siguiente:

- SOMISA produce con su alto horno el arrabio que, pasado por la acería, se convierte en 770.000 toneladas de lingotes anuales.

- De estas 770.000 toneladas, descontadas las mermas, 170.000 toneladas se transforman en slabs que se destinan a la laminación de chapa en caliente, que vende a razón de 146 dólares la tonelada; el resto (480.000 toneladas, deducidas las mermas) se transforma en palanquilla que se vende a 30 dólares menos la tonelada, por lo que el negocio de SOMISA es destinar la mayor cantidad de su materia prima a slabs y transformarla en chapa para venderla a 146 dólares y no 116.

- Propulsora, según su plan, debe co-



Rocca: Todos me comprendieron.

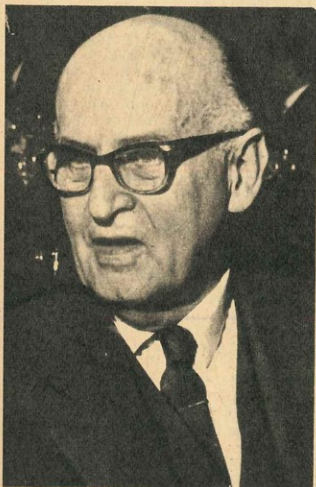
menzar a fines de 1969 por la elaboración de chapa en frío, para lo cual tiene que comprar las bobinas laminadas en caliente a SOMISA, abriéndole un mayor mercado.

* Para que SOMISA pueda dar abasto a los requerimientos de Propulsora Siderúrgica y suprimir su actual capacidad ociosa, que es del orden del 50 por ciento, debe: 1) Importar el slab con el consiguiente gasto de divisas; ó 2) Conseguir que alguien elabore palanquilla en cantidad suficiente para que SOMISA pueda destinar la totalidad de su producción de acero a elaborar slabs y cumplir con el programa de 900.000 toneladas por año de que habla el decreto que aprobó el plan de Propulsora. Ese fabricante de palanquilla debe, forzosamente, ser Acindar.

En esta forma, SOMISA trabajaría a pleno (900.000 toneladas por año) en su tren de chapa y elaboraría el producto más redituable. Propulsora trabajaría la chapa en frío y haría alto consumo de la chapa en caliente en SOMISA, abriendo de paso la perspectiva del montaje de su segunda etapa (laminado de chapa en caliente), y Acindar (con su alto horno) se autoabastecería y proveería en parte los requerimientos de palanquilla que, por desplazamiento hacia el slab, dejaría de producir SOMISA.

Para los expertos, esta solución puede aun beneficiar a la Argentina en ocho millones y medio de dólares anuales: en los tres años que demanda la construcción de las plantas de Acindar y Propulsora, SOMISA (o el país) no importarían bobinas de chapa en caliente a razón de 110 dólares la tonelada sin recargo; Acindar importaría ese mismo tonelaje pero en palanquilla, a unos 82 dólares la tonelada sin recargo, y se lograría una economía de 28 dólares por tonelada que, para 300.000 toneladas anuales promedio a importarse, asegura ese fuerte ahorro proyectado.

Dependerá del Gobierno que estas economías puedan comenzar a obtenerse cuanto antes. ♦



Acevedo: El control argentino.



¿Qué piensa cuando casi no puede pensar?

Piensa.

Piensa que su estado no es normal. Que por un simple dolor de cabeza, no puede pensar ni actuar con naturalidad. Pero también siente y recuerda el buen efecto de GENIOL.

Que es bien tolerado y actúa rápidamente y que es único con tres activos componentes.

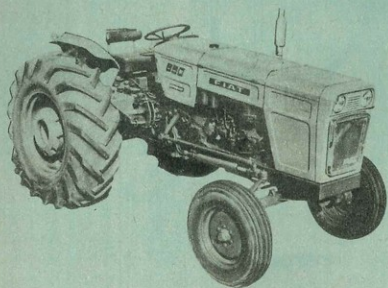
Entonces, contra el dolor, un GENIOL y...

¡SIENTASE EN LO POSITIVO!

Por algo quien piensa en analgésico piensa en

GENIOL

Pureza bajo control de Laboratorios Suarry.



Made in Argentina. Con inocultable orgullo, los hombres de Fiat presentan la semana anterior el nuevo tractor Fiat 650 (foto), el primero integralmente realizado en el país, desde su concepción y diseño hasta su producción en serie. La planta Fiat de Córdoba fue la cuna del tractor en la Argentina, pero Fiat no se quedó conforme con haber sido la precursora: montó una compleja organización de investigación y experimentación permanente de modelos, en busca de tractores que respondan adecuadamente a las características de los suelos de la Argentina y a los distintos tipos de explotaciones agropecuarias. De ese centro técnico de tractores salieron los planos

del 650, que se presenta en dos versiones: Universal y Standard. El modelo Universal, único en su tipo, posee un sistema de variación del rodado delantero que lo hace adaptable a cualquier cultivo en hileras, y cuenta —si se lo desea— con un conjunto tríciclo, mono o birtueda, además del convencional. Levante hidráulico a posición y esfuerzo controlado, variación de la trocha posterior por llantas con guías helicoidales, frenos a disco y faros para trabajo nocturno, son algunas de las características sobresalientes del Universal, cuya potencia a la polea es de 59,25 CV y está accionado por un motor diesel de 4 cilindros, con siete velocidades de avance y dos de retroceso.

Vía aérea. Rigen ya los nuevos horarios de Lan-Chile para vuelos internacionales: con destino a Nueva York, los Boeing de la empresa chilena salen los martes, jueves y sábados a las 17.45; el vuelo del sábado hace escala en Miami. A ese mismo destino parten vuelos los lunes, miércoles y viernes a las 18, y a Montevideo hay viajes a esa misma hora, los miércoles y viernes. Las máquinas de Lan llegan a Ezeiza: de Santiago, los lunes a las 17.20; de Nueva York, martes, jueves y sábados a las 15.20, y de Miami, los miércoles, viernes y domingos a las 14.10. El regreso de los vuelos a Montevideo se produce los miércoles, viernes y domingos a las 17.15.

Rendimiento. 850 kilos de carga útil caben en la nueva pick-up T4B de Peugeot, que SAFRAR termina de presentar en Buenos Aires. La carrocería y el tren delantero de la pick-up son tan robustos como los del famoso 403, en tanto que la potencia mecánica es la del Peugeot 404. Es el vehículo ideal para el trabajo en la ciudad y en el campo, pero también un coche de lujo y confort para paseos y diversiones.

Aniversarios. Veinticinco años en el mercado de la publicidad respaldan la labor de Surco, empresa dedicada exclusivamente a vía pública y subterráneos que ha contado entre sus clientes a las empresas más populares del mercado argentino. Fue fundada por Julio Sarno el 1º de agosto de 1942, y este mes celebró sus bodas de plata incorporando a otras empresas en creciente expansión publicitaria.

• Su vinculación con Chrysler data de hace cuarenta años: Automotores Gasco celebró la semana anterior la fecha, con un coctel al que asistieron las autoridades de Chrysler Fevre Argentina, encabezadas por su vicepresidente y director general, Paul Archer, y en el que Juan Bautista Gasco, presidente de la sociedad, recordó haber vendido más de 4.000 unidades de los distintos modelos de Chrysler.

• Un año puede ser poco o mucho tiempo, según quién y en qué lo emplee. Jorge Luis Minuto inauguró hace un año su moderno local de Montevideo y Arenales, en Buenos Aires. Desde entonces, duplicó sus ventas y avanzó decididamente en el mercado de las telas para tapicería, donde la

empresa tiene larga y conocida trayectoria.

Round trip. La convención de CBS Records, que se celebró en Las Vegas, contó con la presencia de Armando Di Guglielmo, gerente general de Discos CBS de la Argentina, que viajó a ese fin a los Estados Unidos. Su gira, que se prolongará por dos semanas, le servirá también para activar gestiones relacionadas con la expansión de CBS en América latina.

• Representantes de 22 países se dieron cita en la ciudad de Toulouse, en Francia, para asistir a las Octavas Jornadas de Publicidad y Promoción de Renault. Se analizaron las tendencias de los distintos mercados, y el informe sobre la expansión de Renault en la Argentina estuvo a cargo de Tibor Te-



lekí y Luis Melnik (foto), representantes de IKA. También asistieron Pablo Gowland y David Ratto, de Gowland Publicidad, que atiende la cuenta Renault en el país.

• Brasil fue la meta del viaje emprendido por Jorge Etchart, Director General para Sudamérica de Sunbeam International, empresa que avanza en el mercado de los productos eléctricos en la Argentina.

• En cambio, el Director General de Rodó, José Carlos Ariaudo, viajó a Estados Unidos y Canadá; concretará la compra de maquinaria para completar el montaje de la planta de su empresa, para la fabricación e impresión de papeles decorativos para la industria del laminado plástico y partes para la producción de automotores.

• Desde Nueva York llegó Jack Du-

rrett, presidente de Climatic Air Sales Incorporated, en visita de inspección a AIRCAR y Cordex, empresas licenciatarias para Sudamérica de los acondicionadores de aire creados por la compañía norteamericana.

• Un jet de Swissair trajo también de regreso al país al arquitecto Martín Eisler, presidente de Interieur Forma, empresa que representa en forma exclusiva a Knoll International, afamados fabricantes de muebles modernos. Asistió a la convención de Knoll International en París y a la presentación de nuevos modelos de esa línea.

• En tanto, Edwin V. Hamowy, vicepresidente de la División Internacional de operaciones de ultramar de Helena Rubinstein, de Nueva York, viajó hacia Buenos Aires: analizará las proyecciones de los negocios de esa compañía en la Argentina, cuya expansión es inintermumpida.

Exodo. Arthur Kirby, presidente de la Fundación Gillette, presidió la reunión de esa entidad en la que días atrás se analizó el plan para la recuperación de técnicos argentinos que han emigrado del país. "La Fundación —explicó Kirby— está localizando, clasificando y tabulando el talento que ha emigrado; solamente en los Estados Unidos hay unos 5.000 científicos argentinos, cuya reintegración al país requiere no sólo alcances económicos sino también un medio óptimo para el desarrollo de su esfuerzo.

Expansión. Los buenos bebedores están ensanchando diariamente las fronteras del whisky Grant's. La semana anterior, en un agasajo ofrecido a la prensa, Roberto Cúpulo, presidente de Danielson Argentina, recordó que esa empresa (que además distribuye los whiskies Grant's Best y Glenfiddich) ha aumentado su capital, sus bienes de uso, la superficie de sus depósitos de alcoholes añejados y el mercado que atiende, donde completó su red de representantes y distribuidores. Danielson produce además el gin y el vodka Grant's, el Cordial Carson y el whisky Always, e importa el Bitter Angostura, de Trinidad, y la ginebra Schlichte: insustituibles componentes de los cocteles que ha consagrado el paladar argentino. ♦

EXCLUSIVO

Bolivia: La guerrilla y su profeta

Hace 150 días se inició la guerrilla boliviana. Es la más extraña que se conozca. Fidel Castro, más que un capitán de milicias, era un experto en propaganda; no fue con balas sino con palabras como derrotó a Batista; su nombre llegó a ser popular en toda América —gracias a los periodistas norteamericanos que lo visitaban en la Sierra Maestra— antes de que la mayoría de los cubanos supiera de él. Sus émulos bolivianos proceden exactamente al revés. No hacen circular volantes, no distribuyen manifiestos, no tienen emisora clandestina. Es una guerrilla muda, fantasmal, de cuya reedición algunos dudan, todavía.

Lo cierto es que, sumando las cifras de las bajas oficialmente divulgadas, el Ejército habría perdido unos treinta hombres: hay quienes hablan de muchos más, pero ninguna investigación privada logró probarlo. En cuanto al enemigo, los partes de La Paz mencionan muertos y prisioneros que luego no aparecen por ninguna parte. Sólo se ha visto un cadáver. No hay prisioneros, sólo "sospechosos". Hay testigos de las acciones guerrilleras; los más, fantasean puerilmente.

Esto no significa que todo se reduzca a una especulación política; aunque las dimensiones del fenómeno sean mucho más reducidas de lo que se dice, este brote de lucha armada ya modificó sustancialmente el panorama nacional, y no en sentido favorable a la estabilidad del Gobierno. En todo caso, otro detalle asombroso es que, si bien el Presidente Barrientos propone abiertamente invadir Cuba, se ha guardado, hasta ahora, de solicitar una investigación de la OEA, como lo hizo el Gobierno de Venezuela.

A los 150 días, un enviado especial de Primera Plana, Roberto García, viajó a la región de Camiri. Este es su informe:

Era un curita joven, con pantalón vaquero bajo la sotana cuajada de lamparones. Pidió asilo en el convento, pero al tercer día, como no rezaba misa, los frailes entraron en sospechas. Vino un capitán y le dijo: "A ver, mi amigo, hoy la misa la dice usted". Hasta tonsura tenía —una tonsura recién afeitada—, pero se descubrió que era un impostor.

Sometido a interrogatorio, guardó un empecinado silencio. "No importa —alardeaba el capitán—; a éste lo atlando yo." Pero un impetuoso coronel alteró sus planes. Venía repartiéndole sopapos e imprecaciones. Lo hizo subir a un jeep. Los soldados presentaban una tormentosa sesión de "inteligencia". El jeep enfiló hacia el cuartel, pero al rato se perdía en la espesura: el coronel era un guerrillero más.

La anécdota ronda por los cafés de La Paz: todos gozan, al contarla. Se tiende a ver en cada guerrillero un

Superman ¿Pero es cierto o no? En Camiri, el agente del Lloyd Aéreo Boliviano confirma:

—Es cierto. El "cura" estuvo en mi oficina. Quería volar, no sabía a dónde; después decidió quedarse en el pueblo, pero ya lo tenían fichado.

La osadía de estas historias —las reales y las imaginarias— desborda la estrechez de Camiri, un campamento petrolero perdido en el monte tropical, donde más de 20.000 almas soñaron hace tiempo con un boom económico que ya se destiñe. El valle está incrustado en una prolongación de la cuchilla de Aguaraajo; tierra caliente, colorada, bajo un sol que no perdona, ni siquiera en invierno. Desde



Coco Peredo: Veinte días antes de la guerrilla.

el cielo se ve el pueblo como una muela cariada; a veces la rellena una niebla húmeda, un vapor tenebroso que suele inmovilizar los aviones en la pista por varios días. Aun ahora, que Camiri es el centro de la lucha antiguerrillera, la siesta conserva sus fueros.

Los domingos el pueblo se apretuja en la plaza, donde una banda milita, desde el atrio redondo, repite compases circenses. Luego las familias saborean un quemante aperitivo, el "cinzani", líquido incoloro de funestas consecuencias. Miente quien diga que Camiri no tiene sino calles y casas de barro; también hay dos industrias prósperas: el "cinzani" y la cerveza.

Y la guerrilla. Relatos inverosímiles se filtran en los brindis. El duende de la guerrilla deambula por todo el país, pero sus hazañas suben de precio cuando llevan marca de Camiri. Porque la historia comenzó allí, en un pueblo lleno de cuarteles y de perros, tercaamente inmóvil bajo las nubes que vuelan.

Hace poco más de un año, Roberto Coco Peredo y Jorge Vargas, que ori-

llan los treinta, compraron una chacra y unos campos aledaños en Nancahuazu (U-Nancahuazu: cabeza de río, en quechua). El anterior propietario, Remberto Villa, les recomendó: "Muchachos, cultiven maíz y después me cuentan". Plantaron un maizal, pero también criaban cerdos y gallinas. Camiri, a 100 kilómetros de distancia, miraba con orgullo esa aventura del trabajo, poco frecuente en la zona.

Sin embargo, alguien no estaba satisfecho. Ciro Algarrañaz notaba extraños movimientos nocturnos. El jeep Toyota de Peredo andaba de aquí para allá, con las luces encendidas. Otros dos hombres —un boliviano y un brasileño— se habían agregado a los chacareros. Algarrañaz vino con la denuncia de que elaboraban cocaína. El Ejército ordenó una requisita y decomisó, apenas, un revólver: las presunciones del vecino resultaron falsas, un plagio de Ellery Queen.

Pero él no se arredró: puso un peón a vigilar la progresista granja. Pasaron tres meses; los informes se repitían; ningún indicio alimentaba sus sospechas. Fue cuando vino a saber que

Peredo y el otro habían triplicado el sueldo a su hombre. ¿Quién tiene tanto dinero en Camiri? Volvió a denunciarlos. Y una patrulla se acerca a Nancahuazu el 23 de marzo. Como no se le permite la entrada, pide refuerzos. La gente de Peredo se bate en retirada; el Ejército sufre las primeras siete bajas. Ha nacido la guerrilla boliviana.

Una ola de estupor sacude al pueblo. —¿El Coco Peredo? ¡Si era un muchacho tan simpático! ¿Se acuerda cuando salió de padrino en el bautizo del chico de los Calderón?

Nadie ha olvidado tampoco la amistad de Peredo con militares de la región; su fugaz presencia en casa del comandante Rocha, el último Carnaval; su figura recostada en el estafío del casino de Oficiales. Y sus paseos, a la luz de la luna, con Betty.

Todas las mañanas, Beatriz da Silva, 23 años, sale de su casa a las 7.30. Es maestra de inglés, de dactilografía y todo lo que se presente; tiene academia propia. Al atardecer, se dirige a la oficina de Yacimientos Petrolíferos Bo-

livianos, donde completa otro horario a las 10.30; entonces, en la *gondola* de la compañía regresa a su casa, donde la espera su madre y una hermana mayor.

—Estoy contenta con tanto trabajo —dice Betty—. Me evita pensar.

Es, en Camiri, una chica "distinta". Su cara, de rasgos decayidos pero todavía hermosa, sugiere un atávico estoicismo. Acepta las molestias que le causa su noviazgo trunco. Los militares la interrogaron, sin hostigarla demasiado.

—Yo no tengo nada que ver. Fue una sorpresa para mí. Claro, él tenía ideas extrañas, pero quién iba a pensar en esto. Además, yo soñaba.

Su descripción resulta opaca: "Ni alto ni bajo; bastante fuerte; moreno, apuesto, amable".

Y sin embargo: —Usted no va encontrar aquí una persona como él.

Betty, su madre y su hermana no son oriundas de Camiri; tampoco el Coco. Todos nacieron en el Beni, al norte de La Paz, el departamento más fértil del país, donde quedaron los tres hijos y la esposa de Peredo; estaban separados hace dos años.

opina Pancha, la mucama del hotel.

—Siempre andaba de un lado a otro en un Toyota nuevito; llevaba gente joven; corrían como locos.

Tania quedó en evidencia después de la tercera escaramaza, cuando los guerrilleros abandonaron dos jeeps de marca japonesa: el que manejaba Peredo, está en poder de la Fuerza Aérea; el otro, el de Tania, lo tiene ahora el comandante Luis Reque Terán, máximo experto boliviano en lucha antiguerrillera.

—Era una chica entradora, charlatana y de lindas formas —rememora el agente del Lloyd Boliviano—. A menudo viajaba a Sucre; entonces venía por aquí. Me hablaba de tantas cosas...

Después de sellar un pasaje, agrega:

—Algunas personas capturadas por los guerrilleros, y luego dejadas en libertad, aseguran que la han visto. Dicen que está embarazada. Como usted ve, los guerrilleros tienen tiempo para todo.

El Partido Comunista Boliviano ha sufrido varias escisiones: la última en

regiones— pueden servir de dique de contención. También cabe tener en cuenta la posibilidad de una intervención del sistema interamericano; pero la estrategia cubana consiste, precisamente, en provocarla: "uno, dos, muchos Vietnam" distraerían las fuerzas "imperialistas".

El MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario) y su desprendimiento, el PRIN (Partido Revolucionario de la Izquierda Nacional), prestan estímulo a la sedición. Victor Paz Estenssoro, en Lima, y Juan Lechin, desde territorio chileno, hicieron declaraciones ambiguas: no incitan a su gente, pero tampoco repudian la guerrilla, que sería una explosión de descontento social cuya responsabilidad imputan al Presidente Barrientos.

Evidentemente, confían en que el Ejército, para conjurar la amenaza, derribe al hombre que los derribó; después —ofrecen tácitamente— ellos ayudarían a los militares a terminar con el comunismo, que así resultaría un instrumento de quienes gobernarán Bolivia entre 1952 y 1964. Barrientos replica: "Se pasan de vivos. Los instrumentos son ellos. El que conduce el juego es Guevara".



Fotos de Roberto García

Camiri, sus calles y un insólito visitante: "Georgy" Debray.

—Yo sabía que era divorciado; él me lo contó. Fue un disgusto; casi dejo de salir con él.

Los ojos tristes giran por las vigas del destartado restaurante; la difícil sonrisa aprisiona una lejana esperanza.

—Hoy, si viniera a buscarme, creo que me iría con él.

El mes pasado, los guerrilleros ocuparon por veinte minutos el pueblo de Samaipata, después de dominar el comando militar; compraron alimentos y medicinas; en el bar, el jefe del grupo preguntó si había un poblador de Camiri, y rogó:

—Búsquela a Betty da Silva, por favor, y llévele saludos míos.

Era Roberto Peredo.

Frente a la casa de Betty, el Hotel Londres trata de esconder su pasado de coralón. Hace ocho meses, la habitación N° 6 albergaba a una chica argentina, que se hacía llamar Tania Gutiérrez, con vincha en los cabellos largos, y su ruidosa alegría de 22 años en *blue jeans*. Una figura agradada,

1964, cuando apareció una rama china-fila. Un año más tarde, los "pequineses" perdieron a su jefe máximo, Federico Escobar Zapata, y los "moscovitas" accedieron a una reunión nacional. Las teorías de Ernesto Guevara mordieron sus cimientos, pero el PCB mantuvo su línea: "Hay que esperar".

Fue entonces cuando Roberto Peredo y su hermano Guido (también llamado *Inti*, esto es, el sol) se apartaron, emprendiendo la guerrilla. En Cuba habían aprendido, de los propios labios del Che, que no es necesario esperar a que las condiciones objetivas devengan también subjetivas; para apresurar la transición, basta con crear un foco revolucionario; andando el tiempo, el foco se extiende.

Todo hace suponer que es esta doctrina —fracasada en Perú, en Venezuela, en Guatemala— la que se está aplicando en Bolivia. Este país, tercero de América latina en extensión, inexplorado en buena parte de su territorio, con fronteras abiertas, parece el más adecuado, aunque la religión sincrética de su abundante india, y la reforma agraria —cumplida en ciertas

¿Pero qué piensan las gentes de La Paz y de Camiri, cuál es la disposición de ánimo de los soldados?

En la capital, la indiferencia es abrumadora; una manifestación anticomunista, el 26 de julio, no pudo disimular la coacción del Gobierno, y el fervor popular era postizo; aunque son tan pocas, en La Paz, las ocasiones de formar una multitud y lanzar algunos gritos que el espectáculo, al fin, resultó respetable. En cuanto a los de Camiri, comentan las apariciones de la guerrilla, pero sin verdadera pasión; la condenan, de labios afuera, pero no es difícil comprender que, a la vez, admiran a los ubicuos combatientes, que llevan la mejor parte en cada encuentro con las tropas regulares.

El mejor estímulo, para los soldados, es el que señalaba el mayor Reyes:

—Agarren guerrilleros, que tienen muchos dólares.

La semana pasada, sin embargo, lo cambiaron de destino al mayor Reyes: aparentemente, su sistema no era el más eficaz.

Desmintiendo los comunicados oficiales, guías y soldados que estuvieron en poder de los guerrilleros, aseguran que, en su mayoría, son bolivianos, "collas del altiplano". El centinela del comando Camiri, un temeroso dieciséis de 19 años, reconoce:

—No me quisieron matar, pero me dijeron que lo harían la próxima vez. Mientras se acomoda la gorra, confiesa:

—Yo no soy capaz de matar a un hombre, aunque esté en la selva y él sea guerrillero.

La antipatía de esta reacción es la que reflejó Jorge Vázquez Viana, hijo de un célebre historiador; parece ser el único guerrillero capturado con vida (otro, Moisés Guevara, ya no respira). Mientras Vázquez era trasladado en un camastro, el capitán Padilla

lo interrogaba; Johnny Rodríguez, un corresponsal de la zona, se les acopló; llevaba un grabador y la cinta reproduce este diálogo así:

—Decime, ¿cómo nos emboscan?

—Pero mi capitán, cómo no lo sabe.

¿Acaso usted no estudió de militar?

—¿Por qué se llevan los muertos?

—No llevamos ningún muerto; ¿de qué nos sirven? Sólo los heridos.

—¿Cuántos son?

—No le voy a mentir, mi capi. No somos muchos; sólo que vamos a durar porque, sabe, esto tiene para cinco o diez años. Vamos a pelear hasta el fin, porque tenemos convicciones, porque creemos. A ver, ¿usted por qué pelea?

Con agudos dolores, Vázquez fue internado; al otro día, desapareció misteriosamente del hospital. El comunicado militar alude a una fuga. El informe médico es preciso: con "perforación intestinal y hemorragias", no puede escapar por una ventana. En La Paz, un libelo comunista mencionó quién había matado a Vázquez Víaña (un mayor del Ejército); y cómo: a una tropa limpia.

El capitán Padilla no tuvo mejor suerte. Según los militares, fue asesinado mientras cumplía su deber. Pero no costó trabajo descubrir que le dispararon un tiro en la garganta, con su propia pistola, mientras se ponía los pantalones en un cuarto del hotel Chapacc. A su lado, una mujer; los dos estaban borrachos.

Las estadísticas sobre bajas de ambas partes son desesperadamente inciertas. En Camiri, de donde parte toda la información, hay censura. Los muertos aparecen cuando son reclamados por los familiares. La cifra más realista es, por parte del Ejército de Bolivia, 30 muertos.

Otro detalle curioso es la "especialidad" y la exactitud de los guerrilleros; al principio, sólo disparaban a los guías y a los oficiales; todos morían con balas en la cabeza o en la garganta. Aconsejados por la experiencia, los oficiales optaron por disfrazarse de soldados; marchan con la patrulla —no adelante— y se ponen nombres falsos. El teniente que hace de secretario de Reque Terán, afirma, orgulloso: "Me hago llamar Juan José". Pero ahora los sediciosos los bañan a todos por igual.

Los guerrilleros tienen, además, la manía de atacar los fines de semana. Y, naturalmente, quitan a sus prisioneros las armas y la ropa. Los mayores Jorge Plata y Rubén Sánchez, los primeros en rendirse, estuvieron a punto de ser procesados por un tribunal militar; como hubo una seguidilla de prisioneros, se salvaron.

Las personas que han visto a los guerrilleros, coinciden en algunos puntos. En general son barbudos, de pelo largo y baja estatura (salvo uno de los médicos, Freddy Maimura, descendiente de chinos); son educados, aunque de diversos tipos humanos; visten cualquier ropa, con bandoleras cargadas, y algunos llevan mochila.

El número de combatientes no alcanzaría a un centenar; se supone que entran en acción por turno; en sus pe-



Comandante Reque Terán y Juan José alistan soldados.

riados de descanso, viven como personas inofensivas. El núcleo más poderoso es, sin duda, el de los castristas; pero también hay indicios de la formación de una guerrilla minera y otra universitaria, ajenas a esa filiación política.

El Ejército, de 20.000 plazas, entrena en la lucha antiguerrillera a unos 6.000 hombres; es una tarea confiada a un centenar de "boinas verdes" norteamericanos, 16 de los cuales están en Santa Cruz de la Sierra y el resto en otras regiones del país.

En cinco meses, los guerrilleros han conseguido establecer un frente en Nanchahuazu y desprendimientos hacia el sur (unos 70 kilómetros) y hacia el noroeste (unos 90). En algún punto, cortaron esporádicamente la carretera Cochabamba-Santa Cruz. El servicio de Inteligencia está prevenido sobre la posibilidad de que aparezcan también al norte de la capital (Teoponte) y en los valles de Cochabamba (Chepare).

El fracaso más aparente es el que se refiere a la imposibilidad de quebrar la logística del grupo subversivo. En parte se abastece a expensas del Ejército, pero se supone que también recibe armas y medicina a través de las fronteras.

La guerrilla merodea, por lo común, en lugares inaccesibles. En Nanchahuazu el monte es bajo y tupido, con enmarañados cañadones de hasta 80 metros de altura; hay toda clase de plagas, animales y árboles gigantes; es impresionante la variedad de los monos y los tigres (a los que llaman gatos), cuyo cuero se vende a 15.000 pesos argentinos; para solaz de la guerrilla, las aguadas espejan el cielo y los abundantes bananales se tienden, ansiosos, hacia él.

El coronel Remberto Iriarte Paz, 48 años, 4 hijos, admite la inoperancia del Ejército: "Ellos tienen a su favor la sorpresa". Pero su problema personal no es la guerrilla, sino la Constitución y el Código Militar: será el fiscal de Jules Régis Debray, el proiesor francés de 26 años que escribió un manual político titulado *La Révolution dans la Révolution* (editor Maspéroc, París, 1966).

Debray estuvo cuatro veces en Bolivia a partir de 1964; dos de ellas, con su amante venezolana Elizabeth Burgos, hoy instructora militar en La Habana. En su último viaje, Debray llegó por tren desde la Argentina; su documentación está en regla, pero nadie registró su llegada.

No es un desconocido en La Paz; dictó varias conferencias en la Universidad, protegido por influentes personajes; en vísperas de marchar a la zona guerrillera, fue despedido con un coctel por el actual Ministro de Trabajo, Mario Rolón Anaya.

Según el fiscal, era posible ver al procesado; pero las entrevistas estaban prohibidas. Sólo el padre, Georgy León Debray, tenía permiso, y estuvo con su hijo cuatro veces en diez días, siempre en presencia de un oficial, el capitán Hurtado, quien no sabe palabra de francés, aunque maneja con destreza un grabador.

Debray y su ángel de la guarda, Hurtado, aceptaron una entrevista de 10 minutos con Primera Plana. Fue en el Casino de Oficiales, un frágil edificio de adobe, pintado de rosa. "El hombre de la esquina rosada", parodió un insospechado lector de Borges. Es la morada del prisionero, salvo los días en que, por razones de seguridad, lo trasladan a Choreti o Cuevos.

Rubio, ojos claros, de piel lechosa, con copioso bigote, nervioso e irascible, Debray mira con desconfianza, de costado y hacia arriba, escondiendo en los bolsillos sus manos enfermizas. Su primera frase —"La justicia militar es a la Justicia lo que la música militar es a la música"— ilustra un espíritu presuntuoso y sutil. A menudo se detiene para elucubrarse muestras de ingenio, recordar una cita, un dato.

A los 19 años ha recorrido buena parte de los Estados Unidos "a dedo". Después recala en Cuba, donde se gana un sitio en la campaña de alfabetización y en la amistad de Fidel Castro. En Francia, lo expulsan del Partido Comunista por sus inclinaciones chicomistas. Su padre, abogado multimillonario, y su madre, vicepresidente del Consejo Municipal de París, son conservadores hostiles a de Gaulle; tiene un hermano mayor, médico.

"Cuando era chiquilín, mi madre me obligaba a repartir volantes en la puerta de la Iglesia; sufrí como un condenado." Hurlado le interrumpe: —Sos un animal, Régis, por qué no creés en Dios.

—Y vos, por qué creás.

En su habitación, rebotando de libros —traídos por su madre, Jeanine, quien espera el juicio en La Paz— y donde, a menudo, le falta corriente eléctrica para leer, Debray repitió su versión, la que consta en el sumario. Habría llegado a Bolivia a principios de marzo, con la intención de trabajar en un segundo libro; sus contactos lo invitaron a la zona de Camiri, donde unos revolucionarios discutían su obra anterior. Querían conocerlo, consultarlo. Al llegar se encontró con que eran guerrilleros.

Es aquí donde intercala su fascinante revelación: el 18 de abril a las 6 de la tarde, en Muyupampa, se vio frente a Ernesto Guevara. Ya se conocían. "Estuve con él en 1963, después en Montevideo y por último, de nuevo, en Cuba." Habían coincidido en un vaticinio: "La zona del sudeste boliviano será un nuevo Vietnam". El Presidente Barrientos, el general Ovando, creen a pie juntillas este "preciso" relato.

En realidad, no disipa todas las dudas. Por ejemplo: a mediados de abril los pobladores de Muyupampa, sintieron la proximidad de una partida de guerrilleros y formaron un grupo que se dirigió a su campamento para parlamentar con ellos, evitar la toma del pueblo. Se llegó a un acuerdo: si les vendían medicamentos y viveres, se retiraban. Uno del grupo era el médico Antonio Cuéllar, quien aseguró que entre los guerrilleros estaba Régis Debray. Es extraño que no reconociera, más bien, a Guevara, por más que se haya cortado la barba y la melena.

El fiscal Iriarte Paz —que fue edecán de Charles de Gaulle, cuando su viaje a Bolivia en 1965— promete "un proceso jugoso".

—Habrá documentos y fotografías. Vamos a confirmar la presencia del Che Guevara.

Sin esperar la apertura del juicio, cualquier periodista, en La Paz, puede comprar fotos del Che en Bolivia por 100 dólares y, a medida que pasan los días, más baratas. Aparece, entre otros guerrilleros, con camisa clara, el pantalón y los zapatos raídos: los fabri-

cantes del montaje ignoran, al parecer, que Ernesto Guevara Lynch siempre usó, hasta en campaña, un pantalón bien planchado.

Hay quienes piensan que Debray "compra" su libertad, avalando las denuncias de Barrientos y Ovando sobre la presencia del argentino, que les interesa por razones políticas. El ideólogo francés desdena las murmuraciones, con la cual se abstiene de explicar por qué, si Guevara cree conveniente ocultarse, él lo delata. ¿Cómo defenderá su honor revolucionario, si un día vuelve a Francia?

El fotógrafo anglo-chileno Andrew Roth, liberado, con algunas restricciones, por el Ejército, y el pintor argentino Ciro Roberto Bustos, que sigue preso en Camiri —en el local de la Comandancia— fueron hallados junto con Debray el 23 de abril, cerca de Muyupampa. Dijeron que habían sido abandonados sin comida por los guerrilleros en fuga; exhaustos, hambrientos, comían alguna fruta silvestre a la vera del camino.

El testimonio de estos tres hombres no coincide. Roth, que sólo habría pasado unas horas con la gente en armas, pero que sabía donde encontrarlos —él pretende que llegó por estrictas razones profesionales— es, probablemente, un tático aliado del fiscal; el misterioso Bustos, evasivo en el sumario, no niega su afinidad intelectual con el castrismo, pero intenta zafarse diciendo que nada sabía de la guerrilla, como Debray. En cuanto a Guevara, Roth afirma que no lo vio; Bustos en cambio, sí, aunque no habló con él.

A partir de la semana próxima, unos 200 periodistas, nacionales y extranjeros, llenarán la sala del cine Echazu, presunta sede del tribunal. Conviene esperar las declaraciones de los tres detenidos, que si bien no se quejan por ahora de exagerados malos tratos, quizás intenten aprovechar las garantías de un juicio público. Visiblemente, el fiscal Iriarte Paz confía en que Bustos lo ayude a acusar a Debray, y Roth a los otros dos.

Un detalle curioso: el francés llevaba —cosidos en su ropa— 2.500 dólares; al argentino, más desprevenido, le encontraron 4.575 dólares, una verdadera fortuna.

El viejo Debray pasea por las calles de tierra —"Este es el Far West"— con traje negro, zapatillas de básquet y fragancia de Moustache, que no neutraliza su mal aliento. Nunca imaginó que un día tendría que conformarse con el hotel Londres, donde ocupa el mismo cuarto en el que flota, aún, el recuerdo de Tania Gutiérrez. No hay agua caliente. A veces, prepara su propia comida e invita a comer en el restaurante Marietta, único "potable" en Camiri.

Entonces sale a relucir su retórica forense. Esto es el juicio de Sócrates; la fuerza contra la filosofía. Régis es una víctima: "¿Cómo va a ser guerrillero, si no sabe manejar un arma! —después, proclama—: La CIA utilizó a los emigrados cubanos para asesinar a Kennedy, a unos pobres marroquíes para deshacerse de Ben Barka y ahora pretenden servirse del Ejército boliviano para quitarme mi hijo. Yo estoy con-



Bustos: Su paseo matinal.

vencido [no lo parece] que los militares se pondrán. La Constitución boliviana es la mejor del mundo; yo sólo pido que se cumpla. Hasta ahora, se olvidaron de aplicar diez artículos". Su hijo fue mucho más agresivo: "Son hipócritas, hipócritas. Aquí no hay legalidad".

Camiri, como un viejo trapeceista, se alista para el último salto. Las especulaciones de la prensa mundial anticipan la vibración de los teletipos. ¿Bustos y Roth serán testigos de cargo? ¿Es Debray, realmente, el profeta de la guerrilla boliviana, o un revolucionario ingenio, flojo en los interrogatorios, del que se sirve el Estado Mayor para acreditar la idea de que el Che Guevara escogió, para continuar su lucha, el tupido monte boliviano?

La semana pasada, el Ministro de Gobierno, Marcelo Galindo, deslizo esta pregunta en el oído del enviado especial de Primera Plana: "¿Qué le parece si a Debray lo expulsamos del país por ocho años?" ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

Brasil

Fugacidad de una dictadura

"Estoy horrorizado —e inconsolable— por la forma en que se burlaron de mí." Fray Leo Paul Rothrauff, Prior benedictino del convento de Vinhedo, en San Pablo, fue arrestado, con todos los Hermanos, por el temible policía política del Brasil. Los que se burlaron de él, según las declaraciones que prestó, son un centenar y medio de muchachos, quienes —acosados por las autoridades— escogieron su apacible finca para llevar a cabo un congreso clandestino de la UNE, Unión Nacional de Estudiantes.

El Ministro de Justicia, Luiz Gama e Silva, no había desafiado: "Ofrezco mi cabeza, si llega a realizarse el congreso". La UNE es una de las organizaciones disueltas por la Dictadura de Castelo Branco, en 1964; pero los estudiantes siguen organizados y, al parecer, son más "comunistas" que antes.



Debray (y PP): "Hipócritas".

La semana pasada, una asamblea estudiantil —ésta, celebrada en los jardines de la Universidad— aprobaba una aclamación por la cual requería "la cabeza del Ministro de Justicia".

Es posible, aunque inverosímil, que fray Leo no se haya enterado de nada. "No estoy al corriente de los problemas brasileños", explicó. "No los entiendo. He llegado al país hace dos años."

El Convento de Vinhedo —cuyos huéspedes son cinco religiosos norteamericanos, como el padre Rothrauff, tres alemanes y un brasileño— está subordinado a otro establecimiento benedictino de Pennsylvania, USA; según las reglas, esa dependencia cesa cuando un monasterio se integra con trece miembros; pero aún no se había alcanzado esa cifra.

El Prior concedió albergue en la finca, que dista de la Casa unos 500 metros, a un minúsculo grupo de estudiantes. Pasaron allí cinco días, y luego se desvanecieron. Entre los eucaliptus halló colchones y frazadas, latas de alimentos vacías. Habían quemado montañas de papel, pero quedaron al-



San Pablo: Protesta de los monjes.

gunas hojas, por las cuales se vino a saber de qué se trataba.

La Policía no duda del angelical relato del Prior, pero logró establecer que un Hermano lego, el norteamericano Terence Edward Hill, no era extraño a la agitación estudiantil. Su arresto fue el más prolongado, pero el Consulado de su patria le brindó asistencia, y recobró su libertad, no sin que 40 frailes y seminaristas, antes, recorrieran las calles de San Pablo pidiendo por los curas "comunistas".

Este no es sino uno de los numerosos incidentes que perturban la acción del actual Gobierno brasileño, tímidamente reparadora de las injusticias cometidas por la dictadura de la cual emana. Castelo Branco dejó una frondosa legislación represiva y Costa e Silva no tiene más remedio que aplicarla, con provecho para los comunistas, que alcanzan así un mayor influjo sobre la izquierda no marxista y sobre las fuerzas liberales. Un periódico de derecha resume: "El anticomunismo es la más diabólica argucia comunista".

Ningún ejemplo más cabal que el del periodista de derecha Helio Fernandes, confinado en Fernando de Noronha por atacar a Castelo Branco —"impío, gélido, inhumano y cruel"— después

aprenda CONTABILIDAD GENERAL *en 20 días* (CURSO ACELERADO)

EL 21 de AGOSTO
COMIENZA

Curso dinámico,
de enorme éxito.

El método y la técnica
mas avanzados en el arte
de enseñar prácticamente.

Garantizamos capacitación
integral.

BRILLANTE OPORTUNIDAD
PARA PERSONAS OCUPADAS

Inscríbase!

LICEO PROFESIONAL **CIMA**

Corrientes 2450 Tel.48-6307

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ACABA DE APARECER EL TOMO XX

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 12, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

EL SHOW DE LA HABANA

El miércoles pasado, al caer la tarde, un copioso discurso de Fidel Castro cerraba la primera conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad. Los cubanos perdían, así, uno de los mejores shows que hayan pasado por La Habana, antigua y talentosa fábrica de espectáculos.

Al show no le faltó nada: 400 delegados venidos de casi todo el mundo se esmeraron, delante de un enorme retrato de Simón Bolívar, en probar su buena voz y su mímica, entonando ríspidas arias sediciosas. Luego, en pequeños grupos —llamados comisiones de trabajo— se desvelaron por redactar una novela fantástica: el plan para sublevar contra el "imperialismo" a los pueblos del continente. Para mantener el suspense, el Gobierno local denunció un complot asesino contra Fidel Castro, detuvo a dos agentes del espionaje norteamericano y presentó a un comando de seis contrarrevolucionarios capturados en Pinar del Río.

Sin embargo, los observadores más independientes coinciden en señalar que esta asamblea careció del aire homérico y la armonía que caracterizaron a la Conferencia Tricontinental celebrada en La Habana, a comienzos de 1966. Por suerte, y gracias en parte al millón de dólares diarios que gasta la Unión Soviética en sostener la economía cubana, los delegados pudieron gozar de las delicias del hotel Habana Libre. No obstante lo cual, muchos de ellos compitieron en una interesante carrera para ver quién denotaba con más insolencia al generoso fisco de la Unión Soviética.

Pero si Castro, por razones de antigüedad, tuvo a su cargo la puesta en escena del show, el principal papel fue encarnado por un simpático galán norteamericano, Stokely Carmichael, quien prometió "crear cincuenta Vietnam en los Estados Unidos y cincuenta Vietnam fuera de los Estados Unidos", pasar a degüello al Presidente Johnson y los Secretarios Rusk y McNamara, y organizar una guerrilla urbana en las grandes ciudades de USA. Se le fue la mano: ¡es que estaba tan cómodo, tendido en un sofá del 25º piso del Habana Libre, frente a una nube de periodistas! La prensa cubana, para evitar problemas, publicó fragmentadas sus declaraciones; los pasajes más virulentos sólo se difundieron en los diarios extranjeros. En sus posteriores intervenciones, este jovencito de color tuvo que atenerse al libreto.

Pero más allá de los ojos del periodismo, otro espectáculo —nada florido— cundió en los secretos debates de las comisiones de trabajo. Graves diferencias oponían a los calmos izquierdistas ortodoxos y a los partidarios de una estruendosa censura a los comunistas venezola-

nos —acusados de pactar con el liberalismo burgués— y a los países del bloque soviético, por su connivencia con las "oligarquías militares y civiles" de América latina. Fese al rigor con que Castro y sus acólitos digitaron las comisiones, tales censuras no acabaron aprobadas por unanimidad.

Este antagonismo tuvo una inesperada traducción pública. Fue cuando Francisco Prada, comandante de la guerrilla venezolana, agitó su rostro pálido, de pie en la tribuna, para afirmar que los delegados debían decidir una sola cuestión: "Si estamos resueltos a continuar el proceso revolucionario hasta la victoria, o si preferimos ahogar mediante una política oportunista". La emoción que campeaba en la voz de Prada, quizás el único guerrillero en actividad llegado a La Habana, conquistó al auditorio; el secretario general del



Carmichael: Cien Vietnam.

Partido Comunista uruguayo, Rodney Arismendi, debió mirar hacia otro lado: él había defendido la posibilidad de hacer la revolución social desde un escritorio o una banca.

Pero lo proclama de 20 puntos, resumen de la conferencia, apenas si contiene veladas alusiones contra los soviéticos y los comunistas ortodoxos. Rebossa, en cambio, de ostentosas propuestas subversivas. Castro, en su discurso, agregó los obligados ataques a Washington y la CIA y preconizó la necesidad de una subversión por parte de la comunidad negra de USA, aunque se guardó de ofrecer el territorio cubano para que esa comunidad practique allí su separatismo.

Al día siguiente de la clausura del show habanero, cundían las críticas y las alarmas fuera de Cuba. Es lo que buscaba Castro. Él siempre está dispuesto para asustar a los países latinoamericanos; al revés de Carmichael, conoce de memoria su libreto. ♦



Primer Plano

Costa e Silva: Manos atadas.

del accidente que le costó la vida. El Ministro de Justicia, sin someterlo a los tribunales ni invocar la transgresión de ley alguna, lo hizo conducir a esa isla desolada. Al parecer, el Presidente Costa e Silva ha debido transigir con un grupo de oficiales que visitó al Ministro para comunicarle su respaldo; pero es opinión corriente que pronto estará en condiciones de establecer su autoridad sobre las diversas facciones del Ejército.

Otro hecho paralelo, aunque lúgubre, es el del cementerio de San Juan Bautista, de Río, durante el sepelio del Juez Alvaro Moutinho Ribeiro da Costa. En enero de este año el Tribunal Supremo emendó su reglamento para evitar el retiro de Ribeiro, que había cumplido 70 años; el país interpretó que era una retribución por la actitud del magistrado en la crisis de 1964, cuando los jefes revolucionarios pretendieron limitar la independencia del Poder Judicial aumentando el número de miembros de ese cuerpo. La vibrante denuncia de Ribeiro engendró una crisis que culminaría con un discurso del general Costa e Silva, entonces Ministro de Guerra; el Tribunal Supremo se había salvado.

El famoso abogado Sobral Pinto, que pronunció el discurso de despedida, fue ovacionado en el cementerio. "Su ejemplo —dijo— debe ser seguido por todos los magistrados, para que el Brasil no sucumba ante la arrogancia y la prepotencia". Las adhesiones a estas palabras fueron concluyentes: la Justicia brasileña comienza a destruir, en la práctica, la máquina represiva imaginada por el difunto Dictador.

En cuanto a la política exterior, encomendada a José Magalhães Pinto, la revisión no puede ser más completa. El Canciller no cree en la eficacia de nuevas sanciones contra Cuba; propone, más bien, devolverle su sitio en el sistema interamericano, para que entienda las ventajas de abandonar su delirante intervencionismo. También se pronunció Magalhães Pinto —quien, en los próximos días, recibirá la visita de su colega argentino— sobre el proyecto de crear una Fuerza Interamericana de Paz: "La seguridad nacional es un problema que atañe a los Gobiernos nacionales y a sus respectivas Fuerzas Armadas". ♦

Las fronteras de la Biblia

Acicateados por las radios de El Cairo y Amman, los árabes, tanto en la frontera de Gaza como al Este del Jordán, han comenzado a desafiar a las nuevas autoridades. En Jerusalén, firmados por la Organización Popular de Resistencia Palestina, aparecieron carteles que proclaman "Boicot a los judíos". Se estima que, en Gaza, alrededor de 10 mil hombres del Ejército de Liberación, que comandaba Ahmed Shoukeiri, pasaron a la clandestinidad; el detalle es que lo han hecho con sus rifles. "Antes teníamos el 'amigo' por delante; ahora está en todas partes", se lamentó un oficial israelí a un corresponsal de *Newsweek*.

"Hemos sido demasiado liberales —se lee en la prensa hebrea—. Si ellos no aceptan nuestras propuestas, actuaremos como fuerzas de ocupación; los trataremos como enemigos." Un banquero árabe está dispuesto a "cooperar", como sugieren los ocupantes; pero no quiere "colaborar", según dicen sus compatriotas con siniestra amenaza. "¿Y si, después de un tratado de paz, tienen que marcharse? ¿Quién me defenderá —se pregunta el banquero—, cuando regresen los beduínos de Hussein?"

El lunes 7, mientras jordanos e israelíes se tiroteaban a través del río, la población árabe de Jerusalén, casi unánime, cumplió su primera huelga general; en cambio, no concurrió —por temor, sin duda— a una demostración convocada la misma tarde en la Puerta de Mandelbaum. Un policía hebreo, a caballo, bastó para frustrarla.

Al día siguiente, las autoridades israelíes iniciaron una severa política. Los negocios y fábricas afectados por la huelga —refiere un despacho de Reuters— fueron señalados con círculos azules y, dentro de ellos, una cruz. El comunicado oficial consigna que se adoptó ese procedimiento de acuerdo con normas de "seguridad y defensa". La Policía capturó unos treinta saboteadores y a los sospechosos de haber instigado la huelga; entre ellos, Hapas Tahbud y Moussa El-Bitar, prominentes líderes de la zona ocupada de Jordania. Tres casas fueron voladas con dinamita, pues dentro de ellas se ocultaban armas.

"Aún no reina la paz", reconoció el Primer Ministro Levi Eshkol, el miércoles pasado, ante los delegados del Consejo Internacional Económico de Asesoramiento, que congrega a industriales y banqueros de la Diáspora. Eshkol insistió en que, a pesar de la extraordinaria victoria militar, "la lucha de Israel por la sobrevivencia no ha terminado. Ahora tenemos ante nosotros —añadió— enormes tareas de desarrollo, que no podemos afrontar solos". Pidió un nuevo éxodo de técnicos judíos hacia Israel, "contratistas e industriales, hombres con conocimientos y medios financieros. Necesitamos 40 mil inmigrantes por año. Después de

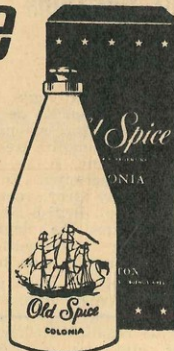


The Associated Press

Necesidades de la victoria: ¿Dónde están las armas?

emocione su vida!

Vigor. Personalidad.
Emoción fuerte de hombre. Con el mismo acento —intenso y único— Colonia Old Spice.
...viril fragancia, vital frescura.



COLONIA
Old Spice
SHULTON, Nueva York - Londres - Buenos Aires

nuestra victoria, afrontamos un terrible dilema: inmigración o estancamiento", resumió Eshkol.

Sus oyentes, 40 multimillonarios norteamericanos, y 20 del resto del mundo, deliberaron en Jerusalén sobre los medios de alcanzar esa paz cada día más lejana. El comunicado final anunció que están "dispuestos a tomar parte en las inversiones, las exportaciones y la comercialización".

En todo caso, no se ve cómo podría Israel asegurarse la conformidad árabe, y apoyo suficiente en el concierto internacional, cuando dos partidos de la coalición gubernativa, la semana pasada, se pronunciaron por la absorción de los territorios ocupados (ver *Le Monde*, 11 de agosto).

El Ministro de Defensa, Moshe Dayan, hablando "como simple militante" ante el congreso del Rafi (partido de Ben Gurion) y en presencia de delegados del Jerut (partido de Menajem Beguin), declaró que, por razones históricas y de seguridad, Israel no podía reintegrarse a "las fronteras absurdas de 1948". Es preciso discutir con los árabes "sobre la realidad de las fronteras de 1967".

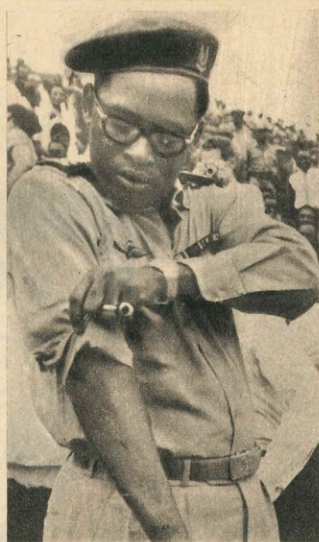
Las nuevas fronteras, según Dayan, coinciden, poco más o menos, con las zonas actualmente ocupadas: "El extranjero debe comprender que, aparte toda la importancia estratégica [para nosotros] del Sinaí, de las alturas de Golan [en Siria ocupada] y de los montes al oeste del río Jordán, esas regiones se sitúan en el corazón de la historia judía. Si poseemos la Biblia, si nos consideramos el pueblo de la Biblia, deberíamos poseer las tierras bíblicas, las de los Jueces y los Patriarcas, Jerusalén, Hebrón, Jericó y otros lugares. Esto no es un programa político sino, lo que es más importante, los medios de realizar el sueño ancestral de un pueblo". ♦

Africa

Los heraldos negros

Un centinela vigila la entrada del Hotel Presidencial de Enugu, la capital de Biafra, una nación que el 30 de agosto cumplirá tres meses de vida independiente, si las fuerzas de Nigeria lo permiten. En la habitación 33, Stanley Grey, representante local de la Shell-British Petroleum, revisa sus cuentas. La flamante república ocupó las instalaciones de esa compañía (600 millones de dólares).

La Shell-BP debía pagar a las autoridades nigerianas, en julio, casi un millón y medio de dólares en concepto de regalías. He aquí el dilema de los petroleros: ¿a quién entregar esos fondos? ¿A las autoridades federales de Lagos, o al joven Gobierno de Enugu? Biafra acaso tiene más posibilidades: controla los dos tercios de la producción y el oleoducto que evacua a Port Harcourt la totalidad del petróleo nigeriano. El Gobierno Federal no puede, entonces, aceptar la secesión de Biafra: el petróleo forma



Mobutu: ¡Hay que arremangarse! AP

el 85 por ciento de su exportación.

Los antagonistas, Odumegwu Ojukwu y Yakubu Gowon, dos militares de poco más de 30 años, diplomados en Gran Bretaña, reaccionan drásticamente. El primero consumó la apropiación de las instalaciones petroleras; el segundo ordenó la invasión. Ante sus once batallones (10.000 hombres), Gowon, jefe del Gobierno de Lagos, declaró: "Esta lucha será un paseo". Cuatro semanas después, el paseo se volvía duro y peligroso.

El jueves último, doce horas después de que algunas bombas cayeran sobre Lagos, los rebeldes consiguieron abrir un frente en la ciudad de Benin, verdadera cuña entre Biafra y Nigeria; los federales atribuyeron el revés a una "traición": las tropas de Benin, sublevadas, se habían unido a las de Biafra. Pero la traición no es tal; los amotinados colaboran con los rebeldes porque pertenecen a la misma tribu de los ibos.

Mientras tanto, en otra zona del África, la situación acentuaba sus espasmos marciales. En el Congo, los mercenarios blancos ocuparon una localidad vital, Bukavu. Allí, en el hotel principal, el jefe de "los espartanos", Jean Schramme, convocaba una reunión de prensa. Este aventurero belga, apodado *Black Jack*, proclamó convencido: "Ahora que Mobutu es incapaz de derrotarnos, vamos a negociar con él". Además, el coronel congoleño Leonard Monga, del Estado Mayor de Schramme, proclamaba en Bukavu un "gobierno de seguridad pública", se colocaba a su frente y exigía la renuncia de Mobutu.

El progreso de los mercenarios, que quince días atrás se batían en retirada, coincide con un vuelco en la actitud de los Estados Unidos. El aprte de la Fuerza Aérea norteamericana (aviones C-130), para trans-

porte militar, fue cancelado después de una reunión de los jefes del Pentágono, molestos, sin duda, por la intransigencia del Presidente Mobutu respecto de Washington, que todos los años contribuye con 75 millones de dólares a la economía congoleña. La advertencia de USA no deja de ser clara: entre ella y los mercenarios debe elegir, ahora, Mobutu.

También debe zanjar otro dilema. El Presidente Houari Boumediene, en cuyas manos está el futuro de Moisés Chombe, pide un alto precio por entregarle a Mobutu su peor enemigo: que el Congo quiebre sus vínculos con los Estados Unidos y expulse a los 50 oficiales israelíes que ayudan a entrenar al Ejército nacional. Si Mobutu accediera a esas demandas, Boumediene obtendría un triunfo, pero Chombe entraría en el Congo ya no para ser ajusticiado sino para sustituir al actual Presidente. ♦

Haití

Duvalier en el tobogán

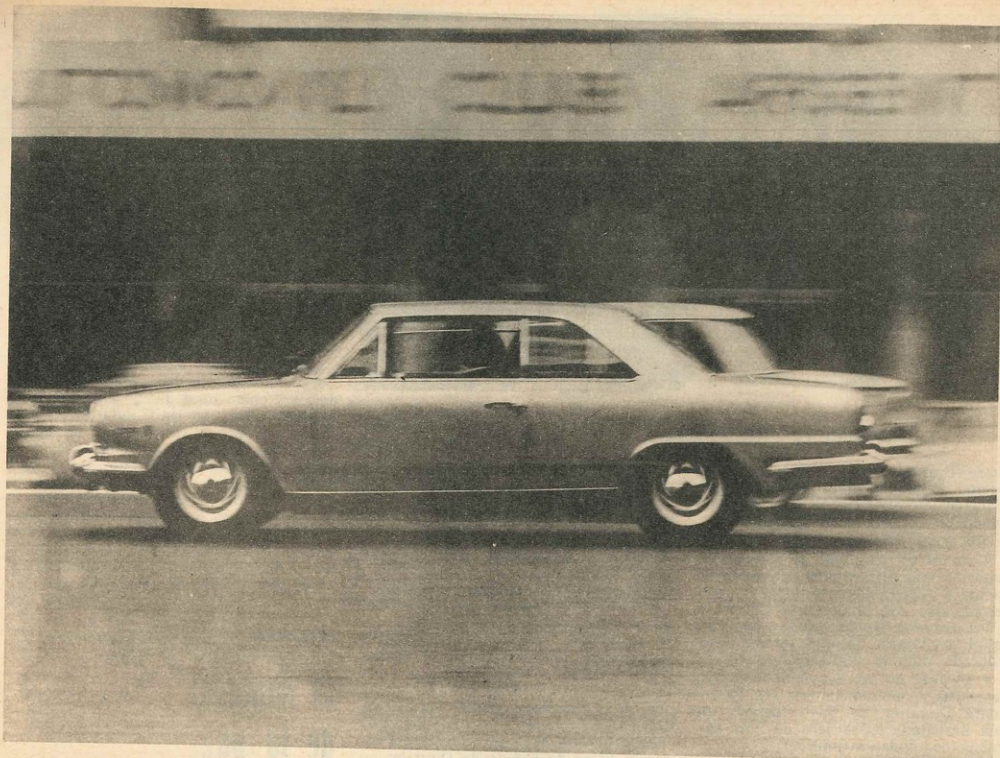
El martes pasado, a puertas cerradas, la Comisión General de la OEA —convocada a pedido de El Salvador— tomaba conocimiento de una gravísima decisión del Gobierno de Haití su consuegro, Alexandre Docois Duvalier ha denunciado las convenciones interamericanas sobre derecho de asilo político, diplomático y territorial. A partir del 1º de enero de 1968, pues, ni siquiera este amparo regirá en la turbada isla.

Siempre que, para entonces, Papá Doc continúe en el poder, una posibilidad de la cual sólo Duvalier parece no dudar. A partir de los fusilamientos de militares, en junio último, su dictadura —ya deteriorada— se despeña cada vez más hacia el fin. La denuncia de las convenciones no es sino una maniobra desesperada de Duvalier para sofocar el descontento de sus gobernados.

Y hasta el de sus antiguos socios y parientes: el 4 de agosto moría en Haití su consuegro, Alexandre Dominique, "después de una larga enfermedad", según el parte oficial. Sin embargo, los opositores sostienen que Alexandre Dominique fue una víctima de las penurias carcelarias sufridas por orden de Papá Doc. Todo lleva a suponer que lo apresaron el 23 de junio, cuando intentaba salir a Europa con su hijo, el coronel Max Dominique (yerno de Duvalier, caído en desgracia), y la esposa de éste. Conservar la vida, en Haití, ya no es cosa fácil, mientras las Embajadas de Port-au-Prince albergan a casi un centenar de refugiados.

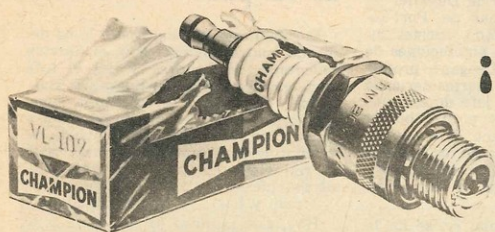
El año de las bombas

A fines de julio, al renunciar a su cargo de Embajador en México, Jean-Pierre Audain declaraba: "El Presidente Duvalier ha traicionado la revolución haitiana". Tidifé Boulé, un corresponsal de *Le Monde*, escribe



J 813

**¡ cómo se nota
el cambio...**



cambiando bujías cada 16.000Kms.!

Aunque se las cambiaran sin que Ud. lo supiera, se daría cuenta enseguida por el arranque inmediato del motor y su aceleración más rápida. También lo nota en sus visitas al surtidor — menos frecuentes — al obtener máximo kilometraje por litro. Y sobre todo, lo percibe al disfrutar de la verdadera potencia del motor. Para asegurar firme protección al motor, aumentando su rendimiento y duración, es prudente cambiar el juego completo de bujías, cada 16.000 km. aunque sean Champion.



bujías

CHAMPION

MUNDIALMENTE PREFERIDAS EN AIRE, MAR Y TIERRA



Milon Kubic - Newsweek

Presidente Vitalicio Duvalier: En mitad del vacío.

desde Port-au-Prince: "No hay duda de que 'el Año X' de la pretendida revolución duvalierista se está convirtiendo en 'el año de la desbandada'". Y cita dos ejemplos:

- No es un azar que el hombre de negocios más importante del régimen, Clémard Joseph Charles, haya tratado de salvarse con el pretexto de viajar a los Estados Unidos para cuidar su salud; semejante intento le costó ser colocado bajo la vigilancia policial.

- El jefe de los Servicios Secretos, Jean Tassy, eminencia gris del Presidente Duvalier, se ha refugiado en una Embajada extranjera de Port-au-Prince con toda su familia.

De otra parte, para apreciar el ulterior progreso de la situación haitiana, conviene saber que el movimiento revolucionario de este país, a pesar de su juventud y de que actúa en la clandestinidad, ha pasado a la contraofensiva frente al régimen, el cual se apoya en la milicia de los *tontons-macoutes*. Los golpes de ese movimiento van dirigidos contra los responsables conocidos de los crímenes oficiales. En abril pasado, un comando atacó la residencia del subjefe de los *tontons* del Palacio de Gobierno, Lisius Jacques; la operación tenía por objeto, además, apoderarse de armamento.

Otro comando trató de secuestrar a la esposa de Max Adolphe, jefe de la letal prisión política de Fort Dimanche. Dos meses antes, en febrero, terminó muerto por un gendarme a quien había insultado, el legendario Tibobo, un *tonton* que aterrorizaba a los pobladores de la capital (particularmente a los vendedores ambulantes). En Cap-Haïtien, en fin, las casas de los principales *tontons* fueron pilladas. Desde comienzos de año, cada manifestación duvalierista es turbada por misteriosas explosiones. La serie empezó el 22 de enero, día de una mascarada que el régimen denominó "elecciones legislativas".

El 14 de abril, dos bombas sembraron el pánico en Port-au-Prince. Para festejar su 60º aniversario y el décimo de su acceso al poder (dos hechos que utilizó como pretexto para no asistir a la Asamblea de Presidentes, en Punta del Este), Papá Doc reclamó un carnaval

con participación de reinas de belleza traídas de Miami, Jamaica, Colombia y la República Dominicana. Con esa verbena, denominada "Bon Jan Vent", Duvalier quería probar que el viento de la paz y la tranquilidad pública sopla sobre una Haití donde los turistas pueden circular sin temores.

Pero una de las carrozas voló en pedazos y los *tontons-macoutes*, perdiendo su sangre fría (algo que no les cuesta demasiado), abrieron fuego; el desfile triunfal debió ser suspendido y se contaron unas 70 víctimas. El 22 de mayo, una nueva explosión causaba serias pérdidas a los prohombres del régimen que celebraban el sexto aniversario del segundo golpe de Estado de Duvalier en el Casino Internacional de Port-au-Prince. Al mismo tiempo, fuertes incendios estragaban las plantaciones de caña en Cul-de-Sac y Léogane, propiedades de la compañía norteamericana Hasco y de Sibert, el jefe de los *tontons*. Afiches impresos y distribuidos por una Liga Campesina denunciaban los abusos de la Hasco y los grandes terratenientes locales, e incitaban a los labradores a intensificar la lucha contra sus patronos.

La familia presidencial no se ha librado de estos conflictos. Papá Doc reprochó a los oficiales de su Guardia, ligados por amistad a su cuñado, Max Dominique, la intercepción de los llamados telefónicos que llegaban al Palacio de Gobierno. En este clima de crisis jugó un papel de magnitud el folleto del doctor Price Mars titulado: *¿Es el prejuicio de color la cuestión social?* Al rechazar el "colorismo" como doctrina política, Mars, padre de la "negritud", condena moralmente la experiencia duvalierista. Así lo entendieron todos los lectores del ensayo; el primero de ellos, François Duvalier: la residencia del viejo etnólogo haitiano fue saqueada por la Policía del régimen.

Desamparado, Papá Doc cree ver enemigos y complots en cada rincón del país; decidido a no abandonar el poder, elimina hasta a quienes fueron su máximo respaldo, ya porque los acusa de traidores, ya porque los culpa de no haber evitado los desórdenes y atentados que caracterizan "el Año X". En este contexto deben situarse las recién-

tes ejecuciones de oficiales, la destitución de Ministros, el exilio de una parte de la familia presidencial (inclusive, al parecer, el de la propia esposa del Dictador, a la cual Duvalier designó para reemplazarlo, a su muerte), los arrestos masivos, el desarme de un sector de la milicia de Arcahail. Hacer el vacío en torno suyo: tal es la divisa de Papá Doc; ninguno de sus servidores confía en despertarse libre o vivo.

El Gobierno de Washington sigue de cerca la situación de Haití. Con una mano sostiene la dictadura de Duvalier, con la otra a los opositores del régimen. Políticos tradicionales y militares en retiro componen un ala de la oposición; tienen su cuartel general en Nueva York, aunque sus "tropas" viven en la península de Florida, junto a los contrarrevolucionarios cubanos.

Los dirigentes exilados en Nueva York denunciaron las bombas del 14 de abril como obra de "la extrema izquierda". Pero en Haití, el Partido de Entente Popular ratificó su elección "de la vía armada para abatir a la tiranía"; un paso trascendente acaba de darse con la formación, en suelo haitiano, de una alianza que agrupa al Frente Nacional de Resistencia (FNR), el Partido Unido de los Demócratas Haitianos (PUDH) y el de Entente Popular (PEP), que trabaja en la clandestinidad desde hace ocho años. ♦

Japón

El samurai de la paz

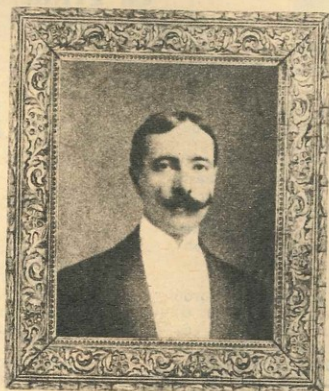
El semanario italiano *Epoca* le ha dedicado cuatro páginas; tres, el *Sunday Telegraph*, de Londres, y dos el *Life* norteamericano, que le llama "El Salvador". Sin embargo, su drama sigue siendo el mismo: el mundo se niega a tomarlo en serio. Marihiro Matsuda, de 45 años, cuya distracción favorita es la de reflexionar dentro de un ataúd, tiene dos ideas: poner fin a la guerra de Vietnam y hacer feliz a la humanidad.

Hoy, este samurai de la paz se propone fabricar y vender a los Estados Unidos, al precio de 10, 50, 100 y 1.000 dólares, el mayor número posible de collares. Si la guerra de Vietnam concluye en un plazo de cien días después de la puesta en venta de esas joyas, cada collar devuelto será reembolsado al triple de su valor. Matsuda espera que, de este modo, los norteamericanos que "invierten en la paz" desencadenen un vasto movimiento de opinión.

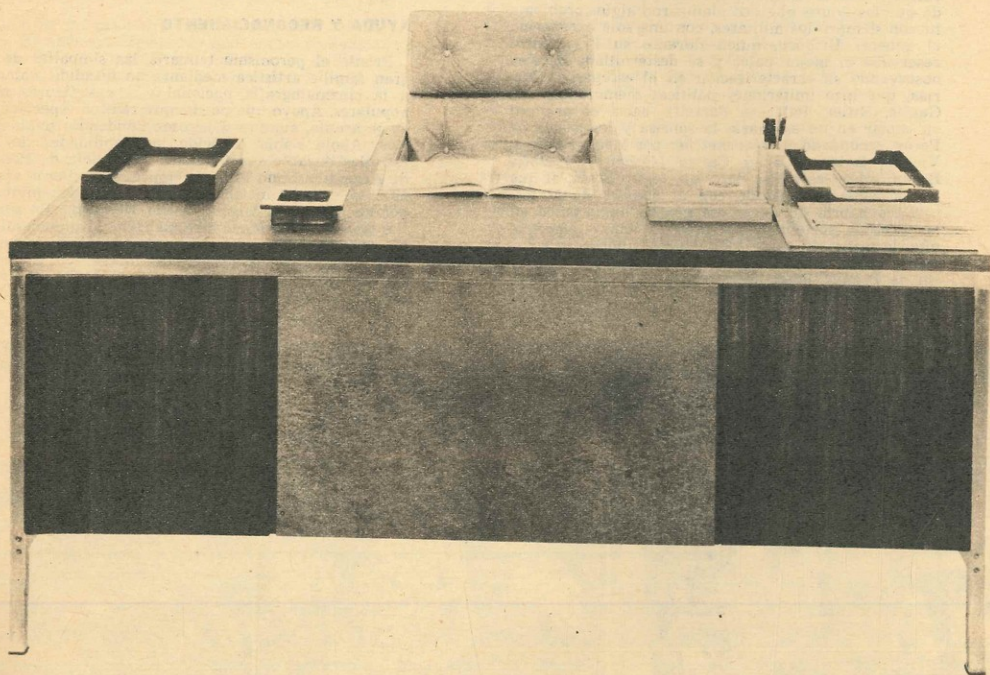
¿Y si la guerra continúa? "Dedicaré el producido de mis ventas a fundar una institución paradisíaca en la cual los hombres conozcan la paz y la sensatez." En 1966, Matsuda gastó 70.000 dólares (24.500.000 pesos argentinos) en avisos pacifistas difundidos en el *New York Times* y *The Times*, de Londres. Este antiguo traficante del mercado negro redescubre la virtud y, con cinco siglos de retardo, Thelème, aquella comunidad imaginada por Rabelais en *Gargantúa*, cuyos habitantes se guiaban por esta única regla: "Haz lo que quieras". ♦

**LAS VERDADERAS EMPRESAS NO SE IMPROVISAN.
LOS VERDADEROS MUEBLES PARA EMPRESAS, TAMPOCO.**

1961



cicero publicidad



STILKA BURÓ

**Amueblamientos
para ejecutivos y empresas**
Libertad 1258 - 1er. Piso
Tel. 42 - 7195/4085 /41 - 3084

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



HISTORIA DEL PERONISMO

La Primera Presidencia, LV

LOS ARTISTAS DEL REGIMEN

LA maquinaria montada por la Subsecretaría de Informaciones y Prensa con el propósito de publicitar la acción de Gobierno (Nº 241) fue engendrando, paralelamente, una autocensura en todos los medios de difusión, que no tardó en alcanzar hasta los teatros de revistas, uno de los escasos medios de expresión de que se valían los opositores para ridiculizar al oficialismo. Era allí donde los actores cómicos satirizaban por igual a funcionarios y políticos, en tradicionales parodias que habían sido respetadas por todos los presidentes.

"Las imitaciones de personajes políticos —recordó Dringue Fariás a Primera Plana— empezaron en 1928, cuando León Zárate, Marcos Caplán, Alfredo Camiña y mi hermano Abelardo caracterizaban a los presidentes Yrigoyen y Alvear. Este último venía a los estrenos y se reía a carcajadas. Tiempo después empecé yo también. Tenía 17 años (ahora 53, no soy tan jovato como muchos suponen) y mi primera creación fue el Ministro Federico Pinedo. Recuerdo que los únicos que nos plantearon algún problema fueron siempre los militares, con una sola excepción: el general Uriburu, quien durante su Presidencia reservaba el mejor palco y se desternillaba de risa observando su caracterización en el escenario." Fariás, que hizo imitaciones políticas memorables (de Gaulle, Hitler, Palacios, Farrell), sería el primero en copiar en un escenario la sonrisa y los gestos de Perón, secundado en esos sketches por Mario Fortuna, Vicente Rubino, Carlos Castro (Castrito) y Sofía Bozán, sobre las tablas del viejo teatro Scala, al que ya se había rebautizado con el nombre de Maipo.

"Poco habría de durar ese género humorístico en las revistas porteñas —recuerda el mimo—, porque vino la orden de parar todo. Nunca supimos exactamente quién la impartió." Raúl Apold, el Subsecretario de Prensa, elude toda responsabilidad: "No era órbita mía. Esos teatros estaban en el área municipal,

bajo la Dirección de Espectáculos Públicos". Pero lo cierto es que los chistes se terminaron y sólo quedó el rumor de escenas imaginarias: "La gente comentaba que la negra Bozán había dicho tal cosa en escena, y yo tal otra, burlándonos del Gobierno. Mentiras —asegura Dringue Fariás—, esos rumores los hacía circular el empresario de la sala para no perder la clientela. ¿Cómo íbamos a hacer semejante cosa en esa época? ¡Ni que estuviésemos locos! Yo tengo 27 años de Maipo y sé muy bien todo lo que pasó y lo que no pasó allí dentro".

AYUDA Y RECONOCIMIENTO

Pronto el peronismo buscaría las simpatías de la gran familia artística mediante un decidido impulso a la cinematografía nacional y a sus figuras más populares. Apoyo que no siempre redituó espectáculos de jerarquía, aunque sí jugosos dividendos publicitarios. Apold había conocido las debilidades de las estrellas durante sus funciones como jefe de Prensa de Argentina Sono Film, la empresa que Perón visitó en 1944, cuando iniciaba su ascenso al poder, invitado por los hermanos Angel y Atilio Mentastri. "En aquellos años se filmó *Madame Sans Gêne* y como resultaba costosísimo contratar tantos extras uniformados para simular la Revolución Francesa, yo conseguí gratuitamente, por Perón, a todo un regimiento militar de granaderos", evoca Apold.



Cuatro escenas en el Ateneo Cultural Eva Perón, donde las actrices brindaban su adhesión al Gobierno y

(Fanny Navarro, Silvana Roth, Nelly Daren, Pierina Delessi e Iris Marga; Elena Lucena, Malisa Zini, T Bence; Malvina Pastorino, Mirtha Legrand, Olga Zubarry y Perla Mux; Zuluy Moreno, Mecha Ortiz y B

Ahora, el ex Subsecretario se lamenta de lo que considera "un excesivo apoyo al cine nacional" y señala: "Fue una ayuda muy generosa, en primer término con la obligatoriedad de exhibir películas y noticieros argentinos en todas las salas del país. Yo mismo clausuré más de 100 cines por no cumplir con este Decreto. Los productores recibieron generosos créditos, por medio del Banco Industrial, para rodar films y también se compró el edificio que hoy ocupa el Sindicato de la Industria Cinematográfica Argentina, financiado con sobrepresos en las localidades. Personalmente creo que fue demasiado".

Sobre la ayuda de Perón a los artistas, Apold menciona "sólo dos casos de los muchos que conozco" y cuenta: "Una vez me vino a ver García Smith para explicarme la situación de Enrique Muñio, a quien por una orden judicial le rematarían su rancho de Capilla del Monte, cosa que él ignoraba. Ese día almorcé con Perón y le conté todo. Se conmovió y dio orden de que se levantara la deuda (era de 118 mil pesos) con fondos reservados de la Presidencia. Cuando Muñio se enteró, quiso agradecerle y juntos fuimos al despacho de Perón. Se puso a llorar y le dijo: *¿Cuándo en mi tierra un Presidente se ocupó de un artista? Gracias, mi general, y perdóneme esta aflojada...* Perón me ordenó mantener todo en silencio. Fue Muñio quien se encargó de contar lo ocurrido. El otro caso involucra al actor Angel Magaña, quien me trajo su preocupación por las deudas que lo acosaban, debido a sus inversiones en el Hotel Vuriloche, de San Carlos de Bariloche. Debía fuertes sumas a los bancos oficiales y me pidió ayuda: *Usted puede darme una mano, logrando que alguna repartición pública se haga cargo del hotel y de la deuda.* Hablé con Perón y el hotel fue adquirido por el Ministerio de Educación".

EL ATENEO EVA PERON

En uno de los cajones de la casa del ex Subsecretario se esconde un documento que es fiel testimonio de la gratitud del mundo artístico "por su brillante, esforzada e incansable labor en pro del arte y de la industria cinematográfica de la Nueva Argentina". Cada vez que Apold desenrolla ese pergamino, resalta aviesamente: "Fíjese quiénes lo firman. Son todos nombres conocidos". Y lee: "Atilio y Angel Mentasti, Lola Membrives, Sixto Ponda Ríos, Alberto Ginastera, Luis César Amadori, Mirtha Legrand, Daniel Tinayre, Alberto Closas, Zully Moreno, René Mugica, Amelia Bence, Juan Carlos Thorry, Analia Gadé, José Cibrián, Ana María Campoy, Laura Hidalgo, Kurt Land, Román Viñoly Barreto, Mariano Mores, Elina Colomer, Antonio Merayo, Horace Lanens, Narciso Ibañez Menta, Beba Bidart, Chas de Cruz y Mendy. ¿Usted cree que todas estas estrellas



Perón, con Mores (izq.) y con Muñio y Apold. Centro: El pergamino firmado por los artistas.

fueron obligadas a firmar?" De sus recuerdos surge también el nombre de Pedro López Lagar, "quien quería que Perón le firmara la carta de ciudadanía y como no correspondía, se la hizo autografiar".

Con escasas excepciones, la gran mayoría de las estrellas cinematográficas optaron por una espontánea adhesión al credo oficialista, por temor a que sus imágenes se desdibujaran de las pantallas. ("Nadie fue obligado", testimonió Apold), y fingiendo un nuevo rol, cada uno se interpretó a sí mismo. Los espectáculos programados por el Partido Peronista se poblaron así de personajes familiares, aunque algunos, más entusiastas, prefirieron sumarse directamente a los organismos paralelos de ese partido. De este modo cobró importancia el Ateneo Cultural Eva Perón, que presidieron Fanny Navarro y Delia Degliuomini de Parodi, y al que concurrían asiduamente a prestar su colaboración las afiliadas Mirtha Legrand, Elena Lucena, Olga Zubarry, Zully Moreno, Amelia Bence, Blanca Podestá, Silvana Roth, Malvina Pastorino, Nelly Daren, Tania y Pierina Dealesi. Por su parte, Malisa Zini (casada entonces con Roberto Pettinato, Director de Institutos Penales) y Perla Mux (esposa del dirigente sindical Juan Saponaro) se encargaban de incrementar las afiliaciones desde los cargos directivos del Ateneo. En el área de los actores esa misión fue asumida por Pedro Maratea.

Sin embargo, a veces la ofensiva oficialista se estrellaba contra inesperadas resistencias. Fue el caso de Arturo García Buhr, quien en la cúspide de su carrera (acababa de filmar *Los isleros*, con Tita Merello) rechazó, en 1951, los ofrecimientos de la Subsecretaría de Informaciones y Prensa para actuar en programas radiales de propaganda oficialista. García Buhr, que había participado en la Marcha de la Constitución y la Libertad (setiembre de 1945), pudo trabajar sin problemas durante seis años, hasta que llegó aquel llamado. "Nadie me había molestado ni obligado a someterme al Gobierno —dice ahora, corroborando el testimonio de Apold— y pude filmar sin necesidad de afiliarme a nada. Pero el día que recibí un sobre con el membrete de la Subsecretaría no quise abrirlo y lo devolví intacto a su remitente. Era el 4 de octubre de 1951, y ya salía al aire un ciclo radial de propaganda peronista titulado *Pienso y digo lo que pienso*. No sé todavía si me proponían o no para actuar allí, pero por las dudas no quise averiguarlo. Ya me habían adelantado telefónicamente que iba a recibir una invitación por el estilo y preferí rechazarla." Por esos días, García Buhr y su mujer, la ex bailarina Aida Olivier, representaban dos obras en el teatro Versailles (*Con agua en las manos* y *La pequeña cabaña*), del que se habían hecho empresarios junto con Alberto Iribarne. "Por las dudas, Aida y yo esperamos toda la noche a que abriera el Departamento de Policía, a las 7 de la mañana del día 5, y acudimos a renovar los pasaportes con intención de irnos a Montevideo. Le dije al comisario Romariz que debía escriturar un terreno en Punta del Este y me prometió los pasaportes, firmados por el general Arturo Bertollo, para el día siguiente. Pero cuando fuimos a retirarlos sólo



... y se premian el escudo peronista.
ni, Tania y Amelia
y Blanca Podestá)



HISTORIA DEL PERONISMO

nos dieron excusas y presentí que tendríamos problemas. Iribarne me advirtió que no me dejarían entrar al teatro, pero fui lo mismo y coloqué un cartel en la boletería anunciando mi reemplazo por el actor Florindo Ferrario." El lunes 8 de octubre, mientras Perón festejaba sus 56 años de edad, los diarios de la cadena oficialista iniciaban una campaña contra García Buhr, acusándolo de "irresponsabilidad profesional". Una semana más tarde, por el histórico camino del general José de San Martín, el actor cruzaba ceremoniosamente la Cordillera de Los Andes a bordo de un taxi que lo llevaría hasta la frontera con Chile "por propia voluntad, sin que nadie me obligara a salir del país". Quince años después de aquella aventura, Apold agrega un dato más a la crónica: "Si García Buhr hubiese abierto el sobre, se habría enterado de que no lo invitábamos a actuar en *Pienso y digo lo que pienso*, sino en *Estrellas a mediodía*".

Además de García Buhr, hubo otros dos casos famosos de exilio voluntario: Francisco Petrone y Libertad Lamarque. Sobre ellos, Apold dice: "Recuerdo perfectamente que dos días antes de las elecciones del 24 de febrero de 1946, Petrone fue agasajado con una comida ofrecida por sus amigos del diario *La Hora*, órgano oficial del Partido Comunista, según decían las invitaciones. Presidió ese acto Rodolfo Ghioldi. Poco después salió del país con una misión de Artistas Argentinos Asociados, para colocar películas argentinas en los mercados del Pacífico y en México. Volvió a Buenos Aires, formó una compañía teatral y en 1950 salió en gira por el interior. Siguió hasta Bolivia y Perú. En Lima se disolvió la compañía y Petrone se fue a trabajar a México. En cuanto a Libertad Lamarque, sobre quien mucho se ha hablado, yo sólo sé que una noche, en 1950, la encontré con su esposo, Alfredo Malerba, charlando muy cordialmente con Eva Perón en el Ministerio de Trabajo y Previsión. Después me enteré de que habían ido a agradecerle un favor. Resulta que dos años antes, en abril de 1948, al producirse el *bogotazo* (tras el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán), Libertad estaba actuando en Colombia. Su hija Mirtha, preocupada, le pidió a Eva que averiguara algo de su madre, y por medio de la Cancillería se supo que Libertad estaba en una ciudad cercana a Bogotá, donde no había disturbios".

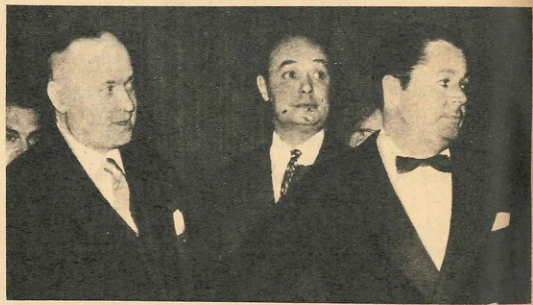
El solo hecho de figurar en los ficheros partidarios del Partido Comunista le valió al pianista Osvaldo Pugliese largas horas de encierro en la cárcel y repetidas ausencias en la conducción de su orquesta típica, la que iniciaba sus actuaciones en los clubes colocando un clavel rojo sobre el teclado y haciendo caer un foco de luz sobre el taburete donde debía sentarse el maestro. Su colega Aníbal Troilo, en cambio, gozaba del afecto oficial y de la amistad de Apold, quien recuerda que "cuando el teatro Presidente Alvear (luego llamado Discépolo) fue transferido a la Subsecretaría, llamé al gordo y a Cátulo Castillo para montar un espectáculo popular y tanguero de jerarquía". Así nació *El patio de la morocha*, estrenada en abril de 1953, donde Troilo dirigía una costosa orquesta de 30 músicos y un elenco de conocidas figuras (Pierina Dealessi, Pedro Maratea, Aida Luz, Mario Danessi, Agustín Irueta, entre otros) interpretaba los libretos de Cá-

tulo Castillo, bajo la dirección escénica de Román Viñoly Barreto. Otro músico que vio facilitada su tarea fue el director de jazz Héctor Lomuto, cuyo hermano Francisco había compuesto varias marchas peronistas. Pero de todos aquellos intérpretes musicales, teatrales y cinematográficos había uno que se sentía marginado. "¿Por qué todos los artistas conocen a Perón menos yo?, me preguntó un día Tita Merello —recuerda Apold—, y entonces la invité a almorzar a la residencia de Olivos. Vino temblando como una hoja y cuando el Presidente le preguntó si necesitaba algo, Tita le pidió ayuda para los viejitos de la Casa del Teatro. *Ni una palabra más. Le ordenaré a Atilio Renzi que les dé todo lo que necesitan*, dijo Perón. Y así se hizo".

Claro que no todos tenían similares objetivos, pues otras estrellas preferían aprovechar de muy distinta manera su contacto con las altas esferas. "Obtuve para algunos órdenes para adquirir automóviles a precio de lista —señala Apold—, las que seguían el mismo trámite de los pedidos de altos funcionarios, miembros de las fuerzas armadas, de los poderes legislativo y judicial y de algunos sindicatos."

LOS QUE CANTARON AL LIDER.

Otros que no retacearon su colaboración artística al peronismo fueron los poetas, entre quienes los hubo de auténtica inspiración creadora y, como es natural, quienes especularon con la cuarteta obsesiva a cambio del favor oficial. Los primeros habían engrosado las filas peronistas durante los difíciles días de 1945, cuando la candidatura del líder estaba aún en gestación. Uno de ellos, Leopoldo Marechal, recuerda la reunión celebrada el 3 de diciembre de aquel año en un vieja casa de la calle Piedras al 300, donde se planeó la primera campaña electoral. "Esa mañana, Perón convocó a un reducido grupo de escritores y señaló la carencia de medios económicos para solventar la campaña. Recuerdo entre los presentes a Arturo Cancela, José María Castifeira de Dios e Hipólito Jesús Paz. Yo me comprometí a escribir libretos para unos *sketches* radiales", cuenta Marechal, cuyas únicas inquietudes políticas hasta ese momento se remontaban a



El Patio de la Morocha y los dueños de la idea.

(Raúl Apold, Cátulo Castillo y Aníbal Troilo en el estreno)



G. Buhr, Libertad y Petrone: Exilio voluntario.

un adolescente paso por el socialismo ("Unos tíos míos, ferroviarios, me metieron allí y después los seguí votando") y a sus amistades con militantes nacionalistas ("Participé de los cursos de cultura católica, donde conocí a Tomás D. Casares, César E. Pico, Atilio Dell'Oro Maini y Manuel Ordóñez"). El peronismo atrapó a Marechal, según él, "por ser la única revolución auténticamente popular que hubo en el país, incluyendo la de 1810", y el soneto que dedicó *Al 17 de Octubre* tuvo su inspiración en una columna de obreros que marchaba esa tarde por la calle Rivadavia: "De pronto of un rítmico estribillo que venía de lejos y se hacía cada vez más claro: *Yo te daré / te daré niña hermosa / te daré una cosa / una cosa que empieza con P: ¡Perón!* Esta última palabra sonaba con un cañonazo. Bajé de mi departamento y fui con ellos".

Aquella participación les valió a Marechal y Castiñeira de Dios (ambos se consideran apolíticos) sendos cargos públicos. "Entre 1950 y 1952 —dice Castiñeira— fui Subsecretario de Cultura y Director General de Cultura. Marechal ocupó la Dirección de Enseñanza Artística, Francisco Muñoz Azpiri la de Acción Cultural y Carlos Suffern se hizo cargo del Departamento de Música. Nunca en este país hubo un apoyo tan grande a los músicos. Se estableció la obligatoriedad de tocar piezas de compositores argentinos en todos los conciertos. La divulgación cultural ganó la calle: hicimos grandes ciclos de cine documental y enviamos 90 músicos de la orquesta sinfónica del Estado a dar conciertos al interior, junto con conferencistas y exposiciones artísticas. Aquí, en Buenos Aires, realizábamos los Mensajes de Tierra Adentro, con artistas provincianos. Creamos salones nacionales de bellas artes, bibliotecas populares e inundamos la ciudad con afiches anunciando conciertos bajo el lema: *Arte para el pueblo*; ideamos los campamentos *Eva Perón*, para realizar trabajos artísticos en el interior; encomendamos a pintores argentinos la decoración de la flota mercante y periódicamente organizábamos en las provincias la Fiesta de la Cultura y la Fiesta de la Patria Grande. En 1951 se hizo el primer Festival Artístico 17 de Octubre." Como acto inaugural de esta celebración, en el Museo Nacional de Bellas Artes se habitó la *Muestra de las dos revoluciones argentinas*, que comprendía "cuadros de episodios salientes de la Revolución de Mayo y las guerras de la Independencia, y notas gráficas de la Revolución del 17 de Octubre y las Campañas Justicialistas".

Castiñeira dedicó un poema a Evita titulado *Alabanza*, después de verla repartir cariño y dinero a los pobres que visitaban diariamente su despacho. Los días lunes acudía con otros amigos al comedor del Hogar de la Empleada, donde ella solía almorzar, y juntos participaban de la llamada *Peña Eva Perón*. Allí se recitaban y cantaban poemas dedicados al Presidente y su mujer, en reuniones de las que participaban los escritores Enrique Laví, Juan Oscar Ponferrada, María Granata, Lulia Prilosky y Claudio Martínez Paiva. Este último fue autor del poema *Cifra Suprema*, donde recita: *Tata Perón, permítame llamarle Tata / con esa unión humilde y respetuosa / que fue moral y tradición del Plata*. Pronto aparecerían los poemas de autores anónimos, aquellos que dieron a su imaginación literaria un sentido electoralista antes que ideológico y que prefirieron ocultar sus nombres para no comprometerse políticamente. Fueron los creadores de versos como éstos: *¿Qué corazón no se ensancha / al ver al Pueblo obtener / con la jornada de ayer / un gol tal de media cancha?* O estos otros: *Señores, yo soy de Boca / yo soy de Boca de corazón / por eso grito con toda el alma: / ¡yo soy de Boca y de Perón!* De esas mismas fuentes nacieron las dos canciones partidarias (con una misma música, la *marchita*) que coreaba la multitud en las grandes celebraciones. *Los muchachos peronistas* y *Evita capitana*, así se llamaron, fueron grabadas por la inconfundible voz de Hugo del Carril. Esos versos no habían demandado mayor esfuerzo imaginativo a sus creadores y decían así: *Los muchachos peronistas / todos unidos triunfaremos / y como siempre daremos / un grito de corazón: / ¡Viva Perón! ¡Viva Perón!* El



Argentina Sono Film agasaja al coronel, en 1944.
(Perón con los hermanos Mentasti, Amadori y Lomuto)



Fariás: Maipo sin JDP. Pugliese: Piano vacío.

coro cantaba esta cuarteta: *¡Perón, Perón, qué grande sos! / ¡mi general, cuánto valés! / ¡Perón, Perón, gran conductor, / sos el primer trabajador!*

¡Realmente necesitaba Perón una maquinaria informativa y publicitaria tan poderosa para conservar su electorado? Es lo que se han preguntado decenas de investigadores. Apold, el vértice de aquella pirámide, responde: "Perón necesitaba esa maquinaria, más eficaz que poderosa, para hacer conocer y difundir en todo el país y en el exterior su extraordinaria obra de Gobierno. Con esa finalidad tuve la idea de montar, en 1951, la Gran Exposición Gráfica de la Nueva Argentina a lo largo de la calle Florida, desde Avenida de Mayo hasta Charcas. Fue algo único y espectacular. Las enormes fotografías mostraban no promesas sino realidades. Esa difusión la necesita todo Gobierno. Es indispensable. Así lo entienden, por otra parte, los países más poderosos del mundo". Esa muestra se inauguró el 5 de noviembre, exactamente una semana antes de los comicios presidenciales, y costó a la Subsecretaría 250 mil pesos. Había fracasado la idea de costearla con donaciones de los comerciantes, y éstos, que protestaban porque sus vidrieras perdían visibilidad ante la enmarcada estructura metálica instalada sobre las veredas, la llamaban peyorativamente: "La Exposición de los Cañón".

Apold no quiere elogiar su propia actuación. ("Si fui o no un eficaz funcionario deben preguntárselo a Perón"), aunque le gusta resaltar que "la Subsecretaría fue un organismo de personalidad propia y de gran eficacia, como nadie puede desconocer, ni aun los enemigos". Estos últimos pudieron comprobarlo fácilmente, a costa de sus más caras aspiraciones políticas, en 1951, cuando aquella maquinaria contribuyó en forma decisiva a renovar el mandato presidencial. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

Próxima nota: HACIA LA REELECCION



VIDA MODERNA

Córdoba: La invasión santiagueña

Desde el aire parece una enorme mesa de billar, de un verde rajante, con una tapera en el medio. En la tapera, un típico boliche de paja y barro, atravesado por un mostrador, Juana Salas de Auce (36 años, seis hijos) arrugó el entrecejo y esbozó una risita que quiso ser picara: "Claro, pues —dijo—. Esto es Santiago del Estero. ¿Es o no?" Media docena de paisanos, que no paraban de arrastrar los pies sobre el piso de tierra, que bebían de a sorbos cortos un vinito blanco que recién llegaba de Ceres (unos 70 kilómetros al nordeste), asintieron con la cabeza, se diría que orgullosos. Afuera, el sol se aplastaba contra ese rústico vergel que las cartas oficiales —trazadas por el Instituto Geográfico Militar— asignan a la provincia de Córdoba.

Un redactor de Primera Plana, Francisco Juárez, observó hace 15 días que esa frontera es tan imprecisa como las discusiones que empiezan a librarse entre ambas gobernaciones, y que el límite divulgado en los textos y cartografías del Instituto (casi 30 kilómetros al norte de la laguna Las Tortugas, en donde está el negocio de Auce) responde más bien a una aspiración de deseos de los cordobeses. Sobre el terreno, todo indica que esa franja de 800 mil hectáreas, tan desolada que no registra más de 1.500 habitantes, pertenece a sus vecinos: por lo pronto, en Las Tortugas funciona el Destacamento Policial N° 9, dependiente del departamento Quebracho, de Santiago del Estero. En la zona se alzan, además, otros cinco puestos policiales santiagueños y cuatro escuelas del Consejo Nacional de Educación, cuya inspección corre por cuenta de Santiago. El litigio, que prácticamente nació antes de la Organización Nacional, acarrea algo más que controversias y proclamas melodramáticas: debido a que tanto Córdoba como Santiago del Estero no saben, todavía, en qué terminará todo, ninguna invierte allí en obras públicas ni se preocupa demasiado por aliviar los males de su astrato.

"Sin embargo, los mejores campos de Santiago están en Córdoba", ironizó el dependiente de una estación de servicio, sobre la Ruta 8, que une a las dos provincias y corta por el

medio el territorio en conflicto. Al oeste de la ruta se extienden ricas salinas en explotación y yacimientos de tungsteno; hacia el este es donde las pretensiones santiagueñas aparecen avaladas por sus propias autoridades: oficialmente aspiran a que, a partir del mojón San Antonio (ale-dañado a Gutemberg, un poblado cordobés), su soberanía se prolongue oblicuamente camino de Mar Chiquita y hacia la confluencia con Santa Fe. O sea, una de las cuencas mediterráneas más fértiles del país, bañada por el río Dulce y por lluvias que promedian unos 900 milímetros anuales. Por supuesto, ese paraíso de pastos tiernos y nutrias que retozan despreocupadas, es un sitio tan difícilmente accesible como la cumbre del Aconcaagua o el verdadero Paraíso.

"¿Esto es Santiago?"

"No hay un solo camino. No, usted solo no va a poder largarse." En Villa de María, en el extremo norte de Córdoba, la hospitalidad y la baquía son dotes naturales de esos pocos hombres sumidos en siesta inmemorial, atrapados por el olvido y un silencio a veces roto por el rasguído de alguna guitarra. Angel Ernesto Novillo (57 años, seis hijos, ex dirigente de la UCRI y empleado del Banco de Córdoba) necesitó apenas tres minutos para decidirse, y otros tantos para calzar botas y revólver. Lo del revólver, "por si aparece alguna vibora o algún puma, que abundan".

Novillo y Primera Plana anduvieron 250 kilómetros sobre huellas duras y a campo traviesa. Más allá de Pozo de la Olla, la visita a cuatro estancias emplazadas sobre territorio en disputa, sirvió para certificar que la mayoría de esos campos se hallan inscriptos en los registros de Santiago, y que sus propietarios giran a Santiago el pago de sus impuestos. "Inclusive —dijo el capataz de una estancia—, en tiempo de comicios los santiagueños instalan en la laguna Los Porongos una mesa electoral y votan por sus candidatos."

Hay que abandonar la greda y el polvillo de los guadales, vadear un mar de cardones y sufrir los embates de un viento negro, hecho de tierra más que de aire, para alcanzar una



Fotos de Francisco Juárez

Puesto policial N° 9 (izq.); los baqueanos Novillo y Lagar a orillas del río Dulce: En el epicentro de las 800 mil hectáreas en conflicto.

espesa alambrada, un pentagrama que se estira hasta hundirse en el horizonte, a uno y otro lado. Según Novillo, "aquí empieza Santiago"; en realidad, lo que empieza es la zona más apreciada por los ganaderos, el epicentro de la región sobre la que Córdoba se apresta a ratificar sus derechos.

Dentro de ese perímetro se encuentra la estancia El Silencio, uno de cuyos propietarios, Jorge Paturlanne (41 años) señaló que sus 10.500 hectáreas "son tan fantásticas que permiten echar a cuatro vacunos por hectárea. El Instituto Nacional de Tecnología Agraria analizó las tierras y probó que son tan ricas en humus, tan nutridas de tréboles y gramilla, que tanto pueden utilizarse para el cultivo como para el pastaje". Su entusiasmo, cuando decidió instalarse en ese lugar, no fue defraudado. Paturlanne, que es pampeano, escrituró hace un año en Santiago del Estero, y si bien "el propio juez de Sumampa nos dio la posesión libre de ocupantes", lo cierto es que, de acuerdo a cualquier mapa, El Silencio está emplazado 30 kilómetros al sur de la frontera, y por lo tanto debió escriturar en Córdoba.

Un solo pesar ensombrece el ánimo del estanciero: el conflicto posterga las posibilidades económicas de la zona, "ya que sin caminos se hace difícil la comercialización de nuestros productos". La ruta más cercana, que une Puesto Castro con Rinconada (dos localidades cordobesas fuera de cuestión), yace en el abandono, carcomida por los yuyos, desde hace por lo menos 12 años. Los lugareños recuerdan que en 1965 "se intentó algo positivo, un camino que Córdoba pensaba construir entre Candelaria y Paso Ben-tran, pero la policía santiagueña opuso tal resistencia que el proyecto se frustró". La policía se había amparado en documentos oficiales de su provincia, según los cuales los departamentos de Quebracho, Mitre y Rivadavia se introducen en territorio que, de acuerdo al Instituto Geográfico, pertenecen a sus vecinos de aba-

jo, al departamento cordobés de Río Seco.

A vuelo de pájaro es posible reconocer que el dilema es más complicado de lo que parece, que razones y sinrazones se reparten equitativamente entre las partes litigantes. Con idéntico fervor apelan a una laberíntica bibliografía histórica, tanto como a las confusiones que producen los casos de doble inscripción de tierras, en registros de una y otra provincia. El ejemplo de Juan Aristóbulo Moyano (49 años, cinco hijos) es típico: a cargo de un campo de 2.200 hectáreas en Isla Verde, inscripto en Santiago, advierte que las marcas de su ganado han sido matriculadas en Córdoba. Moyano es santiaguense "y allá voy a votar", pero sin embargo sus hijos concurren a una escuela de Cardones Altos, bajo administración cordobesa. Al revés de casi todos los santiagueños de la comarca (que aspiran a que Santiago obtenga derechos definitivos sobre la zona), Moyano desoye las razones sentimentales y prefiere que el pleito sea ganado por Córdoba, "porque eso nos traerá ventajas económicas" y porque, psicológicamente, "un campo en Córdoba luce más que uno en Santiago". Otras opiniones coincidieron en que, para la comercialización de la carne, se consiguen mejores precios en Córdoba. "En Jesús María, durante la temporada de turismo, los vacunos se cotizan más alto que en el mercado de Liniers", recordó Paturlanne.

La opinión de Arnoldo Acosta Lagar, un santiaguense de 37 años y cuatro hijos, que vivía a orillas del río Dulce ("en verano, una locura de garzas y flamencos") hasta que la inundación del 59 lo empujó a Pozo de la Olla, en Córdoba, resume la opinión de otra decena de coprovincianos: "Nos conviene que todo esto quede en manos de los cordobeses —explicó una noche de mediados de julio, mientras asaba un armadillo—. No hay duda que el progreso vendrá por ese lado". Allí mismo, mientras se disponía a morder el primer bocado, Novillo deslizó a Primera Plana la conjetura de que, finalmente, el río Dulce (que divide en flancos iguales el área fértil) fijará el límite entre las dos provincias. Por supuesto, no



Comisionado Oddone: Satisfecho.

son las pretensiones que esbozan sus respectivos gobiernos, pero puede significar un transaccional término medio y "el justo castigo, ya que ninguno se preocupó mayormente por el asunto". Los observadores sostienen que el pleito pudo zanjarse a fines del siglo pasado, no bien la familia Cárcano adquirió tierras cordobesas, que escrituró en Santiago; o, en lo sucesivo, cuando las buenas intenciones por dilucidar la polémica fueron aplastadas por la parsimonia burocrática. La policía de Córdoba contaba con tres puestos dentro de esas 800 mil hectáreas, retirados antes de 1964; pero la instalación de uno de ellos demandó cuatro años de tejemanejes y "la tramitación del expediente más gordo en los anales de la provincia".

El último intento data de diciembre último: cuatro sendos decretos provinciales, rubricados simultáneamente, pusieron en marcha a dos comisiones de límites, con el propósito de establecer un acuerdo definitivo. No obstante, cuesta poco advertir que las comisiones están sometidas a una cautela risueñamente exagerada: para

entrevistar a un miembro de la comisión cordobesa hubo que recabar la autorización del Fiscal de la provincia, y éste, a su vez, conseguir el permiso del Gobernador Miguel Ángel Ferrer Deheza. El agrimensor Héctor Oddone (44 años), miembro de la comisión y subdirector del catastro provincial, dijo, por fin, que no habrá prontas soluciones para un conflicto que comienza con la fundación de Córdoba, por Jerónimo Luis de Cabrera, en 1573: "Ya en 1694, representantes de los cabildos de Córdoba y Santiago, que dependían de la gobernación de Tucumán, empezaron a discutir en la Audiencia de Charcas", sin lograr más que un ahondamiento de las fisuras. Debieron pasar casi doscientos años para que se reanudarán los contactos y se iniciaran algunas tratativas de reconciliación.

Todos contra todos

Las actuales comisiones deliberaron hasta ahora siete veces, y a juicio de Oddone "el trabajo es satisfactorio"; pero ninguno de sus integrantes ha ido todavía a la zona en disputa, a la que el gobierno cordobés trata de restar méritos: en un informe alude a "la mala calidad de sus tierras". El domingo 31 de julio, J. C. Echaire, un corresponsal espontáneo de *Clarín* y propietario de una parcela de campo en esa zona, escribió en la sección "Cartas al país": "No estoy de acuerdo con el informe oficial de la provincia mediterránea (...). Por el contrario, entiendo que ellas [esas tierras] constituyen, por su calidad y receptividad de ovinos, la gran reserva del norte de Córdoba. Por lo pronto, puedo manifestar que en mi campo pastorean más de 5.000 vacunos gratuitamente, no obstante tener al día mis impuestos". Oddone reconoce que "ciertos intereses particulares interfieren el trabajo de las comisiones", pero que en un par de meses "podremos proponer nuestras líneas de coincidencia, para que los respectivos gobernadores decidan".

Si la promesa se cumple, se arreglará uno, el más viejo, de los reclamos limítrofes que sustentan casi todas las provincias argentinas entre sí, aparte del que mantiene Santa



Allberto Replanski

La frontera santiaguense-cordobesa: El rayado señala la zona en disputa desde hace cuatro siglos.



tangente ideada por el Ejecutivo nacional parece gozar de las ventajas de la practicidad, en cambio puede ser acusada de agredir al sistema federalista, no sólo porque la Constitución delega al Congreso la facultad de resolver problemas fronterizos entre provincias, sino porque todas las Constituciones provinciales contienen cláusulas expresas sobre la mecánica a seguir en ese tipo de disputas. Por otra parte, en su editorial del 3 de julio, *La Nación* fustiga los plazos que establece la Ley, demasiado cortos, estipula, para ventilar tan largas pendencias. Otra duda, recogida en los corrillos de la Secretaría de Gobierno: ¿Las decisiones que se adopten serán respetadas por el futuro gobierno constitucional? ♦

La Ciudad Los farolitos de la calle Florida

Los llaman *farolitos* y son más de treinta, estratégicamente apostados a lo largo de 3 ó 4 cuadras; pero los comerciantes adheridos a la Asociación de Amigos de la Calle Florida los consideran una mancha oscura, y oficialmente iniciaron gestiones para que sean extirpados. Entre julio y agosto la plaga se incrementó, aprovechando la afluencia de turistas extranjeros de paso por Buenos Aires. Como sucede en otras partes, los turistas son, por supuesto, los candidatos ideales para caer en trampas. Los farolitos son, a su vez, furtivos comerciantes que representan a negocios nómades instalados generalmente en oficinas que no dan a la calle. Tienen suficiente perspicacia para individualizar a forasteros en tren de compras, y para engatusarlos susurrándoles la conveniencia de no comprar en tal o cual casa, sino en las que ellos recomiendan. Los farolitos son, también, cicrones de los incautos.

Parece ser que la técnica rinde pingües ganancias, gracias a que el turista es un inveterado cazador de *pichinchas* y a que los farolitos proponen, por ejemplo, "cachemiras a mitad de precio y directamente de fábrica". La fama de la industria textil argentina lo ha inducido a explotar, sobre todo, el rubro de las prendas tejidas, a emprender una guerra solapada contra los negocios que flanquean la calle. "Lo peor no es que desvien a clientes potenciales de comercios que pagan fuertes impuestos, sino que compitan deslealmente y con mala mercadería; que el turista se lleve un *clavo adquirido en la calle Florida*", se quejó una jefa de Los 4 Ases, dedicada a la venta de prendas de punto.

Los farolitos reparten tarjetas de propaganda, escritas en varios idiomas, y derrochan erudición y amabilidad, no bien atrapan a un desprevenido. En seguida, lo acompañará a través de escaleras y pasadizos, hasta una habitación que destila el misterio de la clandestinidad, y en donde se atiborran pilas de suéteres u otros atuendos habitualmente peludos. Casi



Primera Plano

Piratería a expensas del turismo.

siempre, al cabo de la caminata, la fatiga disuelve todas las dudas, y el turista desanda el laberinto cargado de paquetes. El intermediario cobra su comisión y retoma su guardia callejera. Hay farolitos que cobran, durante el invierno, arriba de 100 mil pesos mensuales. Naturalmente, son los que reúnen aptitudes muy peculiares: ante todo, la capacidad para detectar a turistas, con preferencia brasileños, "que son los más interesados en el cachemira, y también los más ingenuos"; subsidiariamente, conocer algunas frases claves del idioma portugués; y, sobre todo, disfrutar del don de la persuasión.

Quienes aseguran conocer la historia de los farolitos, coinciden en que esta forma de piratería comenzó hace un par de años, simultáneamente con la instalación de un depósito de ropas en un piso alto de Florida al 500. Desconectado del público, sus propietarios idearon el nuevo estilo de ventas, que incluía a conserjes y mucamas de hoteles céntricos, y a guías de turismo. "Costó mucho decidir a los conserjes a que trabajaran para nosotros, ya que, de antiguo, servían de contactos a las tiendas del centro. Todo consistió en ofrecerles un porcentaje más alto", explicó, la semana pasada, un farolito apostado en Florida y Arenales. En cuatro meses, media docena de trastiendas compitieron con la precursora; algunos intermediarios callejeros consiguieron independizarse, y se dio el caso de farolitos enfrentados en cruda rapia. El fenómeno los obligó a levantarse temprano, con el propósito de lograr una ubicación preferencial en la calle, y a extender sus redes hasta Ezeiza y el puerto, para obtener la dudosa prioridad del turista y anticiparse a la competencia.

Seis gerentes de venta de Florida reconocieron que los farolitos provocan mermas en sus cajas. El de la zapatería Los Angelitos agregó que, "aunque no nos afectan, representan un desprestigio para la calle, ya que arremeten contra los peatones, a menudo sin discreción". Los Amigos de Florida precisaron que esa actividad está penada por una ordenanza municipal y que "por eso la comisaría de la zona realizó dos o tres razzias". No fueron suficientes: basta colgarse una cámara fotográfica y transitar la calle con cara de forastero, para que una oleada de susurros y un revuelo de tarjetas se ponga en funcionamiento. ♦

Límites: Planteos interprovinciales.

Cruz con Chile, en el área de Laguna del Desierto. Santiago mismo tiene otras disputas con Salta, Tucumán y Catamarca; y Córdoba litigia con Santa Fe y se suma a Catamarca y La Rioja en la discusión por la soberanía de una zona cuya pertenencia se adjudican las tres.

Una Ley nacional (Nº 17.324, promulgada a fines de mayo último) propone restañar un mandato incumplido de los Constituyentes de 1853, vertido en el inciso 14 del artículo 87 de la Constitución Nacional. La Ley crea una comisión de límites interprovinciales, compuesta por tres miembros, representantes del Instituto Geográfico Militar, la Secretaría de Gobierno y la Dirección de Provincias (un compartimiento de la Secretaría). En síntesis, le otorga 60 días para trazar un balance de las situaciones pendientes y para que las provincias afectadas designen un delegado; 90 días para que esas provincias concreten un acuerdo o, en caso contrario, hagan acopio de pruebas que testimonien sus pretensiones. No fija plazos para el dictamen final de la comisión.

Un funcionario de la Secretaría de Estado de Gobierno explicó la semana pasada que la Ley "viene a restañar el exceso de prurito demostrado por la Suprema Corte de Justicia, puesto de manifiesto cuando se declaró incompetente ante un planteo efectuado por Río Negro y Neuquén". Pero si la

La conquista del Noroeste

Dieciocho años después de su fundación, convertido ya en el diario de mayor tiraje del noroeste argentino (un promedio de 23.500 ejemplares), *El Tribuno*, de Salta, ostenta otro halago: es el primer cotidiano argentino impreso en offset. El avance se produjo a principios de año, cuando Roberto Romero, director del matutino, propuso adherirse al sistema de impresión de *El Bien Público*, de Montevideo, a su vez el primer diario offset de Latinoamérica.

La técnica asegura una excelente reproducción gráfica, una pulcritud sin equivalentes y la posibilidad de incurrir en ciertos lujos: no hay diario del interior, fuera de *El Tribuno*, que edite suplementos semanales en color. Los domingos, sus entregas suman 32 páginas, 8 más que de costumbre, dedicadas a sus secciones de arte y hogar, impresas a cuatro colores. Si como supone Romero, "*El Tribuno* es una muestra de los diarios del futuro", no es extraño que, pronto, cada una de sus entregas se convierta en un alarde cromático, como sucede con *El Bien Público*. Es posible, desde que los principales esfuerzos han sido superados: en 1949, el diario empezó con una rotoplana y tres linotipos. Años después adquirió la rotativa de *La Voz del Pueblo*, de Tres Arroyos, que obligaba a tiradas exiguas, de no más de 16 páginas. Paralelamente, la construcción de un hotel (en cuyos sótanos funcionarían los talleres), frente a la plaza 9 de Julio, en el centro de Salta, aparejó otros trastornos: "Hubo que superar la tenaz oposición de quienes no concebían que el edificio rompiera la colonial fisonomía de la ciudad".

Hace siete meses, las máquinas del sistema offset integral arribadas de U.S.A. (una inversión de 90 millones de pesos) inauguraron la segunda etapa del periódico. Coincidió con otro suceso: *El Tribuno* acababa de ganar la batalla por el liderazgo periodístico del Noroeste, que durante décadas perteneció a *El Intransigente*. ♦



El lujo de los domingos.

PROGRESOS

Entre fines de este mes y principios de setiembre, la Comisión Nacional de Investigaciones Espaciales, en colaboración con las Universidades del Nordeste y Tucumán, afrontarán (si las condiciones meteorológicas lo permiten) el más ambicioso de los programas espaciales desarrollados en el país. Desde *El Chamiaco*, la base riojana, se lanzarán dos cohetes de procedencia norteamericana (*Nytkke*) y tres Centauros franceses. Los *Nikke*, de dos etapas y 775 kilos, se remontarán a 170 kilómetros con el propósito de revelar algunos secretos de la ionosfera. Los Centauros, que pesan 800 kilos y miden 6 metros, subirán a 180 kilómetros para estudiar los vientos. Dos de ellos trazarán en el cielo una estela de humo de sodio, y el tercero, que ascenderá de noche, podrá ser seguido gracias a su luminosa carga de trimetil aluminio. Los cinco artefactos irán provistos de una carga útil, recuperable, de fabricación argentina.

• **Vejez.** Científicos estadounidenses y europeos consideran que el envejecimiento es un proceso patológico, anormal y enfermizo. También creen posible encontrar un procedimiento para contrarrestar el mecanismo que vuelve ancianas a las células. El secreto consiste en lograr un renovado y constante intercambio biológico entre el organismo y el medio circundante. Hay una fuente orientadora: las sequoias, árboles inmensos (llegan a los 150 metros de altura) que alcanzan a vivir hasta 4 mil años, en zonas de Estados Unidos y los contornos del Mar Negro.

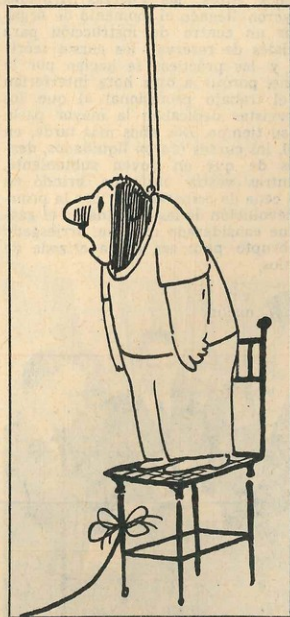
• **Cáncer.** Pruebas realizadas por el Instituto Sloan-Kettering, de Nueva York, demuestran que hay una relación directa entre el cáncer y el debilitamiento de las defensas del organismo humano contra las enfermedades. "Esto prueba que el cáncer no ataca al azar", afirman los investigadores de la entidad, y destacan que se observa en los enfermos de este mal una reducción en la producción de los anticuerpos contra agentes infecciosos.

• **Eco.** Ahora es posible detectar la presencia de aneurismas en la aorta mediante un revolucionario procedimiento: la ecoangiografía. Los estudios más intensos se realizan en Australia, donde se han aplicado ya con eficacia los sistemas de ecografía para reemplazar las radiografías, y el ulterior peligro de radiaciones dañinas.

• **Medidor atómico.** En el Laboratorio de Oak Ridge, en USA, acaba de ser inventado un instrumento atómico, no más grueso que un lápiz corriente, que puede medir el espesor de capas de pintura o de esmalte en la superficie exterior de un objeto, sin causar ningún deterioro. Una pieza pequesísima de material radiactivo (ruténio-106-rodio-106) emite rayos Beta: cuando se le acerca un objeto, los rayos rebotan contra él y vuelven a un contador de radiación instalado en la base del aparato. Cuanto más grueso es el objeto, mayor es la radiación reflejada, y así se determina su espesor. La Secretaría de Agricultura estadounidense lo utiliza para medir la resistencia de la cáscara de huevo.

• **Ferrocarriles.** Hace diez días, sobre las vías férreas de Francia comenzó a desplazarse un monstruo mecánico de 43 metros de largo, 130 toneladas y 840 caballos de fuerza. El aparato levanta rieles, durmientes y piedras, los reemplaza por nuevos y limpia la tierra y yuyos que se acumulan entre los rieles, a una velocidad de 800 metros por hora.

• **Puré.** Desde la semana pasada, las amas de casa de Buenos Aires disponen, para su comodidad, de un nuevo exponente de la industria alimentaria. Un puré de papas, marca *Chef*, que se vende en copos deshidratados, para cuya preparación se utilizan papas de la zona de Balcarce, provincia de Buenos Aires. Miembros de la Liga de Madres de Familia otorgaron su confianza al producto, el primero de su especie que se fabrica en Latinoamérica. ♦



—¡Adelante!

Los viejos camaradas



El jueves pasado, en los salones del Círculo Militar, el teniente general Onganía recibió una medalla. Más exactamente, la Medalla de Honor Oficial, en un acto que lo tuvo como primer invitado. Se festejaba allí el vigésimo quinto aniversario del Círculo de Oficiales de la Reserva, una entidad que lo tiene como presidente honorario, y que también recuerda a menudo las atenciones que le fueran dispensadas cuando Onganía era Comandante en Jefe del Ejército. También hubo medallas para los socios fundadores, y se celebró una misa en la Basílica de San Nicolás de Bari.

A principios de 1939, las principales potencias europeas recorrían los complicados vericuetos de los aprestos militares, bajo el riesgoso aforismo *Si vis pacem, para bellum* (Si quieres la paz, prepárate para la guerra). Era, sin duda —y todo el mundo lo entendió así—, una paz con olor a pólvora. Quizá por ello, en la comandancia de la Primera División del Ejército, en Buenos Aires, las Fuerzas Armadas creyeron llegado el momento de organizar un centro de instrucción para oficiales de reserva: los cursos teóricos y las prácticas se hacían por la noche, porque a otra hora interferían en el trabajo profesional al que los reservistas dedicaban la mayor parte de su tiempo. Dos años más tarde, en 1940, los cursos fueron liquidados, después de que un joven subteniente, mientras vestía uniforme, brindó en una cena de camaradería "por la pronta devolución de las Malvinas": el gesto fue considerado como un arriesgado exabrupto para esa época erizada de recelos.



El acto del jueves: 25 años.

(Dalle Nogare, Lanusse, Onganía)

Pero la disolución no terminó con ese intento: los oficiales de la reserva ya habían aprendido a conocerse y pronto añoraron ese nexo que los unía. No mucho después, en una noche de agosto de 1941, catorce de ellos se reunieron en el domicilio del teniente Carlos Dose Obligado para estudiar la posibilidad de crear un centro que los reagrupara: los cabildos, la redacción de los estatutos y las frecuentes reuniones se extendieron durante siete meses, hasta que la comisión encargada firmó el acta de nacimiento del flamante Círculo de Oficiales de la Reserva, en una asamblea llevada a cabo el 24 de marzo de 1942. Allí mismo, 49 oficiales votaron por unanimidad el nombre de quien sería su primer presidente: coincidieron en el entonces subteniente Armando Dussol, que hoy es notorio ejecutivo de varias empresas (*arriba, izquierda*).

Los objetivos de la nueva entidad, a la que el flamante presidente, en marcial alocución, deseara "una larga, próspera y honrosa vida", eran los de mantener el espíritu de camaradería entre los oficiales de la reserva y los cuadros permanentes del Ejército y la Marina, además de contribuir a elevar el nivel de los conocimientos técnicos militares y, "en patriótica tarea, divulgar entre la población civil la necesidad y la importancia de la misión de las Fuerzas Armadas". Desde un principio, intentó abarcar a los oficiales de todas las armas, y por eso ahora el escudo del cor es una abigarrada composición que sintetiza los símbolos más diversos: las alas de la Aeronáutica, el ancla de los marinos, la torre de los ingenieros, los cañones de los artilleros, las espadas de los infantes y las lanzas criollas de la caballería.

Durante 25 años, la institución desgranó un reguero de cursillos técnicos y conferencias históricas, y muchos de sus asociados volvieron a vestir el uniforme de campaña para participar en maniobras militares. Otros, como máxima justificación de la existencia de la entidad, se reincorporaron durante largos periodos a diversas unidades. Por lo demás, las prácticas deportivas también tuvieron competentes adictos entre las filas del cor; entre otros laureles, sus miembros detentan el campeonato nacional de sable de 1955 y los dos primeros puestos en los campeonatos abiertos de fusil y pistola de 1964. Ahora, la ocasión del aniversario se prolongará en nuevas competencias de esgrima, armas de hombro y de puño.

Mientras el doctor Renato S. H. Dalle Nogare, teniente de la reserva y presidente del cor, de 9 años a esta parte —también es un alto ejecutivo de Ferrania—, recordaba un artículo de los reglamentos que prohíbe a los oficiales del Círculo "toda actividad política, religiosa o ideológica dentro de sus locales", muchos de los presentes comentaban con regocijo la reciente decisión del Comandante en Jefe del Ejército, general Alsogaray: aquellos reservistas que han estado incorporados a unidades en actividad, según corresponda, serán promovidos al grado inmediato superior. ♦

Educación

Una estadística dramática

Cada tanto, una puerta se abre y alguna dependencia estatal informa sobre los datos numéricos elaborados por una burocracia fatigada y aburrida. Casi nadie, salvo los periodistas asignados a tal o cual ministerio, se detiene demasiado tiempo en absorber esos números. Pero la semana pasada una de esas cotidianas revisiones de cuentas mereció no pasar inadvertida: el Departamento de Estadística Educativa, de la Secretaría de Educación y Cultura, exhibió las cifras de retención y desgranamiento entre los alumnos primarios de todo el país.

La síntesis de esa estadística era un gráfico inocente, con tres grisados distintos para *totales, varones y niñas*, que descendía paulatinamente por debajo de una línea negra que marcaba el cero. Era un dedo en la llaga de la educación argentina: seguía la evolución de los casi 700 mil chicos inscriptos en 1959 en el primer grado inferior, hasta su egreso del sexto grado, a fines de 1965. Apenas un 40,7 por ciento de todos ellos había sido retenido por la escuela hasta el final.

Como explicó a Primera Plana el responsable de ese departamento oficial, Juan Andrés Martín, más importante que el desgranamiento mismo, numérico, es el estudio de las causas del fenómeno. El principal enemigo de la educación es la necesidad económica, que fuerza a los menores de 10 u 11 años a dejar sus estudios para colaborar en la tarea paterna de mantener el hogar: en las zonas rurales es donde con mayor agudeza se nota ese efecto, y así la deserción en Chaco, Neuquén y Santiago del Estero supera el 82 por ciento de los inscriptos. La insuficiencia del número de escuelas —que acrecienta la distancia media entre el hogar y el establecimiento— agrava el problema.

Pero hay otro factor, más sutil, que los expertos descubren detrás de la deserción: el ingreso tardío al sistema escolar facilita la incorporación del niño al trabajo productivo cuando aún no terminó su enseñanza mínima. También las repeticiones de grado traumatizan más a los demasiado crecidos: los entendidos aconsejan ahora suprimir esa sanción, optar por la promoción automática al grado siguiente. No es un desatino: es tan poco saludable, psicológicamente, el sistema de la promoción según calificaciones, que nueve países de América, encabezados por Chile, ya lo han desterrado para siempre. La experiencia chilena demuestra que las deserciones se redujeron casi a la mitad con la promoción automática y que sólo así pudo doblegarse la opinión paterna de que los chicos pierden el tiempo al repetir de grado. La idea de promocionarlos, aunque no lo merezcan, está siendo estudiada por los estudiosos de la educación rural en la Argentina. ♦

En busca del hermano perdido

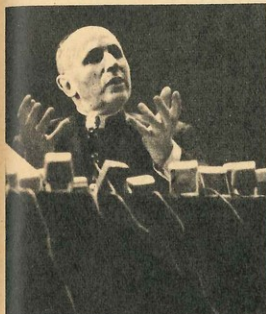
No quiso llegar al escenario en silla de ruedas. A pesar de la parálisis progresiva que, desde hace años, lo invade cada día un poco más, el conferencista recorrió los treinta metros de la sala, subió penosamente los nueve escalones que lo separaban del proscenio y se dejó caer en su asiento. En 1929, cuando rozaba los 25 años, se detuvo a meditar sobre el capítulo XVII del Evangelio según San Juan, allí donde Cristo dice *Yo les he dado la gloria que tú me diste, a fin de que sean uno, como nosotros somos uno*, y desde entonces no dejó de estudiar los problemas que dividen a las religiones cristianas. Quizá por el mérito de haber preconizado el ecumenismo antes que nadie, unas mil personas se precipitaron a escucharlo el lunes de la semana pasada, en el Instituto de Cultura Religiosa de Buenos Aires: ahora nadie duda en considerar al dominico francés Yves Congar (63 años), como a uno de los cuatro o cinco teólogos más importantes y respetados del mundo.

En sus casi 40 años de dedicación al problema de la unidad cristiana, Congar desgranó más de treinta libros y centenares de artículos. Según relató Primera Plana minutos antes de la conferencia, uno de los mayores impactos lo recibió en 1930: "Me fui al convento de Düsseldorf, en Alemania, y allí, perdido en la imponente biblioteca, me introduje en un mundo nuevo. Sobre todo, comencé a comprender y a admirar a Lutero. A partir de esa experiencia, y de sus visitas a los grandes monumentos luteranos —Wartburg, Erfurt, Wittenberg—, Congar se planteó si no mediaría un estéril malentendido entre católicos y protestantes, y hasta entre todos los cristianos y los hombres que en su vida concreta se guían por el Evangelio y la fe, aun cuando adhirieran a otro ideología (o a ninguna).

A través de su obra teórica, conocida a través de sus ensayos *Verdaderas y falsas reformas de la Iglesia*, *Aspectos del ecumenismo*, *Los cristianos en diálogo*, *Cristianos desunidos* y *Santa Iglesia*, Congar intenta un doble camino: por una parte, dibujar una doctrina orgánica, total, como lo hiciera Santo Tomás de Aquino, una pretensión que no llegó a concretar y que le valió las agudas críticas en los medios católicos; también intenta demostrar que la Iglesia debe ser enfocada como el pueblo de Dios en el mundo, una comunidad heterogénea pero coherente, con el común ancestro de una tradición.

Toda la concepción del lunes 7 giró sobre ese último planteo, una vocación erizada de compromisos terrenales que también exige una actitud crítica, lúcida y sincera. "La Iglesia vive una de las épocas más difíciles de su historia porque debe asumir múltiples y distintos movimientos de renovación, y despojarse de su tradicional poderío, que le impide ponerse al servicio del mundo", arriesga. En esa perspectiva, el Concilio Vaticano II agudizó la crisis, porque "desató las lenguas de los cristianos y sacudió la tradicional inhibición para hablar con libertad de los problemas". Desde hace tres años Congar mantiene un estrecho diálogo también con los marxistas occidentales y del Este. "Ellos hablan de *inmanencia* y los católicos de *transcendencia*. Aparentemente existe una contradicción, pero se trata de una convergencia que es posible indagar."

Porque respeta la vida del hombre en la Tierra, es que apoya la actitud de Pablo VI al condenar la guerra en Vietnam; por momentos, es aún más vehemente que el Papa: "[los norteamericanos] exhiben una especie de idealismo porque se consideran los defensores de la libertad. Ese es un verdadero espíritu de cruzada, y debe ser totalmente rechazado". Al final, sonrió a los presentes: "Si Dios me diera otra vida, la pondría con entusiasmo al servicio del pueblo de Dios. Ese pueblo son ustedes". ♦



Juan E. Bustelo
Teólogo Congar.

ASEGURESE SEGURIDAD

...y gane **MAS** del

libre de Impuesto a los Réditos

Con PARTICIPACION
EN LAS UTILIDADES
de la Sección Hipotecaria
y CAPITALIZACION
SEMESTRAL



CUENTAS ESPECIALES DE AHORRO

del

**Banco
Popular Argentino**

(fundado en 1887)

PARA SU SEGURIDAD

Casa Central: FLORIDA Y CANGALLO - 24 Sucursales



Si María Belén ha dejado de adorar a sus hamsters, quizá sea porque su reinado empieza a languidecer, o bien porque los adictos a algún bicho casero, tirando a gracioso, empiezan a preferir a las chinchillas. El supuesto pertenece a Mario Giordano, un italiano cuarentón, nacido en Bari y radicado en la Argentina, a quien los expertos (peleteros y criadores) reconocen como uno de los más sagaces chinchillólogos del mundo. Por lo pronto, detrás de él

se alinean cuatro generaciones de parientes dedicados a la cría del más caro de los animales de adorno. La chinchilla es un roedor sudamericano rescatado del exterminio, hace unos 40 años, cuya piel (hasta 80 pelos por folículo) representa, en el mercado peletero, el lujo más exquisito. Pero, además, la chinchilla es el más civilizado de los animales domésticos; no sólo por lo afectuoso y divertido, sino por lo discreto que es. Incapaz de asociarse a ninguna de las infecciones que abuten a otros roedores, la Naturaleza lo dotó de tal sentido de la vulguridad que sus evacuaciones se evaporan o convierten en polvillo en un par de minutos.

Jamás aceptaría hacer el amor a la vista de otros ojos, inclusive los de un congénere. Unas doscientas chinchillas de pedigree pueblan el chalet de Giordano, en Olivos, sede de la Sociedad Americana de la Chinchilla, encargada de su comercialización.

"Es el único animal casero cuya cría (dos pariciones por año) es bienvenida por sus dueños", seguramente porque gozan de una cotización internacional, en dólares; "o sea que además de graciosas, representan una excelente inversión". Un casal cuesta entre 100 mil y 200 mil pesos, y a lo largo de sus 11 años de vida pueden proveer alrededor de treinta descendientes; la cifra se multiplica si, como aconseja Giordano (foto), el macho puede repartir su cariño entre cinco damiselas, habitualmente tan irresistibles que esperan al galán enueltos en un baño de Nube Azul, un polvo de mármol de Carrara que ayuda a brujar su pelo. De todos modos, antes de embarcarse en hobby tan caro, vale la pena hojear el libro *La cría de la chinchilla*, de Giordano, que la editorial Alánida puso en circulación la semana pasada, a 550 pesos el ejemplar.



• **Primero, los pantalones;** ahora, las corbatas. Si se exceptúa a George Sand, quizá sea Marlene Dietrich (con sus iracs blancos o negros, en los años 20) quien incorporó a los guardarrropas femeninos el vestuario de los hombres. Ahora, la moda del *unisexo* ha desdibujado totalmente esos límites, tanto que las corbatas dejaron de tener género, pueden ser enlazadas en cuellos de varones o mujeres, siempre que, un poco más arriba, en la cabeza, alienten una vocación pop. Caso contrario, corbatas exclusivamente femeninas, muy anchas, muy coloridas y estampadas sobre telas francesas (foto), se consiguen en Caterina, al 1000 de Arenales o al 2000 de la avenida Cabildo. Cuestan 1.390 pesos las de seda natural importada, y a partir de 390 pesos las nacionales.

• **Imposible saber** en qué vestuoto hotel europeo fueron usadas, antes de aterrizar en Buenos Aires: son un par de cafeteras de barro cocido, de medio metro de estatura y con capacidad para servir, grifo mediante, no menos de 30 ó 40 pocillos (foto). Expuestas en el local 19 de la calle de las Artes, al 900 de Maipú, la semana pasada acaparaban la atención de propietarios de unos cuantos bares sofisticados, más una señora de anteojos verdes, poeta en sus ratos de ocio, anfitriona de multitudes intelectuales en su dúplex del barrio Norte. Si unos y otros no consumaron la compra, se debe, únicamente, a que los artefactos se venden a 100 mil pesos.

• **Afuera** el mercurio de los termómetros se acurruca en los 5 grados; dentro, cientos de asiduos disfrutaron de una pileta de natación templada a 29 grados. Paradójicamente, el invierno es la época que marca los más altos picos de concurrencia en Colmegna, un instituto de cultura física y baños turcos, al 800 de Sarmiento. En la pileta, los turnos están divididos para hombres, mujeres y niños, desde las 9 y 20 de la mañana hasta las 7 y 20 de la tarde, de lunes a viernes. También los sábados por la



Las menciones de esta página no tienen carácter publicitario.

mañana. Cuarenta minutos de chapoteo cuestan 270 pesos.

• **Los nenes** que dejan de ser bebés problematizan al automobilista que quiera llevarlos consigo y que no disponga de una compañía adulta. Por otra parte, los cinturones de seguridad convencionales no se adaptan a sus medidas y, mucho menos, a sus ganas de revolcarse. Hay una solución: el flamante Sujetín, que les impide moverse más de la cuenta, pero sin aprisionarlos del todo. Están hechos en cinta de nylon, en tonos celeste, rosado y verde pálido. En Gath & Chaves, el Sujetín cuesta 1.290 pesos.

• **Un ayudamemoria** para señoras que no recuerdan las medidas de sus maridos, que nunca aciertan con la prenda justa, acaba de incorporarse al sistema de ventas de la sastrería Grant, Rodríguez Peña al 1100. Ha diseñado fichas en donde se anotan las medidas del saco, el largo del pantalón, el talle de los polvóveres, chombas y remeras, el número de cuello de las camisas, el largo de mangas, el tamaño de zapatos y guantes y la longitud del cinturón. Las tarjetas se confeccionan por duplicado: una para la señora, la otra queda en Grant. La idea tiende a solucionar los trastornos que ellas padecen cada vez que se aprestan a sorprender a sus hombres con un regalo.

• **Los miopes y presbítos** no tenían otro remedio, hasta hace poco, para protegerse del sol, que mandarse hacer un segundo par de anteojos, esta vez de color oscuro y con el necesario aumento. No solamente es una solución cara, sino bastante incómoda: mientras las gafas de todos los días bailotean sobre el lomo de la nariz, el repuesto es sometido a apretujones, choques y toda suerte de vejámenes en un bolsillo al que termina por deformar. Más transportables son los suplementos ahumados, que se adosan sobre los lentes de siempre y que, tras veinte años de exilio, han vuelto a ponerse de moda en Buenos Aires. En la mayor parte de las ópticas, a unos 450 pesos. ♦

La conoce?...

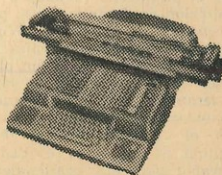


... NCR 32 una máquina para toda la contabilidad.

- ★ ILIMITADA CANTIDAD DE DISTINTOS TRABAJOS EN UNA MISMA MAQUINA.
- ★ EFICIENCIA NCR DESDE EL REGISTRO ORIGINAL HASTA EL BALANCE FINAL.
- ★ UNA PROPUESTA NCR DEMOSTRARA ECONOMIAS EN SUS GASTOS ADMINISTRATIVOS CONTABLES. SOLICITELA.

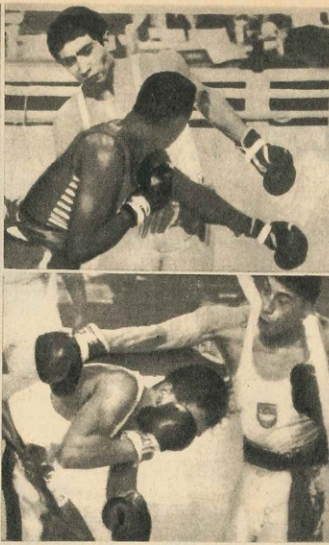
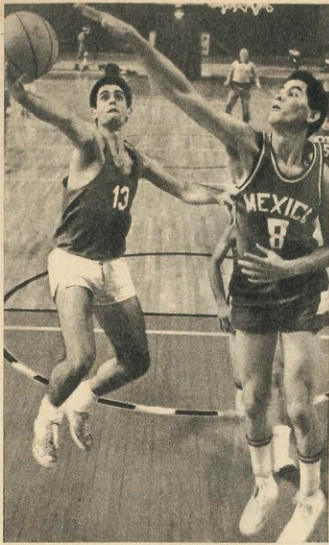
A las Empresas que lo soliciten, enviaremos sin cargo ni compromiso, un interesante folleto describiendo un Sistema de Contabilidad General.

N C R



NCR ARGENTINA

CIA. DE CAJAS REGISTRADORAS NATIONAL ARGENTINA S.A. CORRIENTES 1615 - BS. AS.



Los fracasados del basquet y los campeones de boxeo (Ahumada, Miguel García) y de hockey (Devereux).

DEPORTES

Panamericanos: El sonido y la furia

El que sigue es el último despacho del jefe de deportes de Primera Plana, Ricardo Frascara, desde Winnipeg, sede de los Juegos Panamericanos:

Uno tenía un ojo morado, el otro la nariz algo hinchada; pero los dos mendocinos estaban contentos. El brillo de picardía que danzaba en sus ojos hacía juego con el de las medallas doradas que colgaban de sus cuellos. En el Civic Auditorium de Winnipeg aún resonaban las trompadas, que durante una semana alteraron la vida monótona de los búfalos embalsamados, habitantes del museo natural del mismo edificio. Ni el pluma Miguel García ni el mediano Víctor Ahumada se preocupaban por los enormes cuadrúpedos que constituyen el símbolo de la provincia de Manitoba. García y Ahumada brindaron a la delegación argentina la última alegría de los Juegos.

El boxeo siempre le dio medallas a la Argentina en estos torneos, pero esta vez el pesimismo rondaba a la representación desde antes de su partida de Buenos Aires. Cuando en Winnipeg se vio en acción a los rivales, especialmente los cubanos, con un plantel con visos de profesionalismo, las últimas esperanzas que traían los argentinos se diluyeron. Ni el propio Genaro Ramusio, el veterano director técnico del equipo, esperaba un resultado tan favorable para sus ocasionales pupilos. "Trabajamos con mucha seriedad", explicó García. "De Winnipeg no vimos nada más que la Villa, el gimnasio de los soldados y el ring", apoyó Ahumada. Morochos, risueños, con 22 años

García y 21 Ahumada, los dos héroes del equipo estaban agradecidos por el exigente ritmo al que se los sometió: desde el día que llegaron a Canadá hubo dos horas de *footing* todas las mañanas y tres de gimnasio todas las tardes. "Nunca trabajé tanto como ahora —lanzó García— y nunca me pegaron tan duro." El vivaz peso pluma, que tenía clavado sobre la coronilla un sombrero blanco de los que usaron aquí los controles de todos los deportes, había finalizado tambaleando su combate frente al cubano Eduardo Lugo. "Después de esto voy a descansar un par de meses; más adelante verá qué hago." García no quiere apresurarse a definir su futuro; primero buscará un empleo firme que reemplace su irregular ocupación de compra y venta de autos, motos y máquinas de cualquier especie. El profesionalismo lo tienta pero no lo deslumbra. En Winnipeg sintió en carne propia la verdad del boxeo.

Para Víctor Ahumada, que fue favorecido con la postergación de su incorporación al servicio militar para ganar la medalla de oro en Winnipeg —cumplió—, el camino es más claro. Acaso sea porque le tocó dar en lugar de recibir. El cubano Joaquín Delis y el brasileño Carlos Fabre, que anduvieron por la lona gracias a los pufetazos del mendocino, confirmaron la capacidad de lucha de esta futura carta de triunfo del manager Francisco Bermúdez. García y Ahumada, junto con Galíndez y Guillotti —dos medallas de plata—, zarparon de Buenos Aires como las únicas esperanzas. Ahumada explica así su actuación: "Aquí hay

que salir a dar; el buen boxeo no vale tanto como la contundencia". No sólo lo dijo, sino que lo hizo. Ahumada fue el valor más completo del equipo. "Yo hacía tiempo que me venía preparando para pelear diez rounds", sostuvo el mediano. Es que ya está en el camino del profesionalismo. Si no conseguía clasificarse para Winnipeg, quizás esperaba a México, el año próximo, pero ahora el plan ya está trazado. "Esta medalla —siguió Ahumada tomándole el peso en su mano— es una buena carta. Estos torneos son muy duros; hay que pelear tres o cuatro días seguidos y por ahí a uno le dan un golpe y se pierde el terreno ganado. No, no creo que vaya a México. Yo ya estoy listo para ser profesional." Fuerte de estampa, largo de brazos, con un directo de derecha y un swing de la misma mano que demostraron ser demoleedores, Ahumada tiene un buen camino para recorrer.

García, a su lado, sonríe con un simpático gesto payasesco mientras escucha a su coterráneo; luego interfiere: "Sí, yo en el último round ya no tenía piernas, por eso casi me caigo. Yo tenía la experiencia del latinoamericano de Brasil, pero esto fue mucho más duro". Los dos mendocinos estuvieron en Brasil hace un par de años. Justamente Ahumada perdió la final contra Fabre, de manera que sabía que el brasileño era un rival peligroso; por eso apuró en cuanto pudo y demolió a su adversario en dos rounds. "Los dos debutamos en Mendoza la misma noche —recuerda Ahumada señalando a García—; era una reunión para la televisión y ganamos. Desde entonces me gustó el asunto. Yo había aprendido a boxear para poder desquitarme de uno que un día me casó. Después vi que las cosas me salían bien y me olvidé de aquella paliza." Los dos son de Mendoza, empezaron juntos hace cuatro años, estuvieron en Brasil recibiendo los primeros golpes internacionales y ganaron las únicas medallas de oro

del boxeo argentino en Winnipeg. García combata por el Club Luis Angel Firpo, Ahumada por el Julio Moccoro. Los dos sostienen el alto prestigio del boxeo mendocino, constante aportador de valores.

El boxeo ganó en silencio; el básquetbol perdió gritando. El público canadiense aprendió que cuando juega Argentina al básquet se puede asistir a un espectáculo truculento. Para la gente que dirigió, cuando pudo, Casimiro González Trilla, embocar en el cesto fue tan importante como ventilar cuestiones personales. A veces, los coros de niñas que, para dar colorido a las reuniones, apoyaban con sus cantos a cada uno de los equipos, conseguían tapar con sus voces bien educadas los epítetos que, bajo la batuta del brillante Ricardo Alix, surcaban de cesto a cesto el Winnipeg Arena, el escenario donde el básquetbol argentino dio otro paso atrás. En la rueda final, a la que llegó gracias a esfuerzos ajenos—triunfo de Cuba ante Brasil por la diferencia necesaria como para que se clasificara Argentina—, el básquet argentino no consiguió el pasaje para México. Un solo triunfo ante Panamá (75-65) y derrotas frente a Estados Unidos, Cuba, México y Puerto Rico lo dejaron fuera de la clasificación olímpica.

El equipo funcionó con deficiencias técnicas, anímicas y atléticas. Cuando Alix estaba en la cancha había cierto control del juego, orden en las acciones y aprovechamiento integral de los valores de cada jugador. Cuando Alix estaba en el banco, todo se reducía a un forcejeo por la pelota, a un dambulir sin brújula. Pero Alix en la cancha significaba al mismo tiempo una perturbación para todo el equipo. Frente a Panamá tuvo un problema con Tomás Sandor, al enrostrarle un error de viva voz; un rato después le dio tal grito airado a Dante Masolin, que a éste se le cayó la pelota de las manos y se alejó de la jugada protestando, mientras tanto los panameños se preocupaban por encestar. El resultado fue que González Trilla lo sacó a Alix como castigo y ya no volvió a la cancha en el segundo tiempo; sólo entró nuevamente al día siguiente, cuando faltaban tres minutos para que finalizara la primera etapa frente a Puerto Rico. Durante ese lapso en el banco, Alix pasó del insulto al silencio absoluto. Sostuvo luego que él venía aquí a jugar y no a pasarse en el banco. Su rostro demacrado gozaba de un permanente malhumor; sus manos hábiles trazaron las mejores jugadas del equipo argentino. En medio de esa bifurcación de valores, González Trilla naufragaba sin encontrar la solución. Mientras tanto se perdía con Puerto Rico por tres tantos, y con Cuba por dos, en partidos en los que Argentina había llegado a sacar ventaja de seis y siete tantos al promediar los segundos tiempos.

Ricardo Alix, que recibió los mejores aplausos, dio al público canadiense la perfecta imagen del argentino llorón, imagen que los fanáticos del resto de América del Sur enrostran en cada oportunidad a las delegaciones futbolísticas argentinas. La ventaja estaba en que en Winnipeg no existía tal fama; Alix hizo lo posible para cimentarla. ♦

FUTBOL

ZURDOS Y DERECHOS

Por Argentino Geronazzo



Todo futbolista debería pegarle a la pelota con las dos piernas y saber manejar los dos perfiles: izquierdo y derecho. Esto sería lo ideal, pero la realidad es otra: generalmente el jugador domina un solo perfil y le pega bien—cuando le pega bien— con una única pierna. Entonces surge el dilema: ¿Cuál es la ubicación más favorable para el jugador unilateral? Muchos sostienen que es el sector contrario a su pierna hábil: si es derecho, ocupar la zona izquierda, y viceversa. Esto es lo cierto, pero no en forma absoluta, pues las desventajas son varias según el puesto que ocupa en el equipo el jugador.

Un jugador zurdo, caso Savoy (5 de Independiente), desventajado en la zona derecha del medio campo puede habilitar con toda comodidad a su puntero derecho, Bernao, haciendo describir a la pelota una trayectoria de comba hacia afuera. En cambio, la pelota larga de un volante derecho al puntero del mismo lado traza una curvatura hacia adentro del campo, resultando más simple para el zaguero central izquierdo (6) la intercepción.

En el partido Independiente-River (1-0), Savoy, echado circunstancialmente a la derecha—jugó sobre el sector izquierdo—, ejecutó un tiro libre desde el medio campo en dirección a Bernao, quien picó por su punta derecha; la pelota superó por alto a Vieitez (marcador lateral izquierdo) haciendo la comba hacia afuera y cayó delante del puntero, quien la recibió y la trasladó por su lateral. Sin embargo, una seria desventaja para Savoy sobre el sector derecho, sería la pronta ejecución de un cambio de frente. Avanzando en línea recta tendría que enganchar para acomodar la pelota hacia su perfil hábil y recién entonces realizar el cambio. Así no habría sorpresa.

Un neto atacante zurdo, por ejemplo Veira (Nº 10 de San Lorenzo), colocado en la posición del Nº 9, al picar en diagonal hacia su puesto recibe la cortada con su perfil favorable para continuar cómodamente hacia el arco. En cambio, si se ubica en su zona y picase en diagonal hacia la posición del número 9, muestra la pelota al defensor que lo hostiga, o sea que no puede tapar el balón con su cuerpo y pierna contraria, como en el primer caso.

Una ventaja del jugador zurdo en posición Nº 10 o el derecho en posición Nº 9, lo constituye el pique hacia la punta respectiva a espaldas del marcador lateral adversario. Aquí el atacante puede cubrir la

pelota y evitar el quite del defensor rival que lo persigue. En cambio, en la posición opuesta, al trasladar la pelota hacia la punta lo hace mostrándose al adversario.

Si un atacante central entra ligeramente en diagonal para shotear al arco, tiene mayores posibilidades de convertir el gol si el jugador zurdo entra por la derecha o cuando el derecho entra por la izquierda; esto se debe a que en estos casos el arco se les "agrandan" a los jugadores, o sea que los tiros con su pierna hábil hacia los dos ángulos hacen describir a la pelota una curvatura hacia adentro. En cambio, el derecho entrando por la derecha y el zurdo por la izquierda, al tirar al palo opuesto la pelota tiende a abrirse hacia afuera con riesgo de salir desviada.

Los ingleses sostienen que el puntero debe dominar en mayor proporción la pierna de adentro que la de afuera. El pique en diagonal para buscar la cortada en profundidad favorece al Nº 11 derecho y al Nº 7 zurdo. Además, el arranque desde la línea hacia adentro del campo se hace tapando la pelota al marcador lateral; además hay facilidades para el cambio de frente al otro sector o cruzar rápidamente el balón, con leve giro, hacia el lateral. La desventaja del puntero que no domina la pierna de afuera reside en la dificultad para el desborde y el posterior centro.

El marcador lateral izquierdo que domina la pierna derecha está favorecido para el cierre o abanico, o sea el desplazamiento del marcador de punta desde su posición hacia el interior del campo y por detrás del zaguero central de su lado o del resto de la línea extrema. Desventajas: salir jugando o conducir la pelota junto a la línea para el cambio de frente en forma sorpresiva y también para los desbordes por la punta. Pero tienen a favor la entrada en diagonal para tirar al arco, por los motivos ya explicados.

El zaguero central izquierdo que domina la pierna derecha, o viceversa, acredita la comodidad del cruce a espaldas del otro zaguero central y hacia el lateral opuesto. La desventaja, aunque menor, es el cruce a espaldas del marcador lateral de su lado.

En síntesis: únicamente los jugadores que dominan los dos perfiles y que le pegan a la pelota con las dos piernas no tienen los tipos de problemas descriptos. De ahí la importancia de su técnica. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

Jubileo del TC: No apto para pesados

Horacio C. Rivarola (h.), presidente de la Comisión Deportiva Automovilista, no se inmutó cuando un grupo de pilotos estrellas del TC —los veinte primeros del ranking— encabezados por el crepuscular Carlos Menditeguy, le hicieron un planteamiento concreto: "Ningún auto de los que participaran en la triple jornada del Autódromo Municipal por el campeonato YPF debía bajar de un peso mínimo de 1.300 kilos": La respuesta de Rivarola llegó sin subterfugios, sin fórmulas versallescas: "Este pedido es improcedente; dará entrada a la carta, pero no será contestada". La rebelión en la granja había fracasado y la delegación se retiró mascullando palabras irreproducibles.

Entre los peticionantes recibidos y rechazados había tres ausencias notorias; Eduardo Copello, Jorge Ternengo y Héctor Gradassi, los pilotos del equipo oficial Torino que, a lo largo de las primeras quince carreras de la especialidad, se convirtieron en los monopolizadores del triunfo. Pero Manuel Ordóñez, progenitor del Torino, había adelantado la media palabra del equipo: por una simple razón de disciplina, Industrias Kaiser no tenía ningún inconveniente en respetar cualquier conclusión a que se llegara.

La reunión monstruo de esta semana en el Autódromo —un total de premios que se aproxima a los 15.000.000 de pesos, caso único en la historia del TC— nació bajo el signo del desacuerdo. Los elegidos del vértigo, esos veinte primeros del ranking, trataban de sumar razones para justificar su actitud, pero sólo había dos motivos no invocados que les quitaban el sueño: la presencia de la *Garrafa*, el amarillón Bergantín Super de Andrea Vianini, una atrevida creación de los hermanos Bellavigna (1.000 kilos) y el *Fierro*, el azulado Prototipo F-100 (1.048 kilos) de Atilio Viale



Primera Plana

El Fierro (arr.) y la Garrafa desvelan a Menditeguy.

del Carril, producido, a encargo de la Ford Motor Argentina, por Competición S.A.

Menditeguy había vuelto a ser el bastonero de la oposición a la modernización del TC. Ya a mediados de 1964, cuando el ambiente se conmovió con la aparición del pálido Chevvytú de Jorge Cupeiro, un auto nacido de la obsesante inspiración de José Froilán González, Menditeguy apeló a cuanto argumento se le ocurrió para hacer tambalear el gran cambio. Froilán, el pionero de la audacia, ni pestañeó; siguió modificando su engendro y abrió el camino de la innovación, mientras junto a la banquina, boquiabiertos y disgustados, encerrados en su impotencia, proferían sus ayes los folkloristas del TC.

Cupeiro, ahora en el bando de Menditeguy, trata de explicar su firma al pie del petitorio: "En todas las categorías del mundo existe un peso mínimo. Además, hay que pensar en la mayoría: de 100 autos hay 50 que pesan 1.450; 40 de 1.350; 8 de 1.300 y 2 de 1.000. Estas no son cifras precisas, pero las doy para que se tenga una idea aproximada. De cualquier manera, siempre ganan los prototipos porque, admitiendo que tengan que agregarle peso, se lo puede poner donde ellos quieran. Están siempre favorecidos; su perfil, la aerodinamia, los convierte en coches ganadores. ¿Y los corredores cuyos autos sobrepasan los 1.300, qué hacen? ¿Los tienen que tirar a la basura?"

Es lo que parecía a punto de hacer Carlos Menditeguy hasta que una imprevista buena actuación en la Vuelta de Salto lo colocó en el segundo lugar detrás de José Manzano, al volante de un Torino particular que salvó el prestigio ahora declinante de la marca; las otras dos carreras realizadas últimamente vieron ganar a los Chevrolet de Andrea Vianini (con carrocería de Bergantín, en el Autódromo) y de Carlos Pairetti (carrocería Barracuda, en la Vuelta de Hughes). La alarma de Oreste Berta, director técnico de la escudería Torino, se manifiesta de la más positiva manera posible: con la creación de un prototipo, el *Pachamama*, primero de una serie de tres (motor de 300 caballos, 900 kilos, 250 kilómetros por hora y perfil modificado) que se espera pueda debutar en el Autódromo para este verdadero jubileo del TC.

El coordinador general de la prueba, José María Spada, desborda de optimismo: "en cada reunión (jueves 17, sábado 19 y domingo 20) recaudaremos 33 millones de pesos y, con ellos, pagaremos los mejores premios: 1.000 pesos por vuelta totalizada. Los gastos de organización demandarán 47 millones, pero aún descontando los premios y los gastos (60 millones en total) de las recaudaciones, nos queda una bonita diferencia de 40 millones".

Es una euforia que contrasta con la aprensión de Juan Manuel Bordeu: "No sé lo que va a pasar esta vez en el Autódromo; en la carrera del domingo 20 se hará partida tipo Le Mans; todos los pilotos correrán a los autos, darán contacto a los motores y saldrán disparando sin tiempo de ponerse el cinturón de seguridad. Llegarán como una tromba al curvón. No, mejor no pensarlo; puede pasar cualquier cosa". ♦

EFICACIA EN EL TIEMPO

CALIDAD

elastom[®]

PROTECCION A TODO COLOR

Las últimas conquistas de la técnica Neopreno, Hypalon, Poliuretano, Epoxi, Thiokol, Resinas sintéticas, etc., son las bases de los diversos Revestimientos Elastom para vencer la acción del tiempo.

SOLUCIONES DEFINITIVAS A MENOR COSTO REAL

PARA REVESTIR:

- Techados • Paredes • Pisos • Muebles
- Tanques • Masillas • Adhesivos • Hormigón a la vista • Ladrillos a la vista • Carpintería de Madera • Carpintería metálica • Frisos Industriales y Sanitarios • Resistencia química en general.



INDUSTRIAS

elastom[®]

S. A. I. C.

Administración. Fábrica y Ventas:

General Iriarte 3946 - Bs. As. - Tel. 91-5795.

Distribuidor en todo el país: METALDINIE S. A. I. C.



Los hados y los ediles.
(Cortázar, Serrano)

LOS CRONOPIOS — A partir de setiembre, una inesperada afluencia de divisas lubricará la carrasposa economía uruguaya; si las conversaciones entre empresarios teatrales de Buenos Aires y Montevideo acaban tan bien como empezaron, podría desatarse una Gran Cruzada Turística que arrancaría de la Dársena Sur — a bordo de algún vapor — y se prolongaría en el Solís u otra sala uruguaya de primera línea. Los abonados al *tour* tendrían derecho a ver, durante tres noches consecutivas, sendos espectáculos prohibidos por la censura argentina: *Blow-up*, el film de Michelangelo Antonioni sobre libreto de Julio Cortázar; *Bombarzo*, la ópera de Alberto Ginastera con textos de Manuel Mujica Láinez, y *La vuelta al hogar*, una pieza del inglés Harold Pinter, en versión de Leopoldo Torre Nilsson.

Ya distantes de todo ese estruendo, MUJICA LAÍNEZ y CORTÁZAR mantuvieron un diálogo epistolar a su modo, entre Buenos Aires y Saigón, Vaucluse. La carta que el autor de *Cronopios* y *Famas* escribió al de *La casa*, desde su retiro provenzal, dice así: "Querido amigo: Gracias por los recortes y por el abrazo. Decididamente, los hados y los ediles nos acercan. Hace usted muy bien en comparar los destinos simétricos de algunas de nuestras obras. Tal vez le hará gracia si le digo que cuando compartimos el premio Kennedy le escribí a un amigo que usted y yo hubiéramos debido fundir nuestros libros en uno solo y titularlo *Boyuela* o *Ramarzo*. Pero ahora nos están fundiendo de otra manera, me temo. Un abrazo de Julio Cortázar".

SIEMPRE HABRA... — Quizá no habría llamado la atención, en una noche de la semana última, que en el restaurante 555 —antes exclusivo de obreros, pero ahora frecuentado por la *high life*—, del barrio londinense de Battersea, las voces de algunos conmensales se unieran a las de otros que, con canciones, festejaban una despedida de soltero. Ocurre que el soltero se llama Patrick Scott y es hijo de un militar (hasta aquí, nada de especial); pero ocurre que las voces que se unieron a las de su mesa, eran nada menos que las de su Alteza Real la PRINCESA MARGARITA ROSA de Inglaterra y su marido, el Conde de Snowdon, quienes comían con una pareja de amigos jazzistas, Cleo Laine y Johnny Dankworth. "Margarita se sabía de memoria todas las canciones —comentó el novio a su novia, poco después de la boda en la Abadía de Tewkesbury, a la mañana siguiente—, y su favorita es *Siempre habrá una Inglaterra* (There'll Always Be An England). Pero la mejor voz era la de Cleo Laine." A eso de las dos de la madrugada —recuerda el señor Nawrat, propietario del 555—, Lord Snowdon se acercó a la mesa de los muchachos y les advirtió: "Canten más bajo, porque en una de esas cue la policía y el señor Nawrat tendrá que pagar una multa". "De ninguna manera —intervino la Princesa—; este muchacho se casa dentro de unas horas y quiere tener un buen recuerdo de su despedida de soltero." Y el coro, con su real colaboradora, continuó casi hasta la salida del sol.

Y LOS FAMAS — El tema de la censura cinematográfica reunió, el miércoles 9, en un programa de televisión, a un esforzado batallón puritano que lidió contra el periodista ROMINGO DI NUBELA, clamando por la expansión de los rigores inquisitoriales. La señora Julia Rosa Moyano Llerena de Llambias admitió que la existencia de la censura significaba para ella un descanso explicable: antes había sido anunciada como madre de 14 hijos. El *ancien enfant terrible* Helvio Poroto Botana desechó la idea de imitar a los países donde *Blow-up* se exhibió sin mutilaciones; sugirió que se invirtiera la geografía de modo que la Argentina quedara en "la parte de arriba" de los mapas y, desde allí, crease una civilización nueva, basada sobre los valores que la censura ayudaría a implantar. El alegato, que era seguido con admiración por el resto de la predisuelta concurrencia, despertó algunas protestas cuando Poroto quiso prodigar sus conocimientos cosmográficos: "Al fin de cuentas —llegó a decir—, ni Dios sabe qué parte del globo está arriba y qué parte está abajo". El socialcristiano Basilio Serrano protestó entonces con un estentóreo "¡Epa! Se pasó". Pero todos querían ver a un auténtico censor en acción, explicando sus métodos, por lo menos. Cuando le llegó su turno, el coronel Lino Boselli, del Consejo Honorario de Calificación Cinematográfica, demostró una abruma-

dora versación sobre cuestiones pornográficas; comparó los films comerciales de ahora con las obscenidades que había llegado a ver veinte años atrás, "en lugares reservados". Luego, se animó a confesar que, ya "hombre grande", asistía a películas que "me hacen transpirar". A esa altura, lanzó un reto a la imaginación de sus contentillos, sugiriendo la visión de *La maja desnuda*, de Goya, con sonido estereofónico, jadeando y acompañada por un joven en condiciones de igual impudicia. Efervescente ya, aludió a 491, un film del sueco Vilgot Sjömán, escandalizado porque allí una mujer hace "bueno, bah, eso que ustedes se podrán imaginar. ¡Y con un perro!". Se impacientó ante la sola idea de que una tolerancia especial protegiera a los films artísticos, porque de ninguna manera se pueden permitir la exhibición de escenas "donde se practica el acto sexual en la cama".

JUICIO — "Me había preparado para ir a la cárcel esta mañana; mental, física y comercialmente", anunció MICK JAGGER (23), uno de las melenas integrantes de The Rolling Stones. Pero esta sobria declaración resultó innecesario cuando la justicia británica decidió mostrarse conciliatoria en el escándalo policíaco más sonado desde el "caso Frofumo". La condena de Jagger a tres meses de prisión —por "posesión de drogas sin prescripción médica"— quedó convertida en libertad condicional, decorada por "severa advertencia". Su compañero de actuaciones y experiencias psicodélicas, KEITH RICHARD (23), condenado a un año de cárcel por "permitir el uso de narcóticos en su casa", fue declarado también inocente, debido a irregularidades en el proceso: la rubia desconocida, a quien se sospechaba cubierta únicamente por un felpudo en la zarandada reunión, no apareció por ningún lado, y ninguna otra —rubia o morena— tuvo ocasión de suplantarla como testigo de cargo. Entre el chillido ininterrumpido de sus "fans", Jagger se limitó a calificar la sentencia como "encantadora", y Richard a murmurar: "Me siento manchado". Pero fuentes autorizadas se apresuraron a señalar que se refería a un agudo ataque de varicela. ♦



The Rolling Stones: Manchados.

Libros: Armonía Somers, al Este del Paraíso

Alguna vez el callejón ascenderá a boulevard, una tropa de palmeras se levantará sobre la greda arenosa, inventará esa frontera del balneario imaginada allí por el azar de los loteos. Para entonces, ella se asomará al balcón de Somersville, mirará por última vez ese fragmento de río que todos sus compatriotas confunden con el mar, y no volverá por allí.

Pero no por ahora. Por ahora, el diminuto castillo se planta como un milagro entre los médanos de Pinamar, un proyecto de balneario a treinta kilómetros de Montevideo. Y Armonía Etchepare de Henestrosa (maestra, directora del Centro de Documentación Pedagógica del Uruguay) tiene allí un refugio a prueba de multitudes, un lugar para desentenderse del prestigio y perseverar en el silencio.

Ella o Armonía Somers, su doble, nacida hace 17 años sobre las espaldas de la educadora, secreta casi todo el tiempo, mantenida a presión entre las tapas de cuatro volúmenes que apuntalan la leyenda.

La explosión se produjo a mediados de 1950, cuando la revista *Clima*, de Montevideo, incluyó en uno de los pocos números de su vida efímera un relato titulado *La mujer desnuda* (?). Lo firmaba Armonía Somers, una desconocida que pocos días después estaba en el centro del escándalo. *Clima* publicó casi en seguida una separata con el texto completo de la novela, que se agotó tan vertiginosamente como la revista. A las mesas redondas donde se discutía apasionadamente el tuffido a pornografía y prohibición que destilaba la obra, asistía invariablemente una mujercita afable, prestigiada por una intachable carrera: Armonía discutía allí los posibles impulsos que habrían movido a su doble, rebatía algunas teorías (una, bastante generalizada, afirmaba que el libro estaba escrito por un hombre, cautamente oculto tras ese seudónimo despistador), contribuía en general a acrecentar la confusión. "Algunos dijeron que tenía influencias de D. H. Lawrence —recuerde—, ¿Usted cree? El caso es que yo no había leído a Lawrence, y cuando lo leí no me pareció."

Algo de verdad

En todo caso, Rebeca Linke —la protagonista de *La Mujer*— es una Lady Chatterley cimarrona, preñada de los defectos y virtudes de la literatura rioplatense anterior a los años sesenta: el desenfado para sumergirse de cabeza en el tormento, la vocación por la retórica. Con esos elementos, el resultado dio casi siempre un denominador común, que llegó a olerse casi como un pecado de familia: el pietismo a ultranza, el mismo tono elegíaco que recorrió la poesía argentina de la generación del 40, y que hizo suponer que el Río de la Plata se especializaba en fabricar la persistente saga de la autocompasión.

Arlt o Quiroga, son quizá dos ejemplos supremos de evadidos de la regla, no por variar el punto de partida sino el procedimiento: Armonía Somers —desde su polémica obra *prima*— militó del lado de esos evadidos, perteneció a la tribu de los investigadores instintivos que "escriben para adelante", sin detenerse a especular sobre las bases de su poética. Así —por actitud ante la literatura, por lenguaje, por metodología de trabajo—, Armonía Somers es quizá la última de "los malditos" rioplatenses: un personaje desconcertante para alternar con los Vargas Llosa, los García Márquez o los Cabrera Infante; un fenómeno de ferocidad, cuya técnica se aproxima más a los pintores *nóves* que a las sumersiones metafísicas.

La historia de Rebeca Linke —arrojada como una piedra sobre la pacífica literatura uruguaya— tuvo la virtud de condenar a Armonía Etchepare, la puso ante la evidencia de haber escrito uno de esos raros libros que no permiten el retorno: más que una novela, el libro suponía un acto de fe, la propuesta de un inmovilismo militante, preocupado de cambiar la vida antes que de cambiar el arte.

"El día en que Rebeca Linke cumplió los treinta años, comenzó lo que ella había imaginado siempre, a pesar de una secreta ilusión en contra: la nada." A partir de ese robusto prólogo, Rebeca inicia su rebelión: abandona a sus invitados, sube a su cuarto y se desnuda minuciosamente; toma un tren, cubierta tan sólo por un tapado, y pasa unas horas de decapitación y renacimiento en la penumbra de su casa de campo. Cuando sale de

allí, pasada la medianoche, ha dejado en la casa no sólo su tapado sino los treinta años que la llevaron a ese despojamiento. El libro será de allí en adelante la descripción de la peripécia de la mujer desnuda, a través de un Uruguay rural que no se nombra, pero está implícito en las costumbres medievales, en el aire de cuchillo que se filtra entre las sábanas de los habitantes del pueblo. Una pareja de mellizos (idiotas, metidos casi uno dentro del otro) es la primera en verla atravesando el campo. Desparraman la noticia en el pueblo, y la vida de todos cambia para siempre: salen a la caza de la mujer provistos de sus útiles de labranza; comprenden, vagamente aterrizados, que la defensa es imprescindible para que la mujer no los convierta en víctimas de un día para el otro. La desazón llega a su clímax cuando el párroco del pueblo se declara también visitado en sueños por el súcubo, derrotado por ella ("Y no pido perdón a Dios ni a mis fieles ni a nadie [...] Me condeno por ella"), durante el sermón dominical del que los feligreses esperaban la salvación para la fiebre.

El resto es un puro delirio: la lapidación del hombre que intenta salvarla, luego de haberla poseído en el granero de su vivienda; la inmolación del sacerdote, desautorizado por el pueblo, entre las llamas de su iglesia; la muerte por el agua de Rebeca, navegando en círculos concéntricos.

Pero el centenar de páginas que Somers había consumido en narrar esa fábula quedaba en pie entre tantos muertos: los especialistas en huracanes podían detectar que, secretamente, esas páginas no aspiraban a otra cosa que a la vida.

El lobo estepario

Sentada en ese sillón, junto al fuego, parece apenas una mujer fatigada, en la frontera de los cincuenta años. Hace un rato, el viento la despeinó salvajemente entre los médanos de Pi-



Armonía Somers en París (1964) y en Somersville, con Primera Plana.



• Dos novelas y una colección de relatos: Al borde del infierno.

namar, colaboró a su resistencia para dejarse fotografiar, a su incomodidad de criatura aterrada por ese robo frenético del yo que supone una fotografía. "Me invitaron varias veces a la televisión, me han querido fotografiar: pero no voy, no quiero. Creo que todo eso no importa." Acaso ella es consciente del abismo que separa a Armonía Etchepare de sus sosias, y lo hace más evidente cuando procura delimitar los roles: "Durante veinte años de magisterio —asegura— no dejé traslucir al lobo esteperio". Entonces se ve que el verdadero problema del lobo es el control, que el abismo es también una delgada pared de papel, un sacrificio perpetuo para que las imágenes permanezcan en el lugar que Armonía (Etchepare y Somers) les ha adjudicado.

El largo entrenamiento en ese juego la hace inapreciable, permite que sus respuestas sean equívocas y admitan varias hipótesis: la cantidad que cada una de sus habitantes podría reclamar. "Nací en el campo —murmura—, pero no importa el nombre del pueblo. Todo nombre es como una prisión: pero si digo El Campo, usted me entiende", o si no "Mi madre se llamaba María y tenía un apellido italiano. No hace falta decir cuál apellido: con un nombre así está todo dicho".

La historia de su vida, crece así por espasmos, entre zonas oscuras ("Sí, tengo tres hermanos. No, cuatro. Mi padre era comerciante y murió hace unos veinte años"), iluminadas sin pausas por la figura de la madre: "Mi madre fue toda mi familia. Ella murió este último verano —se queda mirando las llamas vacilantes del hogar, las atiza sin impaciencia—. Creo que yo he muerto un poco también este verano". La infancia es para ella una zona cruel, presidida por la soledad y algunos recuerdos que serían más tarde la escenografía de sus cuentos: "Un hombre había muerto de una enfermedad infecciosa, y a alguien se le ocurrió decir que se le había reventado la pijoera: yo me quedé durante horas, fascinada, delante de la puerta cerrada de la habitación, esperando ver salir por el umbral el mitín de los pijos", o la memoria de la cabaña arrasada por las llamas, de un tuberculosis, entre cuyas ruinas iba a sentarse "para imaginar por las marcas dejadas en el piso, cómo habrían sido sus movimientos cuando vivía, aislado del

pueblo en ese lugar que nadie visitaba".

Por esas vertientes, la literatura de Armonía Somers se convertirá en un muestrario de excepcionales, aunque ella proteste de que "los pienso normales, pero cuando los escribo se desbocan", y agregue como confirmación que "ahora estoy escribiendo una novela tonta protagonizada por un niño: es un libro para palurdos, que puede leerse tranquilamente en el ómnibus. Yo no puedo impedir que salga así".

El protagonista de su segunda novela (*De miedo en miedo* [?], escrita en París en 1964) es, sin embargo, menos inocente que todo eso: marcado a fuego por el erizamiento de sus sentidos, encuentra el amor en una mujer a la que no posee, pero que lo ayuda a remontar el río de la memoria con minuciosidad de entomólogo, para que él recupere y clasifique cada olor, cada tacto y sonido que le haya sido dado conocer.

Su sensibilidad de gusano de seda ("ve, ese personaje, por ejemplo, se parece a mí") lo convierte en un fóbico capaz de caminar cuadradas enteras con la mano en cabestrillo "para sacarse el hombre que la había estrechado" bajo el agua de la canilla. Cuando el inventario ha terminado, la mujer desaparece, y él atraviesa un parto prodigioso donde no nace a otra cosa que a la soledad.

Las furias y las penas

"¿Enamorada? Creo que siempre estuve enamorada y rabiosa. Recuerdo mi furia desde una edad en que los chicos no suelen tener la obsesión por la injusticia. Siempre estuve, estoy furiosa con Dios."

Acaso mejor que en sus novelas, esa furia puede rastrearse sin decaimientos en sus relatos cortos: publicados en un par de libros, antologías y revistas en los últimos quince años, la editorial Arca acaba de reunirlos en dos volúmenes, bajo el nombre genérico de *Todos los cuentos* (?).

Desde *El derrumbamiento* —el relato que inicia la colección—, Armonía Somers plantea las reglas de juego: Tristán, un negro que acaba de matar a un blanco, huye bajo la lluvia hacia un refugio nocturno de vagos y asal-tantes. Por el camino implora la gracia de la Virgen para su fuga: "Mi rosa sola, mi corazón de almendra dulce", la llama. Tumbado en el suelo del refugio —no le alcanza el dinero

para pagar un catre—, desnudo, descubre que la oscuridad es interrumpida por el resplandor que brota de una hornacina de la Virgen, empujada en la pared. De allí desciende ella para establecer un pacto con Tristán: el calor del negro derretirá su cera, y ella impedirá que sus seguidores lo atrapen con vida. Cuando Tristán ha derretido con sus propios dedos la cera que cubre el sexo de la Virgen, la jauría llega al rancho: ella se evade por una ventana, y un rayo aniquila a la casa, a los hombres que duermen y a los perseguidores.

La devastación no reside, por supuesto, en la anécdota: nace del satanismo con que la Somers explicita la carne de la madre de Cristo, del rito erótico con que la arranca del altar para devolverla a la vida.

Este desafío no decae desde allí en adelante: en *La inmigrante*, Juan Abel Grim reconstruye una historia de amor sáfico, valiéndose de cartas intercambiadas entre su madre y una empleada de tienda. Cuando el cuento fue publicado en *La mitad del amor* (una antología de Arca, narrada exclusivamente por mujeres), el escándalo volvió a brotar junto al nombre de la Somers. Ella sonrió al recordarlo: "A mí que no me vengan a hablar de homosexualidad: el amor es como un pan redondo del que cada uno corta un pedacito. El pedacito que puede".

Sin embargo, para muchos no es el amor el que habita esas páginas: un sentimiento más complejo parece recorrerlas, una perpetua rebelión. En *El despojo* Somers narra tres fragmentos independientes de una historia, que la acercan por primera vez a la poesía: un hombre vive parasitariamente en una estancia, acostándose con la patrona; todas las noches se tiende tras un arcón hasta que el marido se duerme y, en la penumbra, los tres comparten la cama. Cuando rompe esa relación, llega a una panadería de campo en busca de comida, y termina violando a una niña dormida: en su última etapa, se deja amamantar por una mujer sin hijos, cuyos pechos han comenzado a manar a fuerza de desearlo. En *La puerta violentada* —acaso su estructura más ominosa— tres hermanas solteronas velan opresivamente la vida del único hermano varón, hasta que una circunstancia desgraciada (un billete de lotería que resulta premiado la semana en que él dejó de comprarlo) lo precipita en la locura. Una a una, las hermanas lo seguirán allí, y después a la muerte. Cuando el cuento termina —con una invasión masiva que derriba la condenada puerta de la casa—, los invasores encuentran solo un jardín crecido hasta la lujuria y la única sobreviviente "como un pobre pájaro cercado". Las últimas palabras del relato encierran una revelación: la loca conversa con un fantasma, vive "lo que los demás se estaban perdiendo estúpidamente, la maravillosa corporeidad de la locura, su sabor insuperable".

Cuando se tocan esas zonas de peligro, Armonía sonríe. Le resulta difícil —imposible, quizá— precisar el área de su vida donde no hay otra salida que la demencia. Si fuese libre, acaso asumiría las consecuencias de esa exploración: como Artaud, como Holderlin, como Nerval, no tendría más remedio

BEST-SELLERS

FICCIÓN

- 1) *Cien años de soledad*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 3º la semana pasada.
- 2) *Bomarzo*, por Manuel Mujica Láinez (Sudamericana), 1º.
- 3) *¿Puede prestarnos a su marido?*, por Graham Greene (Sur), 4º.
- 4) *Remedio para melancólicos*, por Ray Bradbury (Minotauro), 2º.
- 5) *Crónicas reales*, por Manuel Mujica Láinez (Sudamericana).

ENSAYO, POESÍA, HUMOR

- 1) *Los profetas del odio y la yapa*, por Arturo Jauretche (Peña-Lillo; reimpresión aumentada).
- 2) *La revolución burguesa en el mundo feudal*, por José Luis Romero (Sudamericana), 1º.
- 3) *El medio pelo en la sociedad argentina*, por Arturo Jauretche (Peña-Lillo), 3º.
- 4) *Estrategias para sobrevivir en Buenos Aires*, por Alfredo Moffatt (Jorge Alvarez), 4º.
- 5) *Gran Bretaña y Argentina en el siglo XIX*, por H. S. Ferns (Solar-Hachette), 2º.

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, Casavalle, El Ateneo, Fausto, Galatea, Huemul, Lea, Norte, Premier, Rivero Santa Fe y Splendid. ♦

Todas las Españas

Salvador de Madariaga: Memorias de un federalista — Tres razones invocó Franco para el alzamiento de 1936: el anticomunismo, la defensa de la religión y la afirmación de la unidad nacional. En el primer punto, tal vez fracasó: hoy tiene España más comunistas que entonces; sobre todo, más serios, más realistas. Un comunismo nacional está suplantando al viejo comunismo, un grupo de revolucionarios profesionales ortopédicamente incrustado en el país, del que lo separaba una radical incompreensión. Aunque ésa no fue su intención, el régimen lo ha nacionalizado; y aunque acaso tendrá que arrepentirse de haberlo hecho, es un éxito, en cierto sentido. En los otros dos puntos, los propósitos se han cumplido con creces. A nadie se le ocurre ya quemar conventos o segregar Euzkadi, Cataluña, Galicia. Es casi seguro que esas aldeanas pasiones no resurgirán después de Franco; los comefrailes y los separatistas de la emigración, si algunos quedan, se han ganado un lugar en los museos.

Hay, sin duda, en la España actual, cierta tensión entre las fuerzas centralistas y las autonomistas. La hubo siempre, y fue un mal; perdurará, pero es posible trocarse en bien. La tregua política, impuesta por la fuerza, demora la elaboración institucional; pero ya se vislumbra que la única solución posible, cuando llegue el momento, se cifra en el federalismo.

Aunque nunca llegó a imponerse, el federalismo español tiene arraigo; brota de la tierra misma, de la variedad étnica y lingüística de los pueblos, y no de la apresurada lectura de textos extranjeros. Lo mismo puede decirse del argentino, que tiene por fundador, antes que a Hamilton, a Facundo Quiroga, y que habría adquirido una mayor consistencia si la burguesía mercantil porteña no hubiera expulsado del país a los intereses dominantes en la Banda Oriental, Paraguay y el Alto Perú.

José Antonio Maravall analizó con hondura, hace unos años, el concepto federal que contenía el movimiento comunero vencido en la batalla de Villalar (1521): las ciudades pactaban entre sí y esa avenencia general formaba la entraña jurídica y moral de la Nación. La derrota no suprimió este federalismo congénito, que habría de subsistir por todo el tiempo de los Habsburgo. Cuando los separatistas se quejan, retrospectivamente, de una supuesta opresión castellana, olvidan de propósito que esa opresión la sufrió España toda, justamente porque los comuneros —los hombres del común, del Tercer Estado— fracasaron en su intento de hacer la primera revolución burguesa de Europa.

Si es verdad que los Borbones trataron de implantar en España la tradición unitaria francesa, no conviene olvidar que la primera República (1873-4) se nutrió, de hecho, en la doctrina federalista del catalán Francisco Pi i Margall, su segundo Presidente. Es curioso que Madariaga no consagre a este ilus-



Primera Plana

Madariaga a los 81 años.

tre pensador sino una que otra dispendiente alusión; y también es lamentable, porque valdría la pena leer un estudio sobre uno de los pocos escritores políticos de nivel europeo que haya nacido en suelo español.

Hay entre los dos patentes afinidades de temperamento: ambos escriben una prosa clara, recia, sin afeites; conjugan la inquietud castiza y el repertorio de las ideas de su tiempo. La diferencia reside en el contexto: Madariaga adhiere al capitalismo liberal; Pi, socialista, no limitaba el federalismo a las instituciones políticas, sino que lo entendía —a la manera de Proudhon— como una asociación de productores. Aunque esta idea, en su forma prístina, haya envejecido, no está dicho que no puede extraerse de ella vigorosa inspiración para el futuro de España.

Este libro reconstruye la franca lucha anticentralista y antiseparatista de un gallego de espíritu universal que, sin embargo, se niega sabiamente a discurrir por fuera de esa única realidad que es, para todo escritor político, su patria histórica. Es posible que Madariaga, entre los hombres de la emigración, haya cumplido una tarea análoga a la de Franco, su enemigo, con el poder en sus manos. Pues a fines de la Segunda Guerra Mundial, los republicanos visitaban demasiado asiduamente las Cancillerías extranjeras —Washington, Londres, París, Moscú—, algunos de las cuales abrigaban intenciones "redentoras" acerca de los particularismos vasco y catalán. Madariaga —quien, como Martí, conocía bien al monstruo "por haber vivido en sus entrañas"— les salió al camino para recordarles que en semejantes aventuras se perdieron Portugal, Iberoamérica y Gibraltar. La historia sería más bella —aunque no, quizá, más sensata— si se hubieran preservado la unidad y la fuerza de España, de todas las Españas (*Sudamericana, Buenos Aires, 1967; 392 páginas, 550 pesos*). ♦ [O.T.]

que someterse al derecho de peaje que supone un descenso a los infiernos. Pero hace tres años fue becada por la Unesco y residió en París. Armonía Etchepare de Henestrosa (casada con Rodolfo Henestrosa, gerente del Centro Automovilista del Uruguay) le permitió, entretanto, a Armonía Somers, escribir su segunda novela. Una y otra habitan el cuerpo de una mujer cordial y lúcida, que cuida sus palabras como cuida su vida, sus riesgos, su equilibrio.

La zona sagrada pertenece al campo de sus intuiciones, y probablemente se quedará allí en beneficio de la redonda paz de Somersville, de los pinos que trepan hasta la ventana y arrojan sobre el castillo una confusa nostalgia del Paraíso. Lo que esa intuición le permitió, a lo largo de cuatro volúmenes, alcanza para redondear una de las obras más inquietantes de la actual literatura rioplatense.

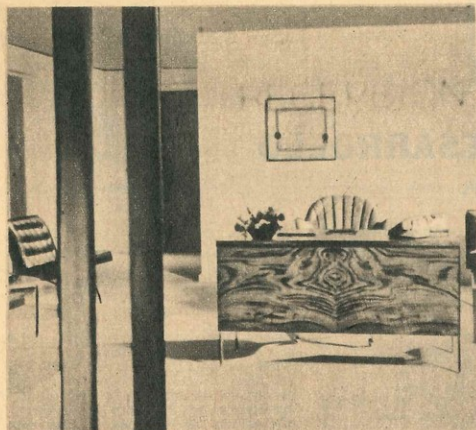
Y parece bastante. ♦

Alberto Cousté

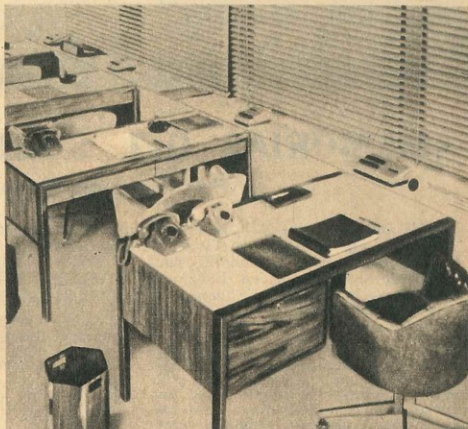
(1) *La mujer desnuda*, reeditada por Ediciones Taurus en 1965, 111 páginas.

(2) *De miedo en miedo (Los manuscritos del río)*, Ediciones Arca, 1965, 102 páginas.

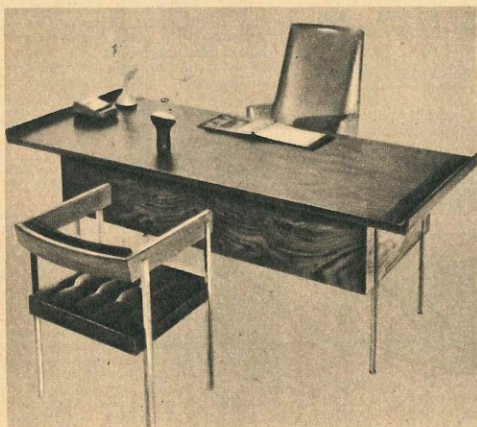
(3) *Todos los cuentos*, dos volúmenes, Arca, 1967, 126 páginas cada uno.



Desde la recepción de su empresa...



y las oficinas del personal...



los despachos de sus ejecutivos...



hasta la Sala de Directores...

equipelos con la línea

HARVEY PROBBER

Inc. New York

realizada bajo licencia exclusiva por

Eugenio Diez
S.A.

División Equipamiento de Empresas

Harvey Probbler es una de las compañías más avanzadas de los EE. UU. en equipamiento de empresas. Amobló, entre otras, Coca Cola Corporation, Ford Motor Co., Chrysler Corporation, Universidad de Harvard, el despacho del Presidente Johnson en la "Segunda Casa Blanca", las Organizaciones Hoteleras Sheraton y Hilton, y los más importantes bancos, salas de teatro, etc. En nuestro país, los muebles de esta línea son producidos por Eugenio Diez sobre planos y especificaciones provistos directamente por Harvey Probbler, quien también ejerce un riguroso control técnico y de calidad. Hágase tiempo para visitarnos o llámenos al 31-3128. Concertaremos una entrevista y, con mucho gusto, nuestro equipo técnico especializado le asesorará sobre los problemas de equipamiento de su empresa.

PARAGUAY 757

Teléfono 31-3128

Estacionamiento sin cargo en Esmeralda 941

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

MEMORIAS DEL SUBDESARROLLO

Por Edmundo Desnoes



Edmundo Desnoes (37 años) conquistó una devastadora fama fuera de Cuba cuando una editorial de Nueva York publicó su primera novela, Memorias desconsoladas, y el semanario Time le dispensó dos columnas de elogios. Este cuento pertenece a un libro anterior, inédito. Desnoes vive y trabaja en La Habana, para la Casa de las Américas.

Barbara Bennett cerró la ventana al mar del Malecón y conectó el aire acondicionado. El runroneo llenó la habitación. De un empujón acercó el sillón a la cama y descansó las piernas sobre las sábanas revueltas. Barbara se miró los muslos rojos y desnudos y siguió por las sábanas hasta el mar y las nubes tontas que descansaban sobre la línea del horizonte. Se había quemado demasiado; no pensaba comprar ni un frasco más de "Copper Tone"; el sol cubano era caliente como el infierno.

Ojeó las últimas páginas del libro: ciento cincuenta y dos. Harry no regresaba hasta las cinco. Lo leería todo antes de su regreso. Cruzó las piernas. Siempre leía con las piernas en alto para facilitar la circulación y evitar las varices. La piel quemada de la espalda se cuajó de ampollas cuando se movió ligeramente para mejor acomodarse en el asiento:

He was an old man que pescaba en un bote en la Corriente del Golfo y hacia ochenta y cuatro días que no cogía un pez. Los primeros cuarenta días un muchacho lo había acompañado. Después de cuarenta días sin haber pescado los padres del muchacho le habían dicho que el viejo estaba definitivamente y rematadamente sano, lo cual es la peor forma de la mala suerte, y por orden de sus padres el muchacho había salido en otro bote que cogió tres buenos peces la primera semana. El muchacho se estrictecia viendo al viejo regresar con su bote vacío.

El muchacho se levantó de la cuneta y, poniéndose la muleta bajo el brazo, comenzó a caminar en la otra mano una hoja de billetes de lotería.

—No, no —dijo Bennett—. Only fools believe they can win a prize.

El muchacho no entendía, pero comprendió que era una negativa; decidió, sin embargo, continuar acosándolo. Si Bennett le había hablado era señal de que no estaba todo perdido. Además, no tenía otro lugar a dónde ir... Le extrañaba que no le hubieran echado ya de la entrada al Hotel Nacional.

Tener que ir solo a Cojimar molestó a Bennett. Ayer en la pesquería el sol le cortó la piel, pero Barbara parecía un cangrejo. Decidió llevar al muchacho. Necesitaba alguien a su lado para conversar:

—¿Tú quieres venir conmigo en el auto? Yo voy a Cojimar, regresaré por la tarde, esta tarde —Bennett acompañó sus palabras con gestos que lo remontaron veinte años atrás a España.

—Bueno, vamos —dijo el billeteo.

Mientras Bennett pedía el auto al garaje, el muchacho se metió el fajo de billetes en el bolsillo apoyándose sobre la pierna izquierda, una pierna de madera que comenzaba donde debía estar la rodilla. Me tiene que dar algo, pensó, por hacer una bobería que no vale ni cinco centavos.

—¿Cómo te llamas? —preguntó Bennett después de meter dos cámaras en el compartimiento de la pizarra.

—Jesús, mister.
—Jesús, ¿como Jesucristo?
—Sí, Jesús, me llamo Jesús.
Era la condenada influencia de la iglesia católica; Bennett recordó las procesiones de Sevilla y los encapuchados.
El muchacho trepó al auto con dificultad, colocando la muleta junto al timón. Bennett le recomendó que la tirara en el asiento trasero.
—¿Tú quieres ganar una peseta? —preguntó Bennett cuando entraron por el Malecón.
—Sí.
—¿Tú quieres te doy cincuenta pesos?
—¿Qué quiere que haga?
—¿Y cien pesos?
—Yo quiero dinero, mister, todo el dinero que usted no quiera. Démelo todo.
—¿Mil pesos?
—Sí, seguro. ¿Qué tengo que hacer?
—Te iré diré, te diré luego, espera un poco —Bennett no tenía ningún plan para ocupar al muchacho. Era un juego para entretenerse.
Un avión cruzó sobre la carretera rasgando el cielo.

—Sssssssssssssssss —silbó Jesús, y levantó vuelo bajo el asiento, salió por la ventana y dejó la mano extendida sobre la carretera con el pulgar y el meñique extendidos como alas.

Abandonaron la ciudad por el elevado de la Via Blanca. El tifo de los almacenes del puerto se adhería al cielo de la boca. Jesús miró intrigado los grandes tanques a cada lado de la carretera.

—¿Qué es eso? —preguntó el muchacho.
—Tanques de gasolina, yo creo. Si pones un fósforo adentro explotan como una bomba.

—Stupid brat —murmuró Bennett... Antes de levantarse de la cama trató de convencer a Barbara para que lo acompañara a Cojimar. Ella insistió en que estaba demasiado asada por el sol. Pisó el acelerador.
Jesús miró los pedales. El vapor y el calor del motor comenzaron a inquietarlo. El muchacho pensó en las llamas rojas y amarillas de las estampas que repartía el cura. Ya no iba más a la escuela parroquial. El cura daba unos cocotazos muy duros.

—¿Qué pasa? Parece que hay un fuego ahí en el motor.
—No, ahora mismo ponemos agua en el garaje.
Bennett detuvo el auto entre dos colonias. Mientras Jesús desaparecía detrás de un arbusto, Bennett quiso abandonar al muchacho. Había dejado morir a su propio hijo de tuberculosis por creer en el médico de Alicante. Nada podía ser peor que la muerte de Paul. La cabeza del muchacho asomó detrás del arbusto. Bennett arrancó el auto.

Tambaleándose en medio de la carretera, Jesús gritó y las palabras llegaron deshechas a los oídos del chofer. El mu-

chacho comenzó a correr detrás del auto con la muleta bajo el brazo.

Por un momento Bennett sintió que la angustia lo paralizaba; no movió ni un músculo y el auto siguió avanzando. Así aprendería, se lo tenía merecido, a no molestar a los extraños. Si regresaba el muchacho armaría un escándalo, pensó viendo cómo Jesús se encogía y se encogía en el retrovisor.

Al llegar a la cima de la última colina, Bennett sintió alivio. La bahía, las diminutas casas y el cielo le abrieron una sensación de libertad.

Desde el alto mirador del restaurante sintió que podía coger las embarcaciones con la mano; alargó el brazo, y sonriendo, cerró los dedos alrededor de un pequeño bote blanco en el agua. Pidió café con leche y comenzó a colocar Kodachrome en la cámara Rolleiflex. La Leica tenía película en blanco y negro. Miró en derredor. En la boca de la bahía vio el viejo fuerte español.

En cualquier momento Bennett esperaba ver aparecer a Jesús. Ya tenía suficiente tiempo para llegar andando. La cuesta no era tan empinada. Se ató el pañuelo alrededor de la frente. El sol lo obligó a fruncir el ceño y mirar con los ojos entrecerrados. No importaba: de todas maneras Jesús no estaba muerto...

Allí donde las casas amarillas, con las paredes y columnas desconchadas, se detenían, el terreno descendía hacia el agua. Junto a la arena, Bennett vio casas de madera con techos de guano y varios cafés pintados de colores bruscamente contrastados y decorados con diseños rudimentarios. Decidió fotografiar aquello en color. La cámara era un aislador entre la realidad y sus ojos. Las delicadas facciones de Cecilia se reconstruyeron ante sus ojos hasta que casi pudo sentir la textura de su piel y el cabello negro y fuerte.

Junto al agua el aire estancado olía a pescado podrido y excremento de perro. Un pescador flaco se acercó:

—¿Quieres salir a pescar? Hay...
—No, gracias, Don Quijote —respondió Bennett.

Fotografió un autobús abandonado y convertido en la casa de un miserable pescador. Luego descubrió un nicho con una virgen observando el mar con ojos vacíos.

—Ni da ni dice dónde hay —exclamó un pescador a unos pasos de allí. Limpiaban un tiburón de cuerpo metálico.

Las entrañas del animal se derramaron sobre la arena después de una hábil incisión. Bennett se agachó para enfocar la cabeza del pescado. Quéjó sorprendido por la delicadeza y precisión del tiburón. Los tejidos delicados, las entrañas y los ojos. Antes un tiburón era sólo una boca con dientes afilados.

—¿No leyó en el periódico de La Habana sobre el niño que encontraron aquí en Cojimar dentro de un tiburón? —preguntó un pescador lampiño—. Este amigo

mío, éste de aquí, lo pescó, el tiburón que tenía en la barriga un niño.

—¿Un niño muerto? —preguntó Bennett para confirmar que había comprendido.

—Sí, mister. Probablemente alguna madre, usted sabe, que no estaba casada, tiró el niño al mar.

Bennett decidió marcharse después de tomar una buena foto para cerrar el reportaje. Llevaba ya una semana fotografiando el ambiente que utilizó Hemingway en *El viejo y el mar*. La revista *Gentleman* le encargó un reportaje sobre Cojimar porque ahora iban a filmar la película. Ya tenía la foto para abrir. Podían comenzar con un "spread" de dos páginas del viejo remando al amanecer. Yendo hacia la mar. En la foto se veía todo el equipo, incluyendo la lata de agua descripta por Hemingway. De lo contrario podían empezar con un grupo de pescadores ancianos. Todos aseguraban ser el viejo de la novela.

—*El pez es también mi amigo —dijo en voz alta—. Jamás he visto un pez así, ni he oído hablar de él. Pero tengo que matarlo. Me alegro de que tengamos que tratar de matar las estrellas.*

Barbara leyó los últimos dos párrafos. Cerró el libro dejando un dedo entre las páginas como marcador. Aquello era la filosofía del pescador; Hemingway lo había puesto allí para que el lector reflexionara. El profesor Fischer siempre insistió en la importancia de los detalles en la clase de apreciación literaria. ¿De qué me sirve haber estudiado en Barnard College! Nadie puede pescar el sol, es la verdad; ella tenía que conformarse con vivir con un hombre que deseaba, más que a ella, a una mujer muerta.

No había ido por eso a Cojimar. Su relación con Harry había llegado a un punto muerto. Cuando no se podía tener la pasión se aceptaba la comodidad.

Alargó la mano pero no llegó al teléfono. Se levantó gruñendo y pidió a la carreta que le subieran el daquirí. Antes de apoltronarse de nuevo, Barbara se acercó al cristal del balcón y siguió con los ojos un convertible rojo que pasaba por el Malecón. Luego miró el mar: era aburrido ver tanta cantidad de agua junta. Prefería leer acerca del mar a contemplarlo. El mar está lleno de agua: sonrío para sí. Eso que todavía no se había tomado el daquirí. Se quedó mirando el mar Caribe hasta que el camarero tocó a la puerta.

Sábado. Era posible que estuvieran bailando en el bar al otro extremo de la bahía. Bailando y tomando se olvidan de su existencia miserable, pensó Bennett. Esa sería una buena foto para cerrar el reportaje. Los pescadores bailando frecuentemente.

Alquiló un bote para remar hasta el bar. Jesús debe haber encontrado alguien que lo llevara a La Habana, pensó Bennett con alivio y remordimiento. Cuando dejaba de remar escuchaba música.

Ya dentro del bar, Bennett tomó algunas fotos, pero la luz lo desconcertó. El salón estaba muy oscuro. Quizás era sólo el violento contraste entre el sol y la sombra interior.

Dos soldados lo invitaron a un trago y aceptó. Acodado en la mesa, apretó el disparador de la cámara. Se rieron y Bennett no pudo entender el sentido detrás de sus bromas y palabras amables. Lo que debía fotografiar eran pescadores o al menos marineros. Entre las parejas bailando no encontró a ningún marinero. Bennett se dejó llevar por el ritmo de las voces y la melodía de la música. Después de unos minutos de abandono, sacudió la cabeza. No quería que lo tomaran por un turista imbecil. Se negó a dejarse llevar por emociones que no podía controlar. Por eso mismo odiaba el

sinsonete de la poesía. Trucos para cautivar la mente del hombre primitivo. Era absurdo ver a unos hombres soplando unos tubos de metal y a otros moviéndose como lombrices en el aire. El hielo se había derretido en el trago.

—Adiós —dijo Bennett dándole una palmada en la espalda y mirando la tela de caquí.

—Gudbay —respondió el soldado; miró a su compañero—. Yor drink.

Cerró los ojos al sol y guardó la cámara en el estuche de piel. Se sentó en una roca. Jesús no lo había seguido, pensó mirando a su alrededor. Paul pasó los últimos tres días de su vida con la boca llena de sangre. Se casó con Cecilia un mes después de la herida en el dedo. Sangraba y tomándola por el brazo se metió el dedo en la boca... Siempre parecía nueva, hasta después de parir a Paul; la piel morena sin el asqueroso vello transparente de Barbara. Cecilia. Su pelo negro se estrechaba cuando andaba o volteaba la cabeza.

Bennett sentía algo por Barbara, pero Barbara no era Cecilia. Comenzó a transpirar a pesar de que el cielo estaba húmedo. Siguió remando sin esfuerzo. Un viento norte empujaba el bote hacia la costa. No podía contener más sus pensamientos, retumbaban con demasiado estrépito.

España era una moda elegante antes de la Segunda Guerra Mundial. Fue como un dilettante y acabó hecho un neurótico. Nunca debió abandonar Estados Unidos. El resto del mundo es un infierno. En España conoció a Cecilia y allí nació Paul y allí estaban muertos. Dos viejas del pueblo vinieron a llorar junto a la caja blanca mientras él miraba un almenro por la ventana. Nunca antes había visto aquellas dos viejas vestidas de negro. Entonces decidió luchar contra los fascistas porque su mujer española lo acusó de nunca quererse comprometer con nada. "El pecado de soberbia te come. Te crees mejor que Dios, por eso nunca vas a la iglesia. Está bien que yo crea que tú eres más importante que Dios porque, vaya, yo soy tu mujer."

La muerte de Cecilia en el bombardeo de Figueres mientras huían a Francia, no faltaban ni cien metros para llegar a la frontera, acabó con todo.

Varó el bote como un autómata. Ya no sentía nada.

Barbara encogió los hombros y sintió que la piel tensa se le llenaba de avispa. Era algo entre doloroso y agradable. Debe ser algo parecido al masoquismo, pensó y volvió a encoger los hombros. La piel le hervía como si estuviera debajo de una manta de lana:

Allá arriba, junto al camino, en su cabaña, el viento dormía de bruceos y el muchacho estaba sentado a su lado contemplándolo. El viejo soñaba con los leones paseando por la arena.

Ruidos ahogados subían del Malecón, ruidos que parecían flotar y permanecer suspendidos en el aire. Esperaba oír la llave moviéndose en la cerradura. Eran las cinco y media... Comenzó a sentirse culpable de no haber ido con Harry a Cojimar.

—Veo que no te has convertido en ceniza —dijo Bennett entrando en la habitación con un paquete envuelto en papel rosado.

—¿Qué tal te fue? Ah, dices eso por la quemadura.

—Aquí tienes, ponte un poco de esto. El farmacéutico dice que esto cura y duerme la piel. Tiene un anestésico.

—¿Quieres untarme un poco? —dijo Barbara sin apoyar la espalda en el sillón. Estaba en la nariz y los párpalos estaba tensa como después de la cirugía plástica... Aquello sí había sido espan-

tos. La cara le quedó amoratada durante una semana.

—Gracias, creo que ya es suficiente... Es una sensación rara y no sé si me está quemando o refrescando la espalda. Uno nunca sabe si sufre o está contenta en la vida.

—Si tuvieras que pasar hambre como los pescadores no hablarías así. Tú no sabes lo que es sufrir, tú has vivido bien toda tu vida en Nueva York —dijo Bennett cuando regresó de lavarse las manos.

—No sigas hablando boberías, ya leí bastante sobre la miseria de los pescadores en esa novela de Hemingway —dijo Barbara señalando el libro sobre las sábanas.

—Sí, pero eso no es lo mismo. En una novela es distinto. En la novela uno sabe que todo es mentira y hasta disfruta indirectamente del sufrimiento ajeno. La literatura siempre miente, la estética es amoral.

—*Stop it. I'm tired of all your theories.* A ti España te ha hecho mucho daño. Nunca debiste haber ido a vivir en España —Barbara vio que Harry frunció la boca—. Tienes razón; la literatura es mentira, por eso me gusta, por eso prefiero quedarme leyendo sobre Cojimar y los pescadores antes que acompañarte a ese lugar tan febril y apuesto. Hasta el propio Hemingway dice que apesta el lugar.

—No comprendo —dijo Bennett—. No hay nada admirable en esos pescadores. Yo creo que Hemingway se equivocó. Cojimar no es material para un novelista, sino para un médico o un sociólogo. Estuve hablando con unos pescadores. Parece que publicaron la versión española de *El viejo y el mar* en Bohemia, una revista muy popular aquí, algo así como *Life* para subdesarrollados. Uno de ellos la había leído. Dijo que no lo encontraba nada de extraordinario al cuento, que cosas así le pasaban todos los días a los pescadores. Que no pensaban que eso era nada del otro mundo. A veces el pez era grande y otras no era tan grande.

Jesús se agitó en el fondo del pensamiento de Bennett, rascándole el recuerdo como una pluma en la garganta. En unos días acabaría olvidándolo todo. Además, Jesús no estaba muerto. Nunca volvería a cometer algo semejante. No valía la pena ser cruel.

—Nunca llegarán a ninguna parte.

Bennett no contestó.

—¿Cuándo nos vamos?

—Mañana... por la tarde sale un avión directo para Nueva York. ¿Tú crees que mañana el billeteo, el niño aquel, estará allí?

—Seguro, la Comisión Cubana de Turismo le paga a ese niño para que esté ahí todo el día. Le da mucho "local color" a la salida del hotel. ¿Te pasó algo con el muchacho?

—Nada, que lo monté en el auto y lo dejé por ahí abandonado para que no me molestara más. Le voy a comprar todos los billetes que tenga. Así me deshago de los pesos cubanos que me sobran... No tengo ganas de cambiarlos.

—Si te ganas el *big prize* podrías regalarte una pierna de oro. A la gente pobre aquí le gusta tener dientes de oro.

—Sí, pero entonces nunca sabrá si lo quieren por la pata de oro o por él mismo.

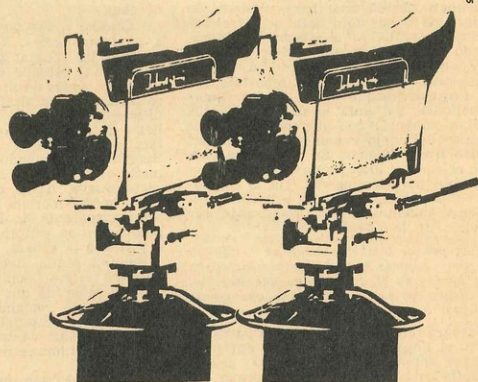
—Hay cosas irreparables —dijo Barbara con crueldad—. Lo que has hecho con ese muchacho es imperdonable. *There's no excuse for it.* Lo único que podrías hacer por él es adoptarlo.

—Eso sería mucho trabajo. Sería un problema. Puedo darle unos pesos para que se divierta, pero más no puedo. *With can do?* Yo no puedo solucionarle los problemas a nadie. ♦

asi cumplimos años



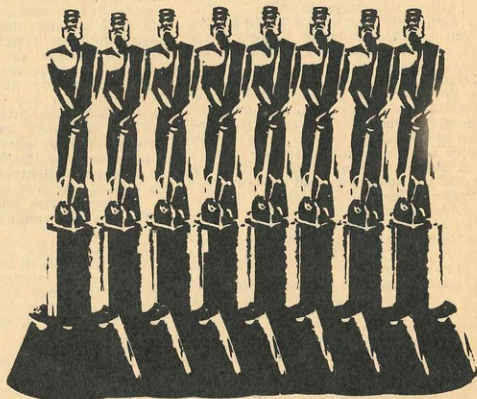
construyendo el estudio más grande de Sudamérica, con capacidad para dos mil espectadores, nuevas salas de ensayos, sala de doblaje, camarines, vestuarios, comedor y la moderna y espectacular entrada por Av. Pte. Figueroa Alcorta.



tecnificando mediante la incorporación de las modernas cámaras T.K. 60 transistorizadas de 4'½ únicas en la Argentina. Más equipos de control y video tape transistorizados.



creando imagen argentina, aportando al país actores, actrices, autores, técnicos, que encuentran en nuestra pantalla el clima fértil.



conquistando ocho "Martín Fierro", símbolos de una sólida conducta profesional, cuyo propósito insobornable es servir al país y su cultura.

Canal 9

en su séptimo aniversario, agradece profundamente las atenciones recibidas

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Veinte años después

Roland Barthes: El grado cero de la escritura — Durante el siglo pasado, el enciclopedista Ferdinand de Saussure no sólo acercó la lingüística al rigor de las ciencias matemáticas y físicas, sino que se anticipó a definir la *semiología* como una disciplina mayor, aún por hacerse, y en la que se integraría después la propia lingüística.

Claude Lévi-Strauss (*Tristes Tropiques*) fue uno de los primeros que asumió los planteos de Saussure acerca de la lingüística y con ellos empezó a desarrollar el *estructuralismo* como oposición a la fenomenología; dada la estructura, estudiar las significaciones independientemente de la conciencia individual. Roland Barthes (*Michelet par lui-même, Mythologies, Essais critiques*), además de aplicar el estructuralismo a la crítica de la obra literaria, se ha transformado en un semiólogo, es decir, en alguien dedicado al estudio de los signos — todos los signos —, en el seno de la vida social.

El grado cero de la escritura, considerado por él mismo como una especie de "introducción a lo que podría ser una historia de la escritura", es el primer libro de Barthes y, por lo tanto, en él sólo pueden percibirse los gérmenes de su obra futura, el inevitable eclecticismo de todo comienzo. Los diez pequeños trabajos que lo componen (algunos de los cuales fueron publicados en *Combat* en 1947 y 1950), a pesar del titubeo ideológico y de ciertas simplificaciones de índole estética, contribuyeron, en su momento, a una revalorización de la crítica literaria, del lenguaje escrito y, sobre todo, al posible advenimiento de una suerte de sueño orfíco hoy ya casi confirmado: el escritor sin literatura.

Para llegar a lo que denomina *grado cero de la escritura*, Barthes propone, sencillamente, dos estadios previos a partir de un momento clave en la historia de la literatura: "La escritura clásica estalló y la Literatura en su totalidad, desde Flaubert a nuestros días, se transformó en una problemática del lenguaje". El primer estadio es ese en que *Novela* e *Historia* llegan a tener la relación más estrecha y evidente, cuando se puede comprender, a la vez, a Balzac y a Michelet, debido a esa construcción de universos autárquicos que disponen de su propio tiempo, su espacio, su población, sus mitos: un mundo elaborado, separado, significativo, propiedad del escritor que, detrás de su pretérito indefinido, se parece demasiado a un demiurgo, a un dios sapientísimo. El segundo estadio es el de la artesanía, cuando la literatura se constituye definitivamente en un *objeto*, por el advenimiento de un valor-trabajo (Flaubert, Gide): entonces, la forma se hace el término de una "fabricación", como si se tratara de una cerámica o de una joya.

El *grado cero* se refiere a las escrituras de "silencio"; su primer exponente, *El extranjero*, de Camus, ya deja en claro su hecho dominante: la escritura "neutra", porque en ella se puede fácilmente discernir el movimiento mismo de una negación y la imposibilidad de realizarla en una duración. Para explicar el *grado cero* desde su propia disciplina, Barthes recurre entonces a



Hipólito Yrigoyen 219

MARTES a VIERNES de 9 a 16 hs. — DOMINGOS: 14 a 16 hs. — VISITAS EXPLICADAS: diariamente a las 10, 12 y 14 hs. — DELEGACIONES ESTUDIANTILES: entrada libre.

PEDIR TURNO EN EL DPTO. MUSEOGRAFICO 11 a 17 hs. — DELEGACIONES DE TURISTAS U OTRAS ENTIDADES: PEDIR TURNO EN EL DPTO. MUSEOGRAFICO 11 a 17 hs.

(ENTRADA \$ 50 - MENORES \$ 20.)

ARGENTINO EXTRANJERO

SIENTA PALPITAR LA HISTORIA DE SUS GOBERNANTES.

CONOZCA LA HISTORIA ARGENTINA A TRAVES DE SUS GOBIERNOS.

DESCENDIENTES DE PROCERES Y GOBERNANTES, COLECCIONISTAS: EL MUSEO ESPERA LA DONACION DE SUS PIEZAS Y DOCUMENTOS.



PREMIO DE NOVELA PRIMERA PLANA - SUDAMERICANA

Los directores de las editoriales Primera Plana y Sudamericana decidieron postergar hasta el próximo 22 de agosto el acto público en el que se anunciará el Premio de Novela de 1967. Los jurados, señores Gabriel García Márquez (colombiano), Leopoldo Marechal (argentino) y Augusto Roa Bastos (paraguayo), se reunirán en Buenos Aires a partir del 15 de este mes para considerar un total de 75 originales. El premio está dotado de mil dólares, más la liquidación de los derechos correspondientes.

una comparación tomada de la lingüística: entre los términos de una polaridad (singular-plural, pretérito-presente), existe un tercer término, término neutro, o término-cero; así, entre el modo subjuntivo y el imperativo, el indicativo aparece como una forma modal: "Guardando las distancias, la escritura en su grado cero, es en el fondo una escritura indicativa o, si se quiere, amodal; sería justo decir que se trata de una escritura de periodista si, precisamente, el periodista no desarrollara por lo general formas optativas o imperativas (es decir patéticas)".

Claro que *El extranjero*, tomado como punto de partida por Barthes, no hace sino demostrar el tiempo transcurrido desde que publicó este primer trabajo y, por lo tanto, la imposibilidad de integrarlo a una discusión actual de la estética literaria. En este orden de cosas, se le podría reprochar además su permanente tentación de entender la literatura francesa como si se tratara de la literatura universal. Otro peligro se insinúa en este juvenil trabajo de Barthes: la posibilidad de arribar, con los años, a una preceptiva apoyada en la valorización sociológica de la obra de arte. Pero aquí también el lector habrá de esperar la traducción del resto de sus ensayos (*Editorial Jorge Alvarez*, 1967; 80 páginas, 250 pesos). ◆

[N. S.]

Films

A sangre fría

Los desesperados — La anécdota se ubica en la Hungría de hace exactamente un siglo, y narra el encarcelamiento de un grupo de sobrevivientes: doce años después de la sofocación de Kossuth —un líder campesino—, sus hombres siguen empecinados en la guerrilla; ya ni siquiera saben por qué luchan, como no sea contra la desesperación. Un prólogo de fotos fijas informa esas precisiones históricas, pero el film se abre en realidad en el presidio y transcurre en él: un vasto laberinto



Los desesperados: Antológica.

rinto fatiga allí a los presos, un juego de simulaciones donde todo vale para quebrar el silencio y la fidelidad.

Enfrentado a ese tema, el realizador Miklos Jancsó (*Cantata*) hubiese podido detenerse en la pulida reconstrucción histórica (con la que cumple celosamente) y ese nivel le hubiera bastado para obtener un film admirable. Pero *Los desesperados* va mucho más allá: es el producto de la plena adultez de un creador, y acaso una de las mayores muestras de perfección de lenguaje cinematográfico que se hayan visto en los últimos años. No se puede dejar de invocar a Bresson ante la majestuosidad de Jancsó, pero sería injusto ubicarlo como su discípulo: al aire de familia que lo asocia a la narrativa del francés (sobre todo a *Un condenado a muerte se escapa*), hay que agregar el uso inédito que Jancsó hace del fenómeno trágico. Su film carece de protagonista (todos los detenidos se parecen entre sí, todos los guardias carecen de personalidad y de pasado), y ese despojamiento psicológico le permite llevar el conflicto a la categoría de un drama esencial: el principio de autoridad aparece así en su más puro hueso, no es la histo-

ria de un hombre ni depende de las circunstancias, crece hasta sugerir que esos guardianes son todos los ordenadores del mundo, y sus víctimas todos los transgresores de la ley.

A esas alturas, parecería imposible que un film pudiese mantenerse durante una hora y media sin intercalar una sola concesión a las expectativas del espectador. Pero cualquiera que haya aceptado el tiempo que Jancsó propone en los primeros diez minutos, no lo abandonará: los ominosos silencios se interrumpen apenas con breves diálogos, la mitad de los cuales son simplemente órdenes; los interrogatorios se reiteran sin prisas, la voluntad de los resistentes se descascara al mismo ritmo, triturada en esa máquina que parece no ir a ninguna parte.

A la mitad del film ya se ha comprendido que ese juego es absurdo: que se agota en los medios, que ni para el narrador ni para la historia importan los fines, que nunca hay fines que justifiquen el acoso y la clausura de un hombre. Así Jancsó elude con deliberada tersura toda explicación tendiente a "humanizar" su tragedia: el conflicto avanza ciegamente hacia su climax y los guardianes son tan impotentes como los presos para detenerlo. Algunos fragmentos de *Los desesperados* ingresarán, sin duda, a la antología del cine, servirán de paradigma al capítulo de la economía expresiva de una narración: la muchacha desnuda que corre como un animal entre la doble fila de soldados que la hostigan con sus sables, los prisioneros que se arrojan al vacío para no soportar esa visión, el juego de los jinetes que será la última vuelta de tuerca a su destino, la condena final superpuesta casi al renacimiento de la esperanza.

Acaso la única objeción que pueda hacerse a Jancsó sea su excesiva inteligencia: su suposición de que cualquiera puede aceptar esa parábola perfecta sobre el sometimiento, sin mortificaciones (*Szegenylegények, Hungría*, 1965/66; distribuida por Norma, 92 minutos). ◆

Arte y Moral

Desde que excluyeron *Bomarzo* de la cartelera del Colón, el Intendente Eugenio Schettini y su comité municipal de censura vivieron 25 días, desamparados, bajo un intenso fuego de críticas y rechazos. Pero el viernes pasado, quizá inesperadamente, lograban el respaldo de un aliado importantísimo: nada menos que el Arzobispo de Buenos Aires. En un reportaje concedido al matutino *Clarín*, el Cardenal Antonio Caggiano, luego de citar la doctrina de la Iglesia sobre las relaciones entre el arte y la moral, lanzó un enérgico anatema contra la ópera de Alberto Ginastera y Manuel Mujica Láinez.

"El libreto está escrito como si no existiera la moral. Y la información gráfica publicada confirma, con la crudeza de las escenas, que se las ha realizado con la misma prescindencia... Desde el punto de vista

moral, *Bomarzo* es inaceptable, y con mayor razón desde el punto de vista cristiano. Siento una gran pena al comprobar que, en este caso, el arte de personas tan bien dotadas puede exaltar las pasiones más innominables y presentarlas ante un público que aplaude una visión horrenda de abyecciones morales que no quiero nombrar", dijo Caggiano. Sus extensas declaraciones sorprendieron por su tono drástico, ya que los pronunciamientos de Caggiano suelen caracterizarse por una extrema y visible prudencia.

De inmediato, en círculos vinculados con el Gobierno, se interpretó el anatema de Caggiano como la secuencia de una solicitud de las autoridades, sometidas a una lógica ola de indignación. Una palabra del

Cardenal Primado bastaba, al menos entre los feligreses católicos de la Argentina, para convertir el destierro de *Bomarzo* en una actitud indiscutible y constructiva.

Con todo, si el Intendente Schettini sale favorecido en esta pequeña crisis después de las opiniones del Cardenal, ¿en qué situación quedan el Canciller y el Presidente de la República, que designaron a Ginastera y Mujica Láinez "ministros plenipotenciarios" de la Argentina, cuando el estreno de *Bomarzo* en Washington? Porque al evocar el cronista de *Clarín* el triunfo obtenido por la ópera en Washington, Caggiano contesta: "Esto significa que el paganismo no ha muerto. Esto también significa que, en ciertos sectores, hay una decadencia moral..." ¿Se referiría al Vicepresidente de USA o al Embajador Al-Sogary que aplaudieron *Bomarzo* en Washington? ◆



**Usted apenas tiene
que hacer las valijas!**

El resto ya lo tiene hecho Avianca, para que usted disfrute de una vastísima red que pone más países a su alcance. Todo a bordo de los modernos Jets, los únicos del mundo con el servicio latino Ruana Roja. Converse con su Agente de Viajes. Entre usted y él determinarán itinerarios, paseos, alojamientos, financiación. Usted puede volar de día y en el día a Santiago de Chile, Lima, Bogotá, Caracas, Puerto Rico, Panamá, México, Nueva York. Ya lo ve, está todo hecho para que Ud. apenas tenga que pensar en las valijas.



Buenos Aires: Tucumán 719 - Tel. 31-7741/4636 y 32-9697/9853
 Córdoba: 25 de Mayo 18 - 3er. piso - Of. 18 - Tel. 20667.
 Rosario: Santa Fe: Córdoba 1110 - 1er. piso - Of. 105 - Tel. 22991
 Mendoza: Colón 137 - 2º piso - Of. 106 - Tel. 46072.

Transportador Oficial del 39º CONGRESO EUCARISTICO INTERNACIONAL (Bogotá)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



La fierecilla: *El puro buen gusto.*
(Burton, Taylor)

La divina comedia

La fierecilla domada — Un clásico del teatro vertido al cine, un italiano tras los pasos de un inglés que contó una historia italiana, una recreación de ambiente con cuatro siglos de dificultades, una pareja de intérpretes de limitado registro dramático en una obra que constantemente deriva de la comedia a la farsa, con una graduación de tonos inextricable: nunca fue más fácil vaticinar un fiasco.

Fero el director Franco Zeffirelli, a quien algunos críticos ya llaman *Shakespeare*, a pesar de su casi exclusiva formación teatral, siente tal respeto por el cine, que toma en sus manos ese material y lo trasmuta en un paradigma, una lección de buen gusto y mejor refinamiento. William Shakespeare —quien según se cree escribió *Taming of the Shrew* en 1589— admiraba la inteligencia: frente al film de Franco Zeffirelli, se habría inflamado de regocijo.

Hacia Padua, capital de la cultura universitaria y, a la vez, bonachona ciudad burguesa, convergen —en el siglo XVI— dos hombres jóvenes de disímil condición. Lucencio (Michael York), un aristócrata, viene de Pisa para estudiar y triscar entre los alumnos paduanos; arrastra a su criado Tranio (Alfred Lynch) entre obesas cortesanas y bulliciosas mascaradas callejeras, y se deja fascinar por el color y la belleza de la no tan severa ciudad que descubre.

Como todos, queda prendado de la lozana Bianca (Natasha Pyne), hija del acaudalado maese Bautista, y recibe algunas miradas significativas en recompensa. Detrás de la misma presa andan Hortensio y Gremio —joven aquél y anciano este último—, pero para todos es igual la respuesta: Bianca no se casará, al menos no antes que su hermana mayor Catalina (Elizabeth Taylor), lo que es bastante decir. Porque Catalina es una fierecilla, una doncella agresiva y rebelde, la con-

trapartida de su dócil hermana y de ese entorno bien comido y recamado que preside su padre.

Los tres pretendientes urden la misma estratagema para acercarse a Bianca —y a los bienes de Bautista—, y mientras Hortensio y Gremio se preparan a instalar en la casa de la niña a un falso preceptor de laúd, Lucencio se hace pasar él mismo por el profesor Cambio, supuesto erudito en latín y griego, mientras su criado toma su identidad. Quien tiene más suerte es Hortensio, porque a su casa va a parar otro recién llegado a Padua, el toco veronés Petruccio (Richard Burton), hijo de Antonio, que acaba de perder a su padre y viene "a prosperar y casarse", según declara. Para Hortensio, este palurdo en busca de dinero es el candidato para desposar a Catalina, removiendo los impedimentos de Bianca: el jocundo bruto acepta al instante, sobre todo desde que Bautista, su futuro suegro, lo enterera de la dote: 20 mil coronas de oro, más la mitad de sus tierras.

Quizá sea allí donde comienza la gran tarea de Zeffirelli. Porque ni Petruccio es tan basto, ni Catalina tan inaccesible, y quizás Shakespeare ya queriendo rendir homenaje, en la persona del veronés, a esa inteligencia práctica, más sólida que alambicada, que es la médula misma del mérito burgués (y popular, como prueba Sancho Panza, pero ésa es otra historia). Así, lo que sigue es una cacería erótica por el borde mismo del grotesco, al que el afilado director dota de tanto buen gusto que parece una sinfonía palurda, a los talones del *Tom Jones*, del inglés Tony Richardson.

Más difícil, y aún mejor plasmada, es la caracterización de la pareja: Petruccio diseña una estrategia paradójica; dirá a la hermosa hembra que rezuma dulzura no bien lo injurie, alabaré su carácter cuanto más se erice y la desconcertará con halagos cuanto más se empaque; ella no deja de sentir atracción por el amenazador aspecto del rústico, y bien se nota que su necesidad es tan grande como su empecinamiento.

Al final, cuando él le ha hecho desear lo que él desea, cuando destraza todo aquello —comida de bodas, lecho nupcial, vestidos fastuosos— que ella comienza a aceptar, el reverso se descuelga del anhelo de Catalina: aprende a domeñar a su hombre, también ella, por el camino de la aceptación, lo inunda de señorío con sólo someterse en su bravia dignidad.

Así como a veces hay que acostumbrarse al eclipse de algún artista, justo será, tras *La fierecilla* y la anterior *Virginia Woolf*, revisar muchas opiniones acerca de la solvencia del dúo Taylor-Burton, sin renegar de cuanto se sabe sobre su limitada gama de roles. Algo más: mientras el director Zeffirelli (ver Nº 241) cosecha su primer laurel, a lo largo de un film delicioso, un personaje no previsto por Shakespeare se adueña por momentos de la obra. Es el director de la fotografía, Oswald Morris, capaz de trocar dos kilómetros de celuloide empapados de gelatina, en una pinacoteca renacentista (*The Taming of the Shrew*, 1967; Burton-Zeffirelli para Columbia Pictures, 120 m). ♦

Don Quijote de Aueroastro

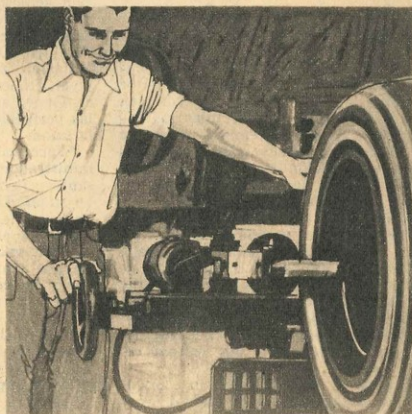
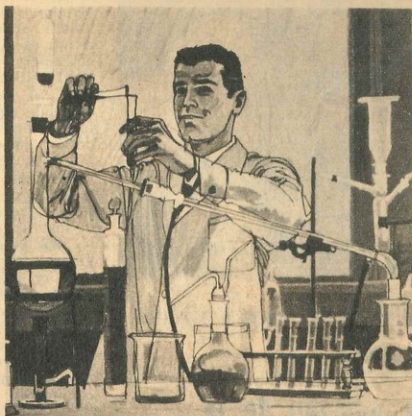
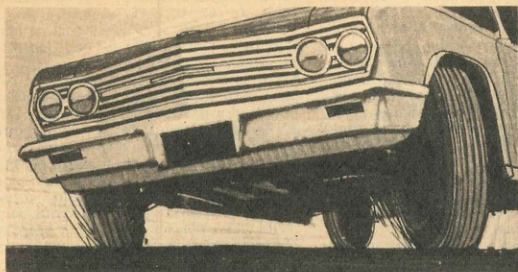
La armada Brancaleone — Es la historia de un caballero desgraciado y su Corte de los Milagros atravesando un país de torrentes, llanuras y repentinas aperturas al mar, a lo largo de un viaje que no tiene otra meta que la desesperanza. En las fronteras del primer milenio, el bastardo Brancaleone (Vittorio Gassman), inepto para las artes de la caballería, prueba ennoblecere su destino de vagabundo con la posesión del feudo de Aueroastro. Un grupo de facinerosos (su futura corte) arrebatará con malas artes el pergamino con la concesión imperial, a su legítimo poseedor, el noble Arnaldo Manodiferro, dejándolo por muerto. Durante la reyerta, el documento pierde su última parte, por la que los verdaderos dueños enterados de la verdad: Aueroastro es un peñón miserable hostigado por los sarracenos, y Manodiferro no lo recibía como prebenda, sino para socorrerlo.

Pero sin este yerro esencial no hubiese habido historia, y el director Mario Monicelli (*La gran guerra*, *Los compañeros*) no agregaría a su carrera esta melancólica astracanada. Afortunadamente, la confusión existe, y la tropa increíble se pone en movimiento: un pueblo aislado por la peste, una procesión de fanáticos en ruta hacia el Santo Sepulcro, una doncella que requiere cuidados y hasta el último de los bizantinos intervendrán en la marcha. Brancaleone sufrirá por todos, será aporreado sin pausas, no impedirá que su doncella sea violada y se negará a gozarla por honor. A punto de morir, no le quedará otra salida que enjorras las huestes del santón para salvar el pellejo: su corte lo sigue a Tierra Santa, por los mismos paisajes que presenciaron su odisea inútil, absurdo.

La historia es terriblemente divertida. Por las mismas razones que Don Quijote —pariente ilustre de Brancaleone— luce para reirse hasta de sus exegesis: nada hay más cómico que un desesperado. Cervantes lo sabía, y Monicelli lo aprendió pulcramente (*L'Armata Brancaleone*, Italia, 1966; European Films, 120 m). ♦



La armada: *El pariente pobre.*



No por casualidad
UNIROYAL
es una de las partes
más fuertes de su automóvil.

Para lograr esa resistencia, las cubiertas UNIROYAL debieron afrontar los exámenes más severos, tanto en laboratorios como en pistas de pruebas.

Además, respaldamos las investigaciones con un estudio minucioso de la topografía argentina.

Y así conseguimos un neu-

mático que se agarra fuertemente en pavimento o tierra.

Un neumático de andar muy suave con la carcasa más fuerte, capaz de aguantar, aguantar, es decir, económico.

Ese resultado es UNIROYAL AUTOPISTA, UNIROYAL FLEETWAY y UNIROYAL FLEETMASTER. Sobre neu-

máticos, nadie sabe más que su gomero. Consúltelo.



El neumático pensado para la Argentina



Juan E. Bustelo

Lisant y Mirelman: Los plazos.

Teatro

La picazón de la décima temporada

"El San Telmo abrió sus puertas hace diez años con una obra de autor nacional y cerró esta temporada con otra", dice Lydé Lisant, mientras recorre con Jacobo Mirelman, su marido y principal animador del Grupo del Sur, la exposición de máscaras japonesas, caballitos de madera, alas de ángeles, tricornos franceses y tambores maories, que son pálicos testimonios de 22 puestas en escena.

La muestra, desplegada en el vestíbulo con la ayuda de la Dirección de Cultura de la Municipalidad, albergó en su inauguración a la mayoría de los hombres y mujeres de teatro que, desde diferentes especialidades, participaron en los primeros dos lustros del San Telmo.

Cuando la semana próxima comienzan los ensayos de *La fiaca*, del joven escritor Ricardo Telesnik, el director Carlos Gorostiza y los intérpretes María Cristina Láurenz, Ángela Ferrer Jaimes, Norman Briski y José Novoa, no padecerán las angustias del primer elenco (1957). Los ensayos terminarán a los 30 días, a más tardar, mientras que los de *El herrero* y *el diablo*, la obra de Gené que inauguró la sala, se arrastraron durante seis meses hasta que el telón pudo levantarse en medio de un aplastante calor de verano. "Los albañiles, carpinteros y electricistas —recuerda Mirelman (un industrial suizo, de 60 años, radicado en la Argentina desde 1921)— trabajaron con la mayor lentitud posible, y el constructor asistió impotente al derumbe de los plazos prometidos."

Lydé Lisant reconoce que Mirelman fue el patrono de la idea: convertir en teatro, una vez más, al cine San Telmo; el mismo que se llamó La Alameda, para cobijar en la década del 30 a compañías de zarzuelas españolas y a elencos como los de Narciso Ibáñez Menta y María Esther Podestá. Antes, acompañado por el arquitecto Luis Diego Pedreira, Mirelman había peregrinado por un cine ya difunto de la calle Córdoba (el Montevideo) y por las salas del Lassalle y del Versalles sin conseguir arrendarlas.

"Mi pasión por el teatro —confiesa Mirelman— viene de lejos. Cuando era niño, ahorra los centavos de mi merienda escolar y compraba con ellos mi entrada al ruidoso paraíso del Municipal de Saint-Gallen, el pueblo donde nací." A partir de 1935, próspero industrial, descubrió el movimiento de los teatros independientes y su vieja pasión renació. Socio adherente de La Máscara, Nuevo Teatro, y Los Independientes, sus contribuciones fervorosas le permitieron pasar detrás del telón, y hacerse cargo de los proyectos de los elencos incipientes.

Cuando Lydé Lisant regresó de una gira por España, con *La voz de la tórtola*, no sólo se encontró con la sala del San Telmo y los trabajos de remodelación ya comenzados: suprimieron los palcos laterales, transformándolos en pullman; se cambió el patio de plateas para darle el declive necesario, se construyeron camarines y se compraron las luces apropiadas.

La administración del teatro quedó a cargo de Mirelman y para la dirección general se pensó en Cunil Cabanellas, pero éste rechazó la oferta desde su retiro, que quería definitivo. También Osvaldo Bonnet rehusó la tentación, pero sugirió el nombre del joven Roberto Durán, y de una pieza de Gené, semiestrenada en medio de las peripicias de 1955, en el Teatro de la Luna.

"Yaco no tenía experiencia como administrador teatral —sonríe Lydé Lisant—: firmaba contratos por un año, en su afán de lograr toda la continuidad posible, y así fue como, por primera vez en la Argentina, hubo actores con vacaciones pagas. Después de un año (se estrenaron *Bodas de sangre* y *La castilla de las macetas*), durante los ensayos de *Burbujas de los mares del Sur*, Marcelo Lavalle deslizo la posibilidad de formar un grupo coherente. Cuando la versión escénica de *El inmoralista*, de André Gide, trepó las rampas, ya estaba el grupo con su nombre (*del Sur*) y sus integrantes completos: Lydé Lisant, Ignacio Quirós, Luis Diego Pedreira, Marcelo Lavalle y el infatigable Yaco Mirelman. Pero Quirós y Lavalle tenían otras ideas sobre el teatro. Cuando Quirós decidió marcharse, fue acompañado por Lavalle; el pequeño éxodo coincidió con el regreso de Gorostiza a la Argentina. Se incorporó al Grupo y montó *Los incendiarios*. Desde entonces —susurra Lydé— nos aguantamos todos cordialmente."

Pero no sólo hubo un cambio de nombres. También se modificó el sistema administrativo (en cierto modo, éste ya se había alterado con Quirós y Lavalle); la recaudación se dividió en dos partes: un sesenta por ciento para el Grupo del Sur, que costaba los montajes, publicidad, gastos de mantenimiento y explotación, y el resto para repartir, por el sistema de puntaje, entre el equipo de escena, técnicos y actores. El valor de cada punto depende no sólo de la cantidad de actores, sino de la necesidad que se tenga de un determinado intérprete, porque —según Gorostiza— "la mitad del éxito de toda obra está en relación directa con la elección de los actores".

El año pasado, Yaco Mirelman sintió que el desaliento lo invadía. No eran los contratiempos económicos, si-

no las previsibles impertinencias de la gente de teatro. Lydé asumió el timón del San Telmo, asesorada por un consejo directivo integrado por Gorostiza, Pedreira y Mirelman y aceptó un plazo, hasta el 15 de noviembre de este año, para no fracasar. "Pienso que en la primera parte de la temporada —dice Lydé, examinando las abundantes planillas de *Comedia negra*, que, junto con *El décimo hombre*, alcanzó las máximas recaudaciones de la primera década— he tenido éxito y que no volveremos a aguantar una catástrofe como la de *Arlequín, servidor de dos patronos* (30 días en cartel, con una media raquítica y muchas invitaciones)."

En la segunda quincena de setiembre, *La fiaca* de Telesnik, que entusiasmó a Jaime Celedón (*El cepillo de dientes*) y cuyo estreno chileno con el nombre de *La flajera* ocurrirá dos semanas antes, se transformará para Lydé Lisant en un arma de doble filo. El éxito o el fracaso pueden cortar o prolongar la vida del San Telmo. Si ocurre lo primero, no sólo habrá perdido su sala sino que deberá convertirse en una madre *full time* y consolarse reviviendo, en su lujosa casa de San Isidro, el nerviosismo de las noches de estreno. ♦

Estrenos

Entre Babel y Gorrora

Ascenso y caída de la ciudad de Mahagony — Dos años después de *La ópera de dos centavos*, el tándem Bertold Brecht-Kurt Weill, con salvaje alegría, elaboró una parábola en forma de ópera y fundó una ciudad imaginaria. Entre coros y canciones, el poeta y el músico contaron como Leokadia Begbick, una dama sórdida, y dos fugitivos de la justicia, lograron crear la capital de todos los vicios para esquilmar a los incautos. Leokadia, como la Celestina, sabe dos cosas: que la inocencia nunca es libre y que la causa primera de toda riqueza son las pasiones. En su Babel-Gorrora, la siniestra gobernanta despojará a los jugadores, enardecerá a los violentos, venderá



Juan C. Quinto

Mahagony: Sólo para minoría.
(Bert Oberdorfer, Katharina Herberg)

Alitalia reduce sus tarifas en un **25%**

(por eso mi regalo de cumpleaños le salió gratis a papá...)



El padre de esta jovencita realizó el más caro de sus sueños: para los quince años de ella se la llevó a Europa, en compañía de la mamá y de la abuela.

Cuatro personas felices... que gracias al descuento del 25% de ALITALIA, viajaron por la misma suma que antes gastaban tres.

Viajando los cuatro, puede decirse que uno de ellos lo hizo prácticamente gratis!

Pero desde luego... si usted viaja solo, economiza siempre la cuarta parte.

Es otra de las incomparables ventajas de

ALITALIA

Tarifas individuales de excursión a Europa, Cercano Oriente y África, clase económica, ida y vuelta E-60, para salidas entre el 15 de septiembre y el 15 de abril (con exclusión del período 4/24 diciembre) y con una duración mínima de 28 días y máxima de 60 días.

hectólitros de alcohol y llenará los prostíbulos con mancebas reclutadas en todas partes del mundo.

Tan sólo cuando cuatro leñadores de Alaska entran en escena y cantan, los espectadores comprenden la posible ubicación geográfica de la mítica ciudad, donde uno de ellos, Paul Ackermann (Jimmy en las versiones francesas e inglesas) sufrirá como otros pobres seres apasionados, se enamorará de Jenny Smith, la prostituta maravillosa. Antes, ambos se habían contado sus pasiones, entre relámpagos de lirismos desenfundados, quizá lo mejor que haya escrito sobre el amor el autor de *El círculo de tiza caucásico*. Paul, terminará en la silla eléctrica, después de comprender que la codicia puede causar más estragos que un huracán.

Aunque Brecht no haya precisado los meridianos y paralelos de su alucinante ciudad, también se entiende que ésta ha sido fundada en cualquier desierto de América y que, en muchos sentidos, es la síntesis de una de las caras del continente.

El 9 de marzo de 1930, *Mahagonny* fue aplaudida en Leipzig por primera vez, en una versión de 40 minutos, apenas un *songs play*. Más tarde, Brecht y Weill utilizaron el mismo material y lo ampliaron dentro de una estructura casi operística, donde las canciones ocupan el lugar de las arias tradicionales. Desde entonces se convirtió en el sueño dorado de más de un director y en un mito del repertorio brechtiano. El sueño, esta vez, fue realizado por Reinhold K. Olszewski, timonel del Teatro Alemán de Cámara (Die Deutschen Kammerspiele) quien, desde hace 18 años, mantiene a la colectividad alemana de Buenos Aires en contacto con el mejor teatro de su lengua. Si algo es loable en la puesta de Olszewski (4 funciones en el teatro Cómico, la semana pasada), es su riguroso espíritu de síntesis; a él se debe que sólo 22 actores pueblen el escenario con los mismos derechos de una multitud y, ayudados por el piano de Ulla Harnisch, logren desbrozar, airoso, una partitura riquísima.

Cuando en pleno delirio alcohólico, Paul sueña con armar un barco para escapar de la maldita Mahagonny, y volver a Alaska con sus amigos, un hábil juego de expresión corporal y composición de conjunto contagian el mareo a casi toda la platea. Entonces, Bert Oberdorfer demuestra que es un actor prodigioso. En dos *songs* (*Alabama* y *Si alguien tiene que pisotear, esa soy yo*), Katharina Herberg se apodera de Jenny Smith, y su temperamento hace olvidar al público algunas de sus fallas como cantante. Hannelore Schonfeld hace planear como un ave de rapiña a su Leokadia y toda una atmósfera de tinieblas se instala en el escenario.

Quizá Buenos Aires no vuelva a ver *Mahagonny* por mucho tiempo y este placer seguirá reservado a los germanoparlantes. Porque no sólo la frenética poesía de Brecht es intraducible; sino que la temática de su ópera ha sido tratada con una audacia sólo posible en Buenos Aires cuando la censura de Damocles no entiende los peligros que amenazan, en idiomas foráneos, las buenas costumbres y las tendencias sexuales del público. ♦

El poder de la música

Los ridículos preciosos — Se supone que Madame du Petit Malaquis es una provinciana de la época del Rey Sol, que lleva a sus tres hijas a París para refinarlas. Pero sólo es un pretexto para enloquecer a la cronología, mezclar el preterito pluscuamperfecto con el presente, el voseo con el tuteo y el manierismo con lo *in* y lo *out*.

Quizá los trasandinos Ariel Canzani y Tobías Barros no hayan querido sino demostrar una hipótesis al urdir, con la complicidad de Molière, esta comedia musical: el mediopelo es una raza capaz de atravesar el tiempo e instalarse en la Historia.

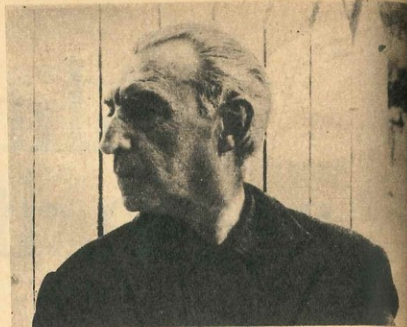
Para cubrirse de males mayores (y en un acto de legítima defensa), Barros diseminó con mano generosa 24 canciones. El público que asiste, en Martínez, al Teatro de la Cova, las tararea y se olvida que de *Las preciosas* apenas si queda un raquítico esqueleto —tal vez una situación— al que se le agregó un pegote sentimental para poder desviar el río de la Plata y llevarlo al París de 1600.

Cercados por las melodías, los espectadores se olvidan también de un elenco desparejo del que sólo se puede rescatar la bonhomía de Tania, la chispa de Carmen Barros, la comicidad de Amanda Beitía y la voz de Horacio Molina. No, en cambio, el horrible vestuario (sin audacia ni imaginación), ni la apollada escenografía de palitos y papel de chocolate fabricada por Ubaldo Bertelloni. Las ricas melodías de Barros —“Los refranes” es un verdadero hallazgo— no podrían haber sustentado la fatigosa puesta de Yirair Mossian, sin la ayuda de la banda sonora de López Ruiz, cuya orquestación destila imaginación por todos los poros. No ocurre lo mismo con la coreografía de Antoinette San Martín, quien se limita a encorsetar a los actores y bailarines, para que jueguen todo el tiempo a la *ronda catonga* o al *can can*. Si la tesis propuesta, finalmente, queda demostrada, es gracias a las canciones. Ellas, también, se convierten en un desafío para quienes, aceptando el reto, se decidan a viajar hasta el 13900 de la Avenida del Libertador General San Martín. ♦

Plástica

El espectro de José Nieto

En medio siglo de pintura tucumana, si ese fenómeno existió alguna vez por fuera de un ronroneo lejano de la provincia, sólo podrían recuperarse algunos óleos de José Nieto Palacios, muerto a los 56 años en una clínica de San Miguel de Tucumán, en diciembre de 1964. *La riña de gallos*, uno de sus cuadros más célebres, espléndido dos semanas atrás en medio de la triste, caótica exposición “Panorama actual de la plástica tucumana”, organizada por el Consejo Provincial de Difusión Cultural en la galería De las Artes



Gurú José Nieto: Variaciones.

(Córdoba al 900): si esos 18 pintores, 7 dibujantes y cuatro grabadores representan el arte tucumano, se puede sospechar apenas una fructífera escuela de discípulos de Pompeyo Audvert y Víctor Rebuffo, dos maestros del grabado que vivieron en la provincia. El viejo cuadro de Nieto Palacios es el único punto donde asoma un pintor, un constructor de imágenes que se sostienen, por sí mismas, aunque rezumen un aire de leyenda doméstica muchas veces contada.

El lunes de la semana pasada, algo así como una muestra retrospectiva de Nieto Palacios se inauguró en El Laberinto (Maipú al 700), con auspicios combinados del Consejo Provincial de Difusión Cultural, la Biblioteca Central de la Universidad tucumana y los amigos del pintor. La mitad más antigua de las obras deja adivinar los vértices de influencias contemporáneas que fueron marcando sucesivos cambios en la obra de Nieto, desde que empezó a pintar en 1928. En toda esa época, de la que se pueden ver unos pocos cuadros, el tucumano fue un gurú solitario y hosco (afirman algunos testigos) que reinventaba para sí mismo y en voz baja los grandes saltos de la pintura contemporánea (impresionismo, expresionismo, cubismo). Evidentemente, consiguió manejar con soltura cada una de las técnicas que se propuso, y las impregnó de un severo equilibrio y una atmósfera susurrante, como de luces cosechadas en la niebla. Haciendo gala de cosmopolitismo, el comentarista Ramón Alberto Pérez, de *La Gaceta* de Tucumán, reconoció “una permanente ubicación de vanguardia, pero sin caer nunca en imitaciones ilegítimas ni producir obras que no tuvieran, como elemento esencial, sus personales criterios de la realidad y de la vida (...). Tal vez sea necesario admitir —razona— que la pintura de este artista no alcanza aún el nivel de lo indiscutible y definitivo”.

Un buen día, Nieto Palacios encontró una veta satisfactoria, ajustada a su verdadera necesidad. Desde ese día pintó unos treinta cuadros en los que renunció a la armonía exterior, para entregarse al horror de los gestos auténticos, a los climas caóticos, que sólo se detienen en la oscuridad. Una quincena de esas obras, de su última época, completan en la exposición el espectro de José Nieto Palacios. ♦

por qué todos los productos químicos se están envasando con película de "ALKATHENE"?

Porque sus propiedades son excepcionales. Por eso la usamos para envasar nuestra materia prima "ALKATHENE", anhídrido ftálico, etc. Es el mejor material que encontramos: fuerte, resistente, impermeable, transparente, llamativo, higiénico, práctico. Se imprime en colores. Y se hace con espesores y características adecuadas a cada contenido. Protege productos químicos y muchas materias primas con total eficacia. Cada día hay algo nuevo que merece envasarse con película de polietileno "ALKATHENE". La imaginación es el único límite para sus aplicaciones.



PRIMERA
PALABRA EN
PLASTICOS



El inventor de Brahms

No hace mucho, cuando Bruno Leonardo Gelber grabó en Europa el *Quinto Concierto* para piano, de Beethoven, con Ferdinand Leitner al frente de la *New Philharmonia Orchestra*, de Londres, dos críticos decisivos para la opinión francesa bordaron sendos cañamazos de adjetivos para la consagración del querubín. Bernard Gavoty, después de un recital del mismo concierto, estalló: "Él nos dijo la verdad, nos introdujo en esa esfera superior en la cual la belleza y la verdad se confunden, en la cual la más brillante de las técnicas se oculta detrás de aquello a lo que debe servir". A su turno, Claude Rostand, de *Le Figaro Littéraire*, comentó la grabación de esta suerte: "Obra registrada por los pianistas más renombrados de la época, este concierto encuentra aquí una interpretación de belleza inigualable, y de una grandeza que ubica a Bruno Gelber en un mismo plano con los más ilustres y peligrosos de sus predecesores. Una vez más, nos deja estupefactos la gravedad y la madurez de estilo de este artista tan joven".

Tras siete años de ausencia de Buenos Aires (ver Nº 241), el *ritorna vencedor* de Bruno Gelber fue concluyente, de una pompa sólo comparable a la de Radamés enjoyado con tiara, cetro y altos eortunos dignatarios: quizá por la holgura con que atravesó el riesgoso *Segundo Concierto para piano y orquesta*, de Brahms, en su recital para "Amigos de la Música", en el Colón (el domingo 6 de agosto); tal vez por el divismo majestoso de niño perfecto desplegado en sus ocho salidas en medio de bravos inconsolables, o más simplemente, por la maestría de su interpretación.

La obra, sustanciosa y compleja de retórica como para hacer trastabillar

a un intérprete en un discurso medido y caligráfico, es una aventura sólo apta para virtuosos. Tocarla como lo hizo Gelber en su debut es una empresa que, en este momento, sólo él puede acometer, como pudo hace 20 años el chileno Claudio Arrau. El fabuloso mecenazgo del concierto fue una excusa perfecta para demostrar el talento angelical de Gelber. Por una maniobra indefinible del solista, terminado el cuarto movimiento (*allegretto grazioso*), fue necesario admitir que el estilo del joven intérprete no depende de limitaciones (por ejemplo, su pierna izquierda paralítica) o de artificios aprendidos, que es una fiel y salvaje invención pensada por Brahms. Nadie le había dado a Brahms lo que le pertenece en este concierto y el territorio le estaba reservado a Bruno Leonardo Gelber, un argentino de 26 años. ♦

Baritonos

Por una bolsa de harina

"Una bolsa de harina cambió mi destino y me lanzó al arte lírico", dice el baritono Sesto Bruscantini, en un italiano aterciopelado y lleno de maticos. Es su última mañana en Buenos Aires, y llega tarde, después de fatigar tiendas y boutiques con su mujer. Cuando deja los paquetes sobre una mesita de su *suite* en el edificio Charcas, los voluptuosos ademanes de sus brazos apoyan el relato de la anécdota tan cultivada y, sin embargo, fresca. Dos meses y cuatro óperas alcanzaron para convertirlo en el ídolo de la actual temporada del Colón, y para dejar una estela de entusiasmo que bordea la mitología. Pero no fue sólo una bolsa de harina lo que le hizo dejar su profesión de abogado y romper con una vieja tradición familiar: muchas otras coincidencias lo fueron empujando, misteriosamente, hacia el *bel canto*.

"Cuando los cantantes italianos confiesan a los periodistas que desde niños soñaron con la ópera —sonríe desde un ampuloso gabán con cuello de piel— en parte dicen la verdad, porque todos los italianos cantan, aunque más no sea bajo la ducha. Mi caso es diferente: "Entrecierra los ojos y revive los últimos meses de la guerra: Civitanova, cerca de Recanati (su *paese* y el de Beniamino Gigli), había sido arrasado por las bombas. El pan escaseaba y las tropas aliadas se aproximaban a Roma, quebrada la barrera de Montecasino. El joven abogado Bruscantini, laureado seis meses antes en la universidad de Macerata, decidió llevar una bolsa de harina a su tío romano. El tío, en una manifestación de orgullo familiar, hizo escuchar la voz del sobrino a su amigo Tito Gobbi y al maestro Luigi Ricci: "Tiene una hermosa voz, pero debe educarla", sentenciaron, pasado el forzoso experimento.

Los expedientes y la toga terminaron arrumbados cuando el baritono ganó un concurso en la Radio Italiana,

a la que llegó, también, arrastrado por el entusiasmo hogareño. "Mi hermano me inscribió en secreto —cuenta Bruscantini— y yo me enteré cuando me citaron para participar en la primera rueda." Alumno aplicado, pasó el certamen y se lanzó a desmenuzar todas las partes posibles escritas para bajo cómico o baritono bufo, con la secreta ambición de penetrar en el repertorio dramático. Pellizcó al vuelo su oportunidad, cuando el director del San Carlos, de Lisboa, lo llamó para cantar *Rigoletto*. Desde entonces atacó innumerables óperas de Verdi y completó el estudio de 124 personajes que se prestaban a sus cuatro cuerdas dramáticas.

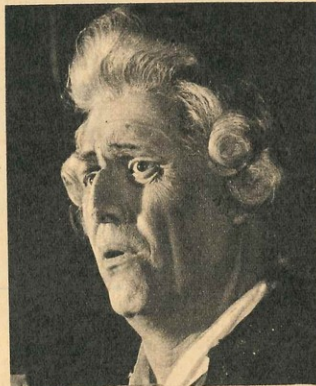
A Bruscantini le preocupa que "en Italia, el público y la crítica no se pongan de acuerdo sobre si el Verdi que yo canto es mejor o peor que mi Rossini. En la Scala, todos están convencidos de que pasará mucho tiempo antes que se vuelva a escuchar otro Barbero parecido al mío. Sin embargo, cuando lo canté en Parma, no pasó nada, porque allí todos son verdianos fanáticos". Aparte de tal conflicto, Bruscantini conserva un amor secreto por *Il maestro di Cappella*, de Pergolesi; con esa ópera recorrió toda la península, acompañado por I Virtuosi di Roma, y en el San Carlo de Nápoles fundió su afecto por el personaje con un cosquilleo particular y visible. La admiradora Marinés Cristiani desembolsó una foto del baritono para pedirle un autógrafo en su camarín: *il maestro*, un anciano venerable, se quitó su peluca y descubrió sus dotes galanas y sus 37 años. La admiradora también las descubrió, y siguió asistiendo a las funciones (con las entradas que le regalaba su padre, director escenógrafo del teatro), hasta que pudo discutir de música y de teatro con el baritono, en capítulos aislados, y más tarde permanentes, cuando se casó con él.

Diez años después, dice Bruscantini: "No tenemos hijos, pero sí un perro, Bimbo, un verdadero artista: basta ver la seriedad que tiene para asumir su papel, cuando en *La Bohème* acompaña a Musetta. Es una verdadera familia de artistas". ♦



Sabat-Primera Plana

Querubín Gelber: El cetro.

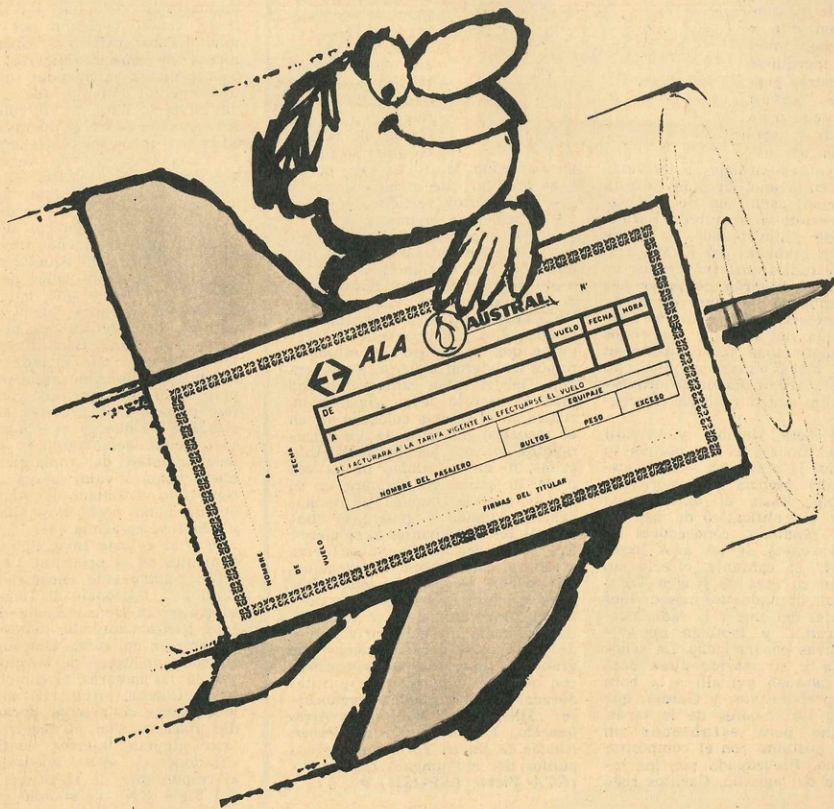


Bruno Guth

Il maestro Bruscantini: Amores.

ACEPTAMOS CHEQUES VOLADORES

SI VIAJA EN AVION FRECUENTEMENTE,
LE CONVIENE SABERLO



PUBLIART



Por un acuerdo interlineal entre AUSTRAL y ALA, la misma "chequera voladora" sirve para ambas compañías, de modo que resuelve el problema de los viajes urgentes de negocios, los traslados inesperados por cuestiones de familia y las vacaciones de fin de semana que se deciden "de un momento a otro". Pensado para profesionales, empresarios, ganaderos, comerciantes, ejecutivos, periodistas, el sistema permite llegar a cualquier punto del país, con las siguientes ventajas:

Ud. MISMO HACE LA RESERVA POR TELEFONO.

Ud. MISMO EMITE SU PROPIO PASAJE.



Los pasajeros acostumbrados al avión, saben cuán fácil es efectuar la reserva telefónicamente, desde su propia casa u oficina, (nuestras telefonistas atienden las 24 horas) concurrir directamente al Aeroparque o al aeródromo local y encontrar la plaza reservada en un avión de ALA o AUSTRAL, listo para partir con puntualidad cronométrica. Los cheques son válidos para quien aparezca indicado por el titular de la cuenta: las empresas resolverán así muchos trámites relativos al viaje de empleados al interior.

RECIBEN ENCANTADAS
SU CHEQUE VOLADOR

SU AGENTE DE VIAJES CONOCE MAS DETALLES SOBRE LOS CHEQUES VOLADORES.

El tango padre

Gardel en estéreo — Carlos Gardel habló y dijo, "Queridos amigos de América latina, de mi tierra y de mi raza. La casa Victor quiere que les anuncie la firma reciente de mi contrato con ella y yo lo hago muy gustoso, porque sé que nuestras grabaciones serán cada vez más perfectas y encontrarán en ustedes oyentes cordiales e interesados". Treinta años después de esta declaración, cada una de sus palabras resulta premonitoria. Porque el 24 de junio pasado, las doce canciones grabadas por El Morocho en los estudios norteamericanos de la RCA, terminaron de pasar por un complicado laberinto de destilaciones electrónicas, y su voz quedó aislada del moho y los viejos instrumentos que la acompañaban en las placas, para permitir un reluciente acompañamiento orquestal en un nuevo registro estereofónico.

Gardel era flexible y versátil como las modas, tal vez porque su criollismo le resultaba — a él mismo — una esencia prehistórica e inmutable. Hasta el extremo de merecer el calificativo de pop de algunos fanáticos, conocedores de cierta anécdota de los años locos. En 1934, el cantante ofrecía un party en su casa de Nueva York, y estaban invitados los más divinos personajes del cine y la radio norteamericanos, y también maravillosas divas encorsetadas. La señora Raka y su marido Juan José Castro pasaban por allí a la hora de los preparativos, y Gardel, que les hizo los honores de la tarde, aprovechó para establecer un vínculo póstumo con el compositor argentino. Preocupado por los intrínsecos del agasajo, Carlitos rogó



a la mujer de Castro que se hiciera cargo de los oficios nocturnos, como dueña de casa, y se dedicó a su propia toilette. Apareció una hora más tarde vestido con un lujosísimo pijama de seda colorada, con el cuello cerrado en ele, en la mejor tradición de las blusas cosacas. Raka advirtió que Gardel no pensaba quitarse su fo-

goso atuendo; le dijo que era tarde, y se produjo este diálogo:

— ¡Si ya estoy vestido...!

— ¿Cómo, con pijama?

— ¡Por supuesto! Aquí me dijeron que a los norteamericanos hay que tratarlos con familiaridad.

Muchos lamentaron después el arrepentimiento de Gardel, y el traje negro que se puso encima del pijama. Los fanáticos que lo creyeron pop le quitaron el saludo y nunca volvieron a verlo. Si no era pop, Gardel sabía cantar y mucho más. El secreto de su vigencia no radica en el pijama colorado, ni en el recuerdo histórico de los documentos, ni en las leyendas apócrifas, ni en la calidad de su voz o de su estilo. Ni siquiera en el viraje que le impuso al tango-canción, cuando el género se aburriría de los comediantes zarzueleros. Era su sangre criolla y su fuerza creadora, como dicen los exegetas: ese poder secreto de engendrar sonidos inhumanos (como sólo pueden algunos animales) y sobrehumanos, como un genuino semidiós de barrio. Las doce canciones que grabó en esos días neoyorquinos, con un moñito púrpura de pintitas doradas, todavía pueden reconocerse: ¡Silencio...!, *Mi Buenos Aires querido*, *Por una cabeza*, *Volver*, *Rubias de Nueva York*, son algunos puntos del monumento restaurado. (RCA Victor LSP-1230). ♦

RECORDS

CLASICOS

Concierto para piano N° 3, de Béla Bartók, y *Concierto para piano N° 2*, de Franz Liszt, por Béla Siki (piano) y John Pritchard al frente de la Orquesta Pro Arte (DM.).

Symphony of Psalms, de I. Stravinsky, y *Gloria*, de F. Poulenc, por la Orquesta Sinfónica RCA, dirigida por Robert Shaw (RCA).

Vivaldi, *Geminiani*, *Telemann* y W. F. Bach, por los Solistas de Londres (Harmony).

JAZZ

Sidney Bechet y Lionel Hampton (Disc Jockey).

Clifford Brown, *immortal de jazz* (Trova).

J. S. Bach, por los Swingle Singers (Phillips).

MISCELANEA

Bobby Solo canta sus canciones favoritas (CBS).

Paísano, por Hedgar Di Fulvio (H & R).

Claudio Villa canta a su Roma (Ferмата).

• Casas consultadas: *Broadway*, *Centro Cultural del Disco*, *Club Internacional del Disco*, *Ricordi*, *Romero & Fernández* y *Selecciones Danny*. ♦

Discos

El diamante artificial

Antonio Vivaldi: *Gloria* y *Kyrie* — En setiembre de 1939, el obeso e intachable tratadista Antonio Lualdi enarbó el escobillon sagrado y gritó: *Capolavori discepollti*, es decir, obras maestras desenterradas. Así comenzó la Semana Vivaldi en los salones alimbarados del Palazzo Chigi, en Siena, y se iluminaron los varios siglos de telarañas que escondían las obras del prete véneto. Pasaron por el tratamiento consagratorio 5 espesos volúmenes de música religiosa de todos los formatos, andanadas de música instrumental (Vivaldi fue el creador del *concerto* para un instrumento solista y orquesta) y 45 óperas que transitan por todos los temas imaginables en la época y por las regiones más exóticas de la geografía: la América misteriosa de *Moctezuma*, los alfombrados salones de *Siroe re di Persia* y los antojos espasmódicos de *Verone fatto Cesare*, son apenas tres de ellas.

Sólo entonces, en aquella ceremonia justiciera, se pudo saber de la celebridad mitológica que había tenido Vivaldi en su época: había llegado al extremo de movilizar en su trono de Leipzig al mismo Bach, quien estudió las partituras de Vivaldi detenidamente, y transcribió algunas de ellas para otros instrumentos, con el confeso propósito de penetrar en sus secretos. Sin embargo, el monje colorado y su genio sucumbieron en el empujado montaje del romanticismo. Fue esa Semana Vivaldi la que rescató el repertorio vivaldiano del silencio, para desencadenar hasta hoy una genuina y benéfica epidemia.

Peró el rescate tuvo algunos inconvenientes en el principio. Los manuscritos habían sido encontrados en la Biblioteca Nazionale di Torino, donde se conservan las colecciones Foa Mauro y Renzo Giordano, depositarias de la herencia del conde Giacomo Durazzo, contemporáneo de Vivaldi. A través de las lecturas, el compositor Alfredo Casella encontró anotaciones inequívocas en muchas obras y decidió atacarlas con el bisturi y practicar algunos injertos, confiando en sus dones de sastre musical. Casella, el responsable de la primera edición del Siglo XX, no abundó en suertes con su trabajo. Y el comentarista Mason Martens pudo escribir: "La edición de Casella no proclama, no pretende autenticidad ni respeto por los originales. En realidad, es descripta como *elaboracione*. Muchos son los detalles alterados".

Para felicidad de los oídos, el *Gloria* y el *Kyrie* para voces y orquesta de cámara, registrados por el norteamericano Robert Shaw y su inmaculado *team vocal*, no tienen nada que ver con los caprichos revisionistas de Casella. Dos escrupulosas escrituras, posteriores al acontecimiento de Siena, restituyen al pentagrama vivaldiano la claridad estilística destilada en los últimos años, después de menudas investigaciones. Corresponden al experto Mason Martens y a Vehé Aslanian, auténticos próceres de laboratorio (RCA Victor LSC-2883 Stereo). ♦



PREFIEREN

CANAL 7 MENDOZA

PREANALISIS CUANTITATIVO DE LA EMISION
 COMERCIAL TELEVISADA POR CANALES DE MENDOZA.
 PRODUCIDO POR EXACT-TV. MES: JUNIO 1967

AVISOS NACIONALES

POR CANAL 7	189.627"	60 %
COMPETENCIA	127.710"	40 %

AVISOS LOCALES

POR CANAL 7	68.512"	67 %
COMPETENCIA	33.135"	33 %

PORCENTAJE TOTAL

POR CANAL 7: **62%**

COMPETENCIA: **38%**

CANAL 7 TIENE MAS AVISADORES... PORQUE TIENE MAS TELE-ESPECTADORES

CANAL 7 MENDOZA
 Representante en Buenos Aires
 TELESERVICIOS S. A.

ASUNCIÓNES — Del Coadjutor de la Arquidiócesis de Buenos Aires, con derecho a sucesión, monseñor **Juan Carlos Aramburu** (55), Arzobispo titular de Torres de Bizacena. El nuevo funcionario y el Cardenal Caggiano concelebraron una solemne misa en la Iglesia Catedral; allí estuvieron autoridades nacionales y municipales, dignatarios de Iglesias ortodoxas y de confesiones no cristianas; en Buenos Aires, agosto 6.

DESIGNACIONES — De **Oberdán Sallustro** (52), como presidente de la Asociación de Fábricas de Automotores, ADEFA; el doctor Sallustro es director titular y general de Fiat Concord; en Buenos Aires, agosto 7.

CUMPLEAÑOS — Del onírico pintor francés **Marc Chagall** (80), quien se presentó ante los 300 invitados a la comida en su honor, con un smoking elegante y una corbata desmañadamente puesta. Toda la vieja guardia de las *années folles* le presentó armas: Max Ernst Brassai, Jacques Prévert, Anatole Litvak y George Clouzot; el menú fue ruso: caviar, arenques del Báltico y piroshki; como fin de fiesta, el maestro exhibió una serie de obras desconocidas; en Saint Paul de Vence (Francia), agosto 8.

CASAMIENTOS — Del señor de las Letras argentinas, **Jorge Luis Borges** (67), con **Elsa Astete Millán de Albarracín** (57; juntos en la foto); es el primer matrimonio para él y el segundo para ella. Borges no quiso dar publicidad al hecho y el viernes 4 se deslizo tímidamente con su novia en el Registro Civil de Palermo. Después de la consagración religiosa — que será en setiembre — la pareja viajará por los Estados Unidos. El casamiento es un "final feliz" para una amistad que se había prolongado durante casi 30 años. La noticia se difundió en Buenos Aires, el 10 de agosto.

• Del actor **Vince Edwards** (37), doctor **Ben Casey**, y **Linda Foster** (23); la ceremonia se concretó en el palacete del cantante Dean Martin, en Hollywood, agosto 7.

• Del matemático **Ricardo Antonio Maronna Güelfo** (27), uno de los dos últimos descendientes — junto con su hermano Jorge — del Emperador Otto IV Welf y de la posterior casa italiana de los Güelfos, y como tal, hipotético heredero del Sacro Imperio Romano. Con la pintora **Teresa Barona** (24); en Buenos Aires, agosto 14.

DETENCIONES — De **Françoise Dior** (35), sobrina de Christian —el modista— y casada con el jefe del movimiento nazi británico, Colin Jordan. Se la acusa de propiciar, en 1965, una quema general de sinagogas; ahora podrá reunirse con su marido, que cumple una condena de 18 meses por difundir propaganda racista; en Londres, agosto 7.

QUEBRADURAS — De las alas de uno de los cóndores de bronce que ornán el **Monumento a los Dos Congressos**, en Buenos Aires. Una poderosa explosión hizo volar al

TRANSICIONES

cóndor en la madrugada del 8 de agosto, y lo lanzó sobre la fuente de la plaza.

IMPACIENCIAS — De un camarero que se declaró en rebeldía contra los clientes: espolvoreó las tortas de su restaurante con un ingrediente adicional, y proporcionó a un hospital vecino 62 intoxicados graves con arsénico; en Ciudad de México, agosto 6.

SEGURIDADES — "El poder nuclear del mundo tiene suficientes reservas como para tirar una bomba atómica por día durante 140 años", declaró el jefe de la delega-



ción rumana, Nicolás Ecobesco, en la 17ª Conferencia por el Desarme de las Naciones. Cada bomba sería de un poder equivalente al de todos los explosivos usados en todos los frentes durante la Segunda Guerra Mundial. En Ginebra, agosto 8.

TURBACIONES — De **Roberto Dueñas Torres**, que al escaparse de la penitenciaría de Lecumberri, vestido de mujer, recibió un piropo de uno de los guardas. La falta de costumbre lo hizo titubear y, delatado por sus nervios, fue reconocido por celadores que lo devolvieron a su celda; en México, agosto 8.

VACILACIONES — De la ex niña prodigio **Shirley Temple** (39), que todavía no ha decidido si acepta el ofrecimiento de los dirigentes del Partido Republicano en California para postularse como Diputada en las próximas elecciones. "Mis amigos insisten en que acepte —dijo Shirley— y no me disgusta la idea; pero no soy una experta en política, más bien soy una ama de casa"; en San Francisco (USA), agosto 7.

TRAGICAS LIBACIONES — Dejaron como consecuencia 53 muertos en Madrás, India. Se habían reunido el domingo 6 para festejar la Nueva Luna; al equivocarse de brebaje, ingirieron alcohol para lustrar. Cuarenta médicos luchan por salvar a los 47 sobrevivientes, internados en grave estado.

EXAGERACIONES — Del ciudadano holandés **Peer Spencer**, que se había declarado dispuesto a terminar con todos los aviones a reacción que pasan sobre su casa y no lo dejan dormir. Publicó un aviso en los diarios que dice: "Compró batería de cañones antiaéreos o ametralladoras con municiones". En Weert (Holanda), agosto 9.

MUERTES — Del coronel del Ejército uruguayo **Elbio Campi Varela** (47), por un puntapié que recibió en el vientre mientras disputaba un partido de fútbol en el estadio de la Escuela Militar. En apariencia, el accidente fue casual; en Montevideo, agosto 6.

• Del comediógrafo inglés **Joe Orton** (24), encontrado en el departamento de Islington junto al cadáver de su amigo Ken Haliwell. Orton es el autor de uno de los éxitos teatrales más importantes de West End en 1967: *Loot*, que se representó unas 400 veces y por cuyos derechos cinematográficos se pagaron cien mil libras; en Londres, con el cráneo huido a martillazos, el 9 de agosto.

• De **Vittorio Valetta** (84), presidente honorario de la Fiat S.p.a., uno de los máximos espíritus empresarios de la Italia posbélica. El Gobierno de su país lo distinguió en 1966 con el título de "Senador vitalicio", otorgado por primera vez a un industrial. Ese mismo año, fue su intervención personal la que concretó el convenio de Fiat con la URSS, para instalar en las márgenes del Volga una fábrica que producirá anualmente 600 mil unidades. De una trombosis cerebral, en su residencia de verano en Luca (Italia), agosto 10.

• Del actor austriaco **Anton Walbrook** (66), cuya interpretación del estoico seductor Miguel Strogoff (1938) todavía alimenta su lánguida fama. En Inglaterra encarnó al príncipe consorte de *Victoria la Grande* y al sádico marido de *Luz de gas*. Fue el conductor de *La ronda*, de Max Ophüls, y el amante desesperado de *Lola Montes* en el film homónimo, otra obra maestra de Ophüls. Sucumbió de un infarto cardíaco, en Munich (Alemania), el 10 de agosto.

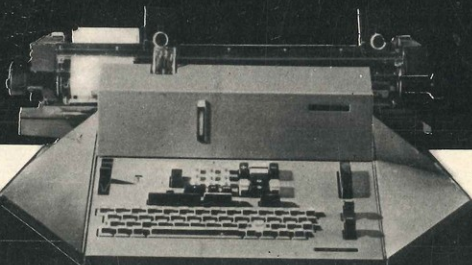
• De **Monseñor John McCaffrey** (72), capellán de Sing-Sing, que acompañó a 163 hombres y 3 mujeres mientras eran conducidos a la silla eléctrica; de un ataque cardíaco, en Nueva York, agosto 6.

• Del general **William Gragrow** (101), el más anciano de los graduados en la Academia Militar de West Point; en El Paso (Texas, USA), agosto 6.

• Del profesor **Gonzalo Bosch** (82), eminente psiquiatra. Fundador de la Escuela de Visitadoras Sociales de Higiene Mental, director del Hospicio de las Mercedes, y Colonia Nacional de Alienados, miembro titular de la Academia Nacional de Medicina y académico honorario de instituciones similares en Francia, España, Suiza, Brasil y los Estados Unidos. También fue escritor y dejó novelas, cuentos, poesías y obras teatrales; en Buenos Aires, agosto 10. ♦

 **olivetti**

Máquinas de Contabilidad
Superautomáticas Olivetti
el medio más eficaz
para REDUCIR COSTOS ADMINISTRATIVOS
con la MINIMA INVERSION





Omega Seamaster: automático, impermeable, calendario, antichoques y antimagnético. De oro, y acero inoxidable.

Los deportistas otorgan la misma confianza al Omega Seamaster que los atletas al cronometraje Omega

El Seamaster se da cuerda a sí mismo automáticamente, garantizándole así esta precisión constante, esta seguridad Omega tan apreciadas por los deportistas

■ **De la línea de arranque... a la vida cotidiana.** Si los deportistas del mundo entero prefieren Omega, es porque Omega siente una debilidad por ellos, para los cuales han sido consagrados años de investigaciones y tesoros de experiencia. Los estadios, las montañas, las piscinas, las pistas más célebres han visto Omega arbitrar competiciones olímpicas, internacionales o nacionales. Siempre con una perfecta imparcialidad, debida a instrumentos

de muy alta precisión. Es por ello por lo que las autoridades responsables de Winnipeg y de México han recurrido al cronometraje Omega, que verá enriquecerse su incomparable cuadro de honor de dos importantes manifestaciones deportivas. Omega aporta a sus relojes y cronómetros la inmensa experiencia consagrada a los deportistas del mundo entero.

■ **Confíe en el Omega Seamaster.** Le acompañará por



todas partes: en la ciudad, en la montaña, en la playa e incluso bajo el agua. Al igual que los submarinos, su caja es impermeable; como ellos va equipada de juntas «O Ring». Colocadas alrededor del remontar y en el fondo de la caja, aseguran una perfecta impermeabilidad. Sí, el Omega Seamaster le acompañará por todas partes... y en 163 países del mundo, la garantía Omega le asegura una protección suplementaria muy eficaz.

Omega, cronometrador oficial de los Juegos Panamericanos de Winnipeg en 1967 y de los Juegos Olímpicos de México en 1968.

Ω Primera organización mundial para la medida exacta del tiempo.

OMEGA